
Universidad Pedagógica Nacional

*Unidad Ajusco
Licenciatura en Psicología Educativa*

*El valor amor en los alumnos de secundaria
mediante la materia de Formación Cívica y
Ética: Un sendero de luz ante el modelo
globalizador.*

Tesis

*Modalidad de textos teórico-metodológicos.
Reflexión crítica.*

Que Para obtener el título de

Licenciado en Psicología Educativa

Presenta:

Omar Raymundo Ibáñez Aguilar

Asesor: Dr. Raymundo Ibáñez Pérez

México, D.F. Mayo 2014.

Mi motivación:

Lo que me ha motivado para poder empezar, continuar y terminar este trabajo: es poder desarrollarme y crecer espiritual, profesional, familiar y humanamente. Todo ello, para poder ser un canal y así poder beneficiar a todos los seres que habitan nuestro planeta. Para que todos los seres se liberen del sufrimiento, y que encuentren la felicidad suprema.

Agradecimientos.

Agradezco a mis maestros y guías espirituales, que con sus enseñanzas y con la Asamblea Suprema, han permanecido conmigo siempre a través del espacio-tiempo. A mis maestros de la carrera, que con su visión y conocimiento fueron causas para que ampliara mi mirada.

Agradezco a mis padres: María de la Luz y Raymundo, por darme el más maravilloso regalo, que es la vida. Gracias por su constante apoyo en todos los aspectos, y que sin ellos, cada día sería incierto.

Gracias a mis hermanos Xavier y Alexis, amigos y familiares por su compañía en el tránsito de esta vida. En especial, gracias a mi mamá Faus, papá Esteban, Paty y Maric, por su apoyo y presencia a lo largo de mi vida.

Gracias a Luz, que ha estado presente en esta aventura.

Gracias a mis compañeros de la Especialidad en Psicoterapia Funcional, que han iluminado mi camino.

Gracias a mi asesor de tesis, que me guió y dio la libertad para expresar mi pensamiento en estas páginas.

Gracias a todos los seres, porque sin ustedes nada sería posible.

Finalmente agradezco a Dios, al Universo, a la Tierra y a cada lugar, objeto u otros seres, que se muestran y que nosotros: seres humanos, podemos percibir, sentir, ver y deducir la maravillosa y extraña experiencia de vivir.

Dedicatorias

Este trabajo y todos los méritos que pueda acumular con él, los dedico totalmente a todos los seres del Universo, para que puedan encontrar el camino a la paz y felicidad suprema.

A mis padres, que sin su apoyo y dedicación, nada hubiese sido posible. Los honro profundamente.

A mis maestros, gurús y guías espirituales, que están conmigo en todo momento y que alumbran mi camino.

A mis hermanos, de sangre y de especie, amigos y familiares, para que con el presente trabajo puedan encontrar quizá, algo con el que posiblemente, y a lo mejor, les pueda ayudar a buscar la paz y felicidad permanente que todos buscamos.

Resumen

Durante cada época de la historia, los seres humanos han tenido valores que dirigen su vida. La sociedad globalizada actual en la que vivimos, inclinada hacia el sector económico tecnoproductivo; genera que valores individualistas se incrementen, que no son benéficos para la civilización humana. Este modelo influye para que otros sectores como el educativo, social, cultural, confabulen para que se mantenga y se reproduzca. En cuanto al sector educativo, se modifican las políticas educativas para que suceda así.

El sector educativo se encarga de influir para que el individuo se desarrolle y crezca en los aspectos humanos; puede a través de la formación de los valores, aportar un cambio para generar valores vinculados al crecimiento humano. El valor amor, es el que se encuentra naturalmente en todos los seres humanos. El valor amor en la educación puede incluirse o integrarse, pero particularmente en los adolescentes, puede aportar a construir el futuro de la sociedad.

A través de un análisis reflexivo, planteamos el objetivo general de analizar la manera en que el valor amor puede brindar luz y esperanza en los alumnos de segundo y tercer grado de secundaria, donde la materia de Formación Cívica y Ética puede contribuir para que ellos se desenvuelvan ante el avasallante e irreversible modelo globalizador.

Un modelo educativo basado en el valor amor puede contribuir a que el adolescente encuentre su verdadera naturaleza y contribuya para el resurgimiento de una civilización despierta, humanamente desarrollada. Por ello, se realizan conclusiones, además de sugerencias psicoeducativas y algunas dirigidas para el lector en general.

Índice:

Introducción.....	8
Capítulo 1: Valores y amor.....	17
1.1 Definición de los valores.....	18
1.2 Historia de Valores.....	20
1.2.1 Estadio teocéntrico de Abrahám.....	20
1.2.2 Estadio teo-antropocéntrico: Renacimiento, Reforma, Ilustración.....	23
1.2.2.1 <i>Renacimiento y Galileo</i>	23
1.2.2.2 <i>Reforma de Lutero</i>	23
1.2.2.3 <i>Ilustración con Voltaire</i>	24
1.2.3 Estadio antropocéntrico de Prometeo (1789-1989).....	25
1.2.4 Estadio pos-antropocéntrico y pos-teocéntrico (posmoderno) de 1989 en adelante.....	26
1.3 Los valores actualmente.....	27
1.4 El valor amor.....	33
1.4.1 El valor amor y su relación con el respeto, responsabilidad, cuidado y conocimiento.....	38
Capítulo 2. La adolescencia.....	42
2.1 Caracterización de la adolescencia.....	43
2.2 Cambios físicos, emocionales y psicológicos en la adolescencia.....	50
2.2.1 Cambios biológicos del hombre y mujer.....	51
2.2.2 Identidad y relaciones interpersonales en la adolescencia.....	53
2.2.3 Identificación y aceptación de necesidades familiares y afectivas.....	56
2.2.3.1 <i>Soledad</i>	57
2.2.3.2 <i>Ira</i>	57
2.2.3.3 <i>Inseguridad</i>	58
2.2.3.4 <i>Euforia</i>	58
2.2.3.5 <i>Tristeza</i>	59
2.2.3.6 <i>Timidez</i>	59
2.2.3.7 <i>Rebeldía</i>	60
2.2.4 Desarrollo de la seguridad personal.....	61
Capítulo 3: La educación secundaria y la materia de Formación Cívica y Ética.....	64
3.1 Breve historia de la educación en el México prehispánico.....	65
3.2 Una mirada histórica de la educación secundaria en México.....	67
3.3 Las reformas de cambio en secundaria.....	71
3.4 Reforma Integral de Educación Básica.....	75
3.4.1 Características del Plan de Estudios 2011. Educación Básica.....	76
3.4.2 Perfil de egreso de la Educación Básica.....	77
3.4.3 Competencias para la vida.....	79
3.4.4 Mapa curricular de la Educación Básica.....	79
3.4.5 Campo de Formación: Desarrollo personal y para la convivencia.....	80

3.5	Propósitos de la materia de Formación Cívica y Ética en educación básica: secundaria.....	83
3.5.1	Enfoque Didáctico.....	83
3.6	La formación de valores en alumnos-adolescentes de secundaria.....	89
Capítulo 4: El valor amor ante el modelo de globalización.....		94
4.1	Breve historia de la humanidad.....	95
4.2	Antecedentes de la globalización.....	96
4.3	Contextualización del modelo de globalización.....	97
4.4	Alcances y limitaciones educacionales dentro del sistema de globalización.....	102
4.5	El desarrollo del valor amor ante el modelo globalizador.....	106
Capítulo 5: El valor amor y la formación cívica y ética en los alumnos-adolescentes.....		112
5.1	La construcción del valor amor en los adolescentes.....	113
5.2	La educación y formación valoral.....	120
5.2.1	Modelos educativos de formación valoral	124
5.3	La importancia del valor amor para el desarrollo integral, social y armónico de los adolescentes.....	135
Conclusiones.....		142
Sugerencias psicoeducativas.....		146
Sugerencias generales.....		153
Apéndice A.....		159
Apéndice B.....		160

Introducción

La vida es un fenómeno maravilloso, increíble, impresionante, que se da dentro de este sistema solar, en un planeta llamado Tierra. La oportunidad de experimentar la vida nos fue concedida a los seres humanos –al igual que otros seres– y conlleva grandes responsabilidades, por tanto, conlleva una razón y un sentido (García, 2007).

Desde el la creación del Universo, la lista de acontecimientos es interminable. No obstante, nuestra historia como humanidad comienza hace unos 200 000 años. Después de la desaparición de los dinosaurios, aparece el *homo sapiens* sobre la Tierra y ahí es donde comienza la historia del hombre. El ser humano constituye desde el punto de vista biológico una especie animal bajo la denominación científica de *Homo sapiens* (del latín «*homo*», «hombre», y «*sapiens*», «sabio») que pertenece a la familia Hominidae.

La evolución humana transcurre durante la Edad Media; algunos sucesos característicos durante ella fueron la aparición del hierro, los dioses, la iglesia, la imposición de la fuerza, el esclavismo, las grandes civilizaciones, las conquistas, los reinos, los principios naturales como la libertad. Dentro del contexto religioso aparecen las sombras de oscurantismo, el resplandor del renacimiento y las bellas artes. La Edad Media estuvo caracterizada por la ausencia de monarquías fuertes y por la religiosidad cristiana que se manifestaba en occidente.

Después de renacimiento, aparece la máquina de vapor como energía, antes de ello, la fuerza humana estaba esclavizada. También surgió el carbón, el petróleo, la revolución industrial, la evolución de las ideas sociales y políticas, las guerras, los genocidios, la industria armamentista, las soberanías, las alianzas, la competencia, la ciencia y tecnología, la contaminación ambiental, la desaparición de miles de especies, la contaminación de ríos, mares, océanos, los alimentos transgénicos.

La historia de la humanidad avanza y con ella llega la Edad Contemporánea o Era moderna. Algunos acontecimientos fueron los regímenes totalitarios, las dictaduras, la explotación del hombre, la pobreza lacerante, epidemias, injusticia, depredación masiva de bosques, erosiones crecientes de tierras, violencia, terrorismo, enajenación dorada, caída de

muros, movimientos libertarios, fusilamientos, los nazis, la moda, amenaza nuclear, drogadicción, enajenación, masificación, colectivización, ruido, polución, extravío de la verdad, la conexión global, mejor calidad de vida, desigualdad social creciente, amenaza de la sexta extinción masiva de las especies, el avance masivo de la ciencia, el sobrecalentamiento de la Tierra, la desintegración familiar, la pérdida y surgimiento de valores, un profundo vacío existencial, etcétera (García, 2007).

Es cierto, la historia de la humanidad en general ha visto luz y oscuridad, bien y mal, amor y odio, vida y muerte; no obstante, el timón de la humanidad lo dirigimos los seres humanos, pero no sólo nos encargamos de la humanidad, sino que después de los dinosaurios, también del rumbo del planeta; sin embargo, las acciones emprendidas por la civilización actual no han sido de buen resultado para nadie (salvo para unos cuantos); dichas acciones están destruyendo a un integrante de la familia cósmica del Sol, el planeta Tierra, sus ecosistemas, su flora, su fauna, sus especies –incluyendo el ser humano– y poco a poco, todo lo que le rodea: está destruyendo la vida misma.

Ruíz (2001) menciona que la vida puede ser un sueño en el que podemos ser artistas, creando y viviendo nuestra vida con amor, entonces, de ese modo, nuestro sueño se convertirá en una obra de arte.

Los sucesos que han transcurrido durante la historia humana, se han generado debido a que han existido direcciones que promueven el rumbo humano, cierta motivación que emerge para realizar ciertas acciones, ciertas direcciones dependiendo de la época en la que el humano se encuentre. Brinkmann y Bizama (2000) refieren que a la motivación se le denomina “valor”, ya que es de algún modo el motor que inclina la actuación del sujeto.

Gonzalez, V. (2000) menciona que los valores permean la actuación del ser humano hacia diferentes objetos y sujetos. La motivación que un objeto ejerce sobre la actuación del ser humano se transforma en objeto de valor. Al existir más de un objeto de valor se transforman en valores de un individuo, de una sociedad, de un paradigma, de un modelo; ya que es el depositario de los valores quien valora ciertos objetos, cualidades,

movimientos, actitudes, etcétera, que le son valiosos; y esta es la temática que pretendo abordar: los valores en el individuo, pero también de la sociedad, del modelo de vida actual.

La formación de valores en un sujeto depende del impacto que tengan en él diferentes ambientes como el familiar, escolar, político, cultural, etcétera. En ese sentido, dicha elaboración es un proceso complejo que está a cargo de muchas circunstancias. Ibáñez (2009) menciona que intervienen la familia, sociedad, los medios de comunicación, la iglesia, y la institución escolar. Sin embargo ¿de que tipo de valores hablamos? Schwartz (Brinkmann y Bizama, 2000) menciona que existen dos grupos de valores en el ser humano: los valores colectivistas y los valores individualistas. Los individualistas responden a motivaciones como el poder, autodirección, logro, hedonismo y estimulación, de los cuales hablaremos posteriormente. Los valores colectivistas tienen motivaciones como benevolencia, tradición y conformidad. Así mismo, existen dos tipos de valores: universalismo y seguridad; estos, no se encuentran en ningún grupo, pero que pueden responder a ambos.

Como mencione anteriormente, existen ciertos valores dentro del grupo de los colectivistas; uno de ellos es el de la benevolencia y dentro de este, existe el valor del amor universal; el cual, es el objeto de estudio en la presente investigación.

López (2007) nos dice que los valores y la formación de los mismos son de suma importancia en el ámbito educativo, ya que con ellos visualizamos un rayo de luz ante las aguas oscuras que el contexto actual nos envuelve; es por eso que la educación en valores nos ofrecen algún destello, pero no es aún tan evidente que esa luz nos permita encontrar lo que buscamos en la educación.

Los problemas que existieron en la historia –moderna– de la humanidad, se debe a que el paradigma de Occidente, postulado por Descartes en el siglo XX presenta una separación dual del mundo (inclusive la axiología). Esta visión ha favorecido la razón, la técnica, etcétera, y ha descuidado la percepción, las sensaciones, etcétera (por decir algunos). Esto ha generado que el amor, pasó de una necesidad, de una capacidad innata, a una forma de describir algún estado emocional, pero sin la suficiente información al

respecto, el ser humano tienen una valorización deficiente en muchos aspectos de lo humano, le son ajenos debido a que no los conoce. El amor no se fomenta en las culturas de consumo. En ese sentido, algo que a mi parecer, necesita el ser humano para poder evolucionar, es sentar las bases a través de una de sus cualidades más trascendentes: el amor, y con él recuperar el amor por la vida, el amor por los demás, por su hogar que es la Tierra, el amor por sí mismo.

Moreno (2012) nos dice que el ser humano necesita ser consciente del amor por el mundo que lo rodea para que pueda ascender a su plano espiritual y último. El hombre y la mujer deben emprender ese camino a la infinitud de la evolución, ha de desenvolverse *ad infinitum*; partiendo de su primera naturaleza (biológica), luego de su segunda naturaleza (socio-cultural) artificial-civilizatoria; para llegar a la más alta naturaleza que se puede aspirar: la espiritual y humana.

La situación del hombre actual comenzó con el inicio de la era planetaria (Morin, 1999) que comprende desde el descubrimiento de América. Guillichon (2003) menciona que con el descubrimiento de América, el comercio marítimo se avivó por el deseo de la expansión colonial de todos los estados y floreció a finales del siglo XV y durante el siglo XVI. La globalización se remonta al siglo XVI, pero fue hasta el siglo XIX, que el fenómeno de la unificación comenzó a perfilar un movimiento irreversible que siguió con la Revolución industrial en Gran Bretaña.

El término globalización nos indica que este modelo genera que la vida de los habitantes del planeta se encuentre vinculada y que las decisiones para llevar el timón del mundo, se toman fuera de los países y se concentran en un punto. Urquidi (1986) por su parte, menciona que las implicaciones del modelo se generan mayoritariamente en el terreno económico, pero para que este funcione adecuadamente, existen implicaciones en el terreno social, el educativo, el político, el tecnológico, etcétera.

El problema se debe en gran parte al modelo en el que se encuentra el ser humano actualmente, este modelo es la globalización y con este, moviliza toda la actuación del ser humano para con nuevos valores como el consumo, el individualismo, el amor hedónico y

pasional, el egoísmo, etcétera, impulsados por una comprensión errónea del mundo, dual, unidimensional.

Aunque últimamente han habido diferentes avances en cuestión ecológica, tecnológica, social, etcétera, no se vislumbran cambios profundos que promuevan la forma de valorizar del humano y con ello, la dirección del mundo. Es por eso que me parece necesario comenzar o continuar buscando posibilidades, una de ellas es a través de la educación, ya que su papel es el de ir dando forma al individuo (Barraca, 2005), pero a su vez a la sociedad, cultura y mundo; pues todos están en completa interrelación (Morin, 1999). A pesar de toda la tecnología y avances en todas las áreas, el hambre y la pobreza han aumentado en los últimos años. El modelo de globalización depredador no está resultando favorable para la vida en general –pues se benefician unos cuantos–; los beneficiarios de este modelo, ofrecen más comodidades pero no aseguran la felicidad (García Ch., 2001).¹

La valorización dual, que la humanidad generó en la modernidad, produjo que la subjetividad, las emociones, el cuerpo, el amor, se vieran en un segundo plano. Entonces, se favoreció la racionalidad, la técnica, la eficacia, las partes. Eso generó que exista una visión del mundo dual, dividida y sesgada. Fue que así las sociedades industriales adquirieran esta visión y que contribuyan a que los valores individualistas proliferen. El valor amor puede aportar para revertir o descubrir una forma de vida unificada, ya que está relacionado con sucesos, acciones, acontecimientos de la vida diaria como la relación con el sí mismo, el otro, los demás, las relaciones humanas y con el mundo natural. En ese sentido el amor puede estar vinculado con la afectividad en las relaciones humanas y es un punto crucial en el presente trabajo.

Los valores que el sujeto posea guían la actuación del hombre y en esa medida, el fomento que el ámbito educativo le da a los valores para que guíen una convivencia armónica y amorosa, y tiene que ser imperativo en las sociedades de consumo actuales, que intenten equilibrar los contravalores que estas promueven. Para Ibáñez (2009), hoy en día,

¹ EL conocimiento crece pero no la sabiduría, a pesar de que hay un incremento en todas las áreas, cada vez nos desconocemos más. Morin (1999) menciona que es un síntoma de que la complejización se vuelve cada vez más presente.

la crisis en valores involucra a la población en general, ya que la violencia intrafamiliar, la delincuencia, el desempleo, la desigualdad socioeconómica, la desintegración familiar, el narcotráfico y otros, están asociados a la inconsistencia y transgresión de valores y estos últimos, a la complejidad de procesos de modernización y globalización como lo he venido mencionando.

El concepto de valor según el Diccionario de Psicología y Pedagogía (2004) nos dice que es un objetivo y un medio de educación; desempeña un papel importante en la función del carácter, en la actuación social y profesional, además, es elemento indispensable para llevar a cabo la perfección de las personas. Nuestra civilización requiere de cambios profundos, ya que lo que sucede no es lo mejor ni deseable.

Uno de los medios más aptos para transformar es el educativo, que contribuye a redirigir a las sociedades a través del individuo. La educación tiene como meta el colaborar al desarrollo, formación o perfeccionamiento de la personalidad entera. Educación y formación son inseparables, consisten en dar forma a la personalidad. Por ello, la formación en valores es el eje para construir la civilización humana para este milenio (Barraca, 2005), para transformar el mundo en el que vivimos.

La educación valoral tiene que ir dirigida a todos los niveles educativos, pero en especial hacia la educación básica. Schmelkes (2004) menciona que toda educación, pero sobre todo la destinada a niños y jóvenes mira necesariamente al futuro, pues se enfoca a la formación de adultos del mañana. Coleman (2003) menciona que el desarrollo del adolescente, tiene lugar sobre un telón de fondo de circunstancias sociales y políticas cambiantes. La adolescencia se conceptualiza por la transición entre la infancia y la adultez, en donde los valores que el adolescente ha ido adquiriendo a lo largo de su vida se tienen que complementar a través de materias afines a temáticas relacionadas con los “valores”. Los adolescentes a los cuales nos referimos son los que cursan en secundaria en los grados de segundo y tercero, ya que es ahí donde la materia de Formación Cívica y Ética se imparte; esta, según Ibáñez (2009), enfatiza en inculcar a los alumnos un conjunto de conocimientos relacionados con valores como el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, las reglas, las normas, etcétera; y a través de ella favorecer el desarrollo integral que les

sirva de apoyo para desenvolverse en su vida al interactuar con la sociedad y el mundo en general.

La familia, la escuela y la cultura forman en valores. Cuando los alumnos llegan a las escuelas, traen consigo una serie de valores que fueron cultivados a través de las familias de donde provienen; sin embargo, existen factores en común que están presentes en la sociedad en general como: la televisión, el contenido de Internet u otros medios. Además de influir a la familia, el grupo de amigos, la escuela, la comunidad, los profesores, también afectan los contenidos escolares y valores que pretenden ser enseñados con la materia de Formación cívica y Ética (además de nuevos valores que contribuyan a construir la sociedad deseable del siglo XXI impartidos por otras fuentes) estén obstruidos, parcializados, indefinidos, porque como más adelante veremos, los contenidos curriculares de esta materia no se abocan totalmente en valores.

Las culturas actualmente están influidas por el modelo tecno—productivo globalizante, que para que este subsista, tiene que valerse de otros sectores como el educativo, social, ecológico, cultural, etcétera. En ese sentido, la problemática reside en que los contenidos escolares se ven afectados por políticas educativas neoliberales que inducen o proponen el camino a seguir, que naturalmente, no están coincidiendo con los valores que se necesitan para la convivencia armónica en la sociedad del siglo XXI. Por ello es importante promover que el valor amor sea la base de la educación valoral, y que esté integrado a la materia de Formación Cívica y Ética, ya que este puede influir directamente en la formación actitudinal de los adolescentes, que permee y dirija su actuación y motivación diaria, así como formación humana.

La materia de Formación Cívica y Ética tiene como propósito general, proporcionar elementos conceptuales y de juicio para que los jóvenes desarrollen la capacidad de análisis y discusión necesaria para tomar decisiones personales y colectivas que contribuyan al mejoramiento de su desempeño en la sociedad (Plan y programas de Estudios, 2011). Con esto, se busca que los alumnos consideren y asuman su entorno social como un ambiente propicio para el ejercicio de sus actitudes comunicativas y cívicas; el enfoque que adopta la

materia es formativo, preventivo, comunicativo, etcétera. El valor amor así, puede ser una herramienta para la formación valoral o la meta, el fin de ella.

Por lo anterior, el valor con el que se desarrollará el presente trabajo será el del amor, el cual Schmelkes (2004) menciona que se refiere no sólo al otro sino a los otros; a los pueblos y comunidades; a las culturas y sociedades. El amor es preocupación y ocupación por el funcionamiento justo de las sociedades, por su accionar como un sitio en el que los seres humanos plurales convivan e interactúen y por ello, se desarrollen y crezcan. Educar para el amor es un acto que justamente es eso: un acto de amor. De modo que educar para el amor es educar para la ética personal, social y mundial; el valor amor, es medio y fin en la actuación humana.

Con base en lo anterior planteo lo siguiente:

Objetivo General:

Analizar la manera en que el valor amor puede brindar luz y esperanza en los alumnos de segundo y tercer grado de secundaria, donde la materia de Formación Cívica y Ética puede contribuir para que ellos se desenvuelvan ante el avasallante e irreversible modelo globalizador. Con ello, transmitir un mensaje que conmueva la conciencia hacia la reflexión de nuestra historia como humanidad, ya que es de vital importancia que los seres humanos retomen una visión humana que a través del amor dentro de la educación en valores, intente revertir los estragos de dicho modelo en la educación.

Objetivos Específicos:

- Analizar el desarrollo de los valores actualmente y particularmente la forma en que el valor amor se presenta ante la sociedad actual.
- Describir la etapa adolescente, y particularmente en la etapa de adolescencia temprana, las características que se le presentan durante su estancia en la secundaria.
- Describir el tema de la materia de Formación Cívica y Ética en secundaria en México.

- Indagar sobre el modelo globalizador y sus consecuencias en la educación.
- Indagar sobre la forma en que se construye el valor amor y su importancia en el adolescente dentro del marco de la globalización.

Con lo anterior, surgen ciertas interrogantes que habrá que desarrollar, como: ¿De qué manera el valor amor influye en la integridad del adolescente a través de los valores éticos?; ¿De qué manera la materia de Formación cívica y ética en secundaria se ve influenciada por el modelo globalizador y como afecta al adolescente? y ¿De qué manera el amor influye en el contexto educativo y en el marco de la globalización?

La presente tesis corresponde a la modalidad textos teórico-metodológicos con un enfoque crítico reflexivo, el cual hace énfasis en la búsqueda, sistematización, reflexión y análisis de la temática elegida, así como en la propuesta de una solución alternativa para la temática abordada. De igual forma, se espera que la presente investigación sirva de herramienta metodológica que ilumine la reflexión crítica de los temas aquí tratados (UPN, 2011).

Con base en lo anterior, la tesis está organizada en cinco capítulos:

En el primer capítulo: “Valores y amor”, aborda el tema de los valores en general, su historia, su concepción actualmente, con el fin de profundizar en el valor amor en particular.

En el segundo capítulo: “La adolescencia”, se desarrollará el tema de la adolescencia en general, pero particularmente de la etapa adolescencia temprana, ya que a esa edad, el adolescente es alumno en la escuela secundaria.

El tercer capítulo: “La educación secundaria y la materia de Formación Cívica y Ética”, trata el tema del nivel secundaria, su historia; y particularmente, sobre la materia de Formación Cívica y Ética, se aborda la forma en que está planteada actualmente a través de

Plan de estudios de educación básica del 2011, además de cómo se forman los valores en los adolescentes de secundaria.

En el capítulo cuatro: “El valor amor ante el modelo globalizador”, se desarrollan las características del modelo globalizador actual, además de cómo influye en el ámbito educativo y en la personalidad del sujeto adolescente. El quinto capítulo: “El valor amor y la Formación Cívica y Ética de los alumnos adolescentes”, trata sobre la formación de los valores en diferentes contextos, enfatizando en el escolar, los modelos educativos de formación en valores; y sobre la importancia y relevancia en la sociedad actual. Por último, presenta las conclusiones a las que se llegan con el desarrollo de la investigación, además de sugerencias psico-educativas, para todo agente dentro del marco educativo, además de algunas sugerencias para el lector en general, también se encuentran referencias de consulta y apéndices.

Capítulo 1:

Valores y amor.

La plenitud del individuo, es el sustento de la pareja.
La plenitud de la pareja, es el sustento de la familia.
La plenitud de la familia, es el sustento de la sociedad.
La plenitud de la sociedad, es el sustento del individuo.

Alfonso Ruiz Soto

EL AMOR
El amor es como una semilla
Que asoma la cabeza sobre la tierra.
Sin luz y humedad,
muere

Virginia Sartir

Capítulo 1: Valores y amor

En el presente capítulo estaré abordando el estudio de los valores y en particular sobre el valor amor como el nombre del capítulo lo indica. En el primer apartado “Definición de los valores” se intentará introducir al lector sobre lo que son los valores actualmente, así como aportar una aproximación de cómo ha ido evolucionando el estudio de estos y sobre la importancia de este campo de estudio. En el siguiente tema, “Historia de los valores” trataré de hacer un recuento histórico para observar como los valores se han ido transformando de generación en generación y como se han visto afectados por las diferentes etapas en la historia de la humanidad; todo ello con el fin de poder comprender la situación que el hombre vive actualmente. En el apartado, “Los valores actualmente” acercaré al lector al estudio de los valores en la actualidad, su clasificación y sobre cómo son mirados desde diferentes ópticas científicas, con el fin de tener una visión panorámica del estudio axiológico. En el último apartado del presente capítulo, trataré de demostrar la importancia del valor amor desde distintos ámbitos para poder dar cuenta de la contribución que podría tener para la humanidad el estudio dicho valor.

1.1 Definición de los valores

La esencia principal del valor se centra en la motivación que el ser humano le da a diferentes objetos y así, guía su actuación.

Quintana (1998) menciona: “En griego existe el verbo *axieîn*, que significa “estimar, digno o justo”; el sustantivo *axía* puede traducirse por “valor”, y de aquí se ha forma “Axiología”, o tratado de los valores. (p. 121).

El término axiología proviene del griego *axios* que significa valioso, estimable, digno de ser honrado, y de *logos*, que significa palabra, tratado, ciencia; por tanto, axiología es la ciencia que estudia los valores y que algunos denominan como teoría de los valores. El estudio de estos aparece en el siglo XIX, debido a eso, se le considera como una ciencia nueva que se debe considerar como rama de la metafísica porque parte de la profundización sobre la naturaleza de los seres humanos. López (2002) menciona que la axiología se

relaciona con la ética, porque da el fundamento valoral de las virtudes, y con las demás ciencias, porque necesitan valores para plantear sus postulados.

Mollo (como se citó en Quintana, 1998), menciona que “el valor es todo aquello que expande la consciencia del propio yo” (p. 50) y trata de perfeccionar la experiencia existencial, de esa manera el valor se define como algo que se aprecia y se siente, y que ello es significativo.

De acuerdo con el Diccionario de Psicología y Pedagogía (2004), el valor se define como:

aquella cualidad del alma que la mueve a enfrentar diferentes situaciones, a vencer obstáculos y afrontar peligros. En pedagogía, el valor es un objetivo y un medio de educación, desempeña un papel importante en la formación del carácter, en la actuación social y profesional, además, es elemento indispensable para llevar a cabo la perfección integral de las personas. (p. 708).

Sin embargo, Quintana (1998) considera que el término valor fue utilizado por primera vez dentro del marco de la economía; después de ello el hablar de valores fue dirigido a la filosofía de los valores, la cuál comenzó a finales del siglo XIX y el primer tercio del siglo XX, en donde su principal característica fue introducir una nueva reflexión filosófica. En ese sentido Nietzsche fue el primero en hablar sobre el concepto de valor dentro del campo de la axiología.

No obstante, el estudio de los valores ha dejado de ser un problema meramente filosófico, sino que muchas otras ciencias consideran que es necesario estudiar dicho campo para tratar de comprender conductas psicosociales como violencia, maltrato, corrupción, contaminación, drogadicción, etcétera, y que se encuentran íntimamente ligadas o implicadas al estudio de los valores.

La psicología por su parte considera que es necesario estudiar el campo de los valores para la comprensión de su función reguladora en la actuación del ser humano y por

tanto, de su educación. La manera en que los valores se forman, constituye un problema pedagógico complejo y para su comprensión, es necesario analizarlos psicológicamente partiendo de su naturaleza, ya que, como menciona Gonzalez, V. (2000) son considerados como actores principales en la actuación humana.

En el siguiente apartado abordare el tema de la historia de los valores en Occidente con el fin de llegar a conceptualizar el contexto y estudio de ellos desde la perspectiva psicológica, y con lo cuál, poder vislumbrar la dirección de la investigación.

1.2 Historia de Valores

De acuerdo con Díaz (2001), realizaré una breve síntesis sobre la historia de los valores en el trayecto de la humanidad y particularmente en Occidente para poder tratar de comprender la crisis actual de valores. Este mismo autor refiere cuatro estadios generales sobre el desarrollo de los valores.

- 1.2.1. Estadio teocéntrico de Abrahám.
- 1.2.2. Estadio teo-antropocéntrico: Renacimiento, Reforma, Ilustración.
- 1.2.3. Estadio antropocéntrico de Prometeo (1789-1989).
- 1.2.4. Estadio pos-antropocéntrico y pos-teocéntrico (posmoderno) de Narciso (1989 en adelante).

La humanidad ha pasado por estadios axiológicos (formas de valorar), con sus correspondientes crisis de transición. Actualmente, aún podemos observar un prototipo de valoración religiosa en las sociedades actuales como lo es México. Con ello, muchas características de dicho prototipo aún se conservan y repercuten en la dinámica social y cultural del país.

1.2.1 Estadio teocéntrico de Abrahám.

El estadio religioso teocéntrico descansa en Abrahám, a través de este se han montado las grandes religiones monoteístas como el judaísmo, cristianismo e islamismo. El ha sido designado como patriarca. El Génesis (17, 1-10) agrega: “Cuando Abrahám tenía noventa y

nueve años, el Señor se le apareció y le dijo: Yo soy El Dios Todopoderoso, camina en mi presencia y sé irreprochable”. “Yo haré una alianza contigo, y te daré una descendencia muy numerosa”. Entonces, cayó Abrán rostro en tierra y Dios le dijo: “Esta será mi alianza contigo: tú serás el padre de una multitud de naciones”. Desde ahora, ya no serás *Abrán*, sino ahora tu nombre será *Abrahám*, para indicar que yo te he constituido padre de una multitud de naciones. Te haré extraordinariamente fecundo y de ti estableceré naciones y también de ti nacerán reyes. Estableceré mi alianza contigo y con tu descendencia de generación en generación. “Mi alianza será una alianza eterna, y así yo seré tu Dios y el de tus descendientes”. Yo te daré en posesión perpetua, a ti y a tus descendientes, toda la tierra de Canaán, esa tierra de donde ahora resides como extranjero, y yo seré su Dios”.

Enseguida Dios también le dijo: “Tú, por tu parte serás fiel a mi alianza; tu, y también tus descendientes a lo largo de las generaciones”. Y como muestra de esta alianza conmigo, todos los varones serán circuncidados.

El Génesis (15, 6) nos dice; entonces, Abrám creyó en el Señor rotundamente. Le dijo, habla que solo te escucharé rotundamente, de hoy en adelante, nada será importante para mí si no es tu llamado. Desde este momento yo ya no soy yo, ahora eres tu quien vive en mí y me dirige. Así Dios da a entender que nada es más importante que él, que la única manera de obtener ganancia en la vida, es dejar el yo para amar a Dios por sobre todas las cosas.

Díaz (2001) menciona que entonces, solo hay tres preguntas que podrías generar: “¿Porqué Dios quiere hacer trato conmigo?, ¿Por qué quiere que perdiera mi yo? y ¿No puede el tomar mi yo como ganancia suya, sin que fuera pérdida para mí?”. (p. 18). Para aquellas preguntas, tres respuestas surgen:

Primero: Yo, Dios, te he amado desde la eternidad en que te creé. Después: sólo podrás comprenderlo si sales de ti mismo, y me sigues, pues al verme me entenderás. Por último: aunque Yo sea incomprensible antes de quererme, cuando me hayas querido comprenderás que solo ganarás aquello que seas capaz de regalarme, pues soy más íntimo para ti que tu propia

intimidad. Fíate de mí, te amo intensamente y me tomo muy en serio tu amor amado; en él, por él, y con él encontrarás tu mismo la fuente de todos tus amores. (p. 18).

En cuanto más cerca estés de tu ego y tu materialidad, estarás más lejos de Dios; el tener dinero y poder por un lado y a Dios en el otro no es posible y no es religioso, por ello, Dios te abandona porque no estas con él al cien porciento. La única manera de estar bien es creyendo ciegamente en Dios.

Dentro de este estadio, observamos a Dios como todopoderoso, creador del cielo y la tierra, genera valores, que si son opuestos a lo que el nos transmitió o nos enseñó, son objeto de no alianza y por tanto no digno de entrar al cielo con él; que refuta, castiga y condena a aquellos que no estén de acuerdo.

En ese sentido, dentro del contexto educativo sucede un proceso similar; Dios nos dice que se enseñe conforme a su palabra, y que todo lo que hay por saber no tiene cabida debido a que todo ha quedado ya dicho para siempre. En ese sentido, así como Dios habló, el maestro repite lo dicho por él para el alumno, y el alumno repite para el maestro lo que mismo que su profesor le repite y así de generación en generación. Siguiendo la misma línea, Freire refiere este proceso y lo denomina educación bancaria, en donde el maestro deposita sus conocimientos al alumno, en una especie de banco de datos, en donde no se invita a reflexionar al alumno sobre lo que esta recibiendo.

En cuanto a valores culturales, los padres transmiten y educan a sus hijos de acuerdo a lo que Dios nos enseñó, de abuelos a padres, de padres a hijos y así sucesivamente. El padre y el maestro ejercen un patriarcalismo normativo.

Dentro del aspecto político, cuando los pueblos tratan de cambiar algo, el Estado los castiga y los condena, para que no se atente con lo que se ha dicho. El tiempo parece congelado, pasan siglos y las maneras de valorar parecen inamovibles. Cualquier intento de cambio es clasificado como de herejía, falta de reverencia, heterodoxia (Díaz, 2001). Con el paso del tiempo se han ido suavizando y moviendo ciertas cosas (sobretudo a nivel mundial

y en países más industrializados), pero en nuestra sociedad mexicana actual, aún quedan muchos residuos del modelo teocéntrico impuesto a la llegada española.

1.2.2 Estadio teo-antropocéntrico: Renacimiento, Reforma, Ilustración.

El estadio teo-antropocéntrico toma en cuenta el periodo en el que se comenzaba a cuestionar la palabra de la iglesia a partir de Galileo Galilei, mezclando así el tipo de creencias entre lo religioso y una ventana científica, para tratar de explicar el mundo.

1.2.2.1 Renacimiento y Galileo.

Las epidemias que arrasaron al mundo causaron que el hombre haya podido tener otra oportunidad y con ello, vino el renacimiento en las esferas política, cultural, social, etcétera. En ese entonces, Díaz (2001) refiere que Galileo Galilei confronta un problema ya previsto por la filosofía medieval: la doble verdad (la verdad de la fe y la verdad de la razón). La fe inquebrantable hacía dudar a Galileo, pero sus matemáticas lo convencían de que la tierra giraba alrededor del Sol al contrario de lo que la fe concebía, al indicar que era la Tierra el centro del Universo porque Jesús la había elegido como planeta.

En su condena a muerte por hereje, Galileo elige morir dentro de la iglesia inclinándose ante ella, pero de alguna manera se retracta diciendo mientras moría: “aunque no se mueva, sin embargo (la Tierra) se mueve” (Díaz, 2001, p.20).

En este estadio comenzaba un movimiento a favor de la razón preguntándose sobre la existencia; Galileo marcó la historia valoral que intentaba cuestionar lo incuestionable para ese entonces.

1.2.2.2 Reforma de Lutero.

Lutero es caracterizado por iniciador del protestantismo, pretendía reformar la Iglesia católica, pero el endurecimiento de posiciones ideológicas llevó a la ruptura de la unidad eclesial.

Para los luteranos, Cristo es el fundador espiritual, pero también creen en que Dios es uno y la trinidad (Santa Trinidad), es decir: Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo. La esencia del pensamiento luterano decía que Dios no justificaba a los hombres por sus obras buenas, sino por su fe.

Lutero rechazaba completamente la mediación de los santos, vírgenes y veneración de las imágenes; así mismo, denunció y rechazó cualquier práctica de negociación con bienes eclesiásticos.

El luteranismo rechaza la autoridad romana del papado como institución divina, niega la tradición dogmática sobre la existencia del purgatorio. Pone el valor único en las Escrituras y la supremacía de la fe en Jesucristo. También desarrolla la doctrina del Sacerdocio Universal, en donde afirma que las Escrituras pueden ser entendidas por todos los creyentes gracias a la imprenta (Fundación Wikipedia, Inc.).

Hoy podemos observar en la tradición cultural de diferentes regiones del mundo, las consecuencias en cualquier sentido que trajo el movimiento luterano; así mismo, notamos que México es un país con alto índice de creencia inclinada al cristianismo y con ello, observamos sus características en la actualidad (ver apéndice A).

1.2.2.3 Ilustración con Voltaire.

Voltaire dio el último paso; del teísmo que adora a un Dios, al deísmo que invoca a un Dios sin rostro, fuerza cósmica que rige la naturaleza.

Díaz (2001) refiere que la humanidad no pretendía borrar a su madre Iglesia, sino que pretendía observar que tan fuerte era; esto acontece con la decapitación de Luis XVI en 1789 con extrema violencia. Su cabeza rueda y se parte en pedazos, los ciudadanos toman un trozo de ella y de modo simbólico, representa la recuperación de la capacidad de pensar de la gente, capacidad que solo era del monarca. El pueblo sustituye el poder político-religioso de la corona por el poder popular.

1.2.3 Estadio antropocéntrico de Prometeo (1789-1989).

Un nuevo estadio comienza para borrar definitivamente a Dios del horizonte de la humanidad, ahora, después de lo que ha acontecido, me parece se siente convencida de que puede ser ella misma, pero aun quedan algunos procesos que se tienen que transcurrir. Estas etapas están conformadas por movimientos de grandes teóricos como Karl Marx, Nietzsche y Sigmund Freud.

Díaz (2001) menciona que Marx, a través del marxismo, trata de instaurar nuevos valores y con ellos acabar con la burguesía inhumana. Proletarios vs. Burgueses, en donde los primeros se tienen que ganar los derechos humanos; para ello existe la lucha de clases y el movimiento obrero; y ante eso, se intuye que la burguesía se pretende unir a la Iglesia.

Ahora, Friedrich Nietzsche promueve un nuevo paradigma, el nihilismo, donde su pensamiento nos dice que no es la revolución obrera la que crea valores nuevos, sino el superhombre que cada quien trae consigo y que genera su propio poder. Para él los valores humanos no están sustentados en Dios.

Por su parte, Sigmund Freud, conocido como el padre del psicoanálisis, dirige su crítica hacia la visión teocéntrica de que la persona esta hecha a imagen y semejanza de Dios. En su teoría psicoanalítica, existen tres componentes fundamentales del aparato psíquico del ser humano: el ello, el superyó y el yo.

Díaz (2001) describe cada una de ellos. El “ello” contiene las pulsiones dirigidas al placer, son los instintos que cautivan el deseo, es el impulso sexual, la pulsión básica, la energía libidinal que responde a inclinaciones biológicas y no morales. El “superyó” es el querer ser. Es el impulso de querer ser siempre algo más elevado que lo que se es y nunca estar satisfecho con lo que uno es. El “yo” es el término medio que regula el dejarse llevar por los instintos y el querer siempre ser algo más. El yo nos hace ser capaces de manejar nuestra vida. Con estos planteamientos se llega a dos consecuencias: 1. Se pierde el carácter de que el hombre es la imagen de Dios; y 2. La concepción de la libido ya no se concibe como algo entre el bien y el mal.

Las corrientes de pensamiento, encabezadas por los autores anteriormente mencionados, iban directamente hacia distintos planos; Marx en el plano social, Nietzsche en el ético y Freud en el anímico, emocional. Con ellos se rompió el lazo que apenas existía entre la iglesia y el hombre. Ahora, la forma de concebir al mundo cambiaría definitivamente, a través de la ciencia y muchas otras innovaciones, que continúan presentándose y cambiando en la actualidad.

1.2.4 Estadio pos-antropocéntrico y pos-teocéntrico (posmoderno) de 1989 en adelante.

La revolución comunista fracasa con la caída del muro de Berlín en 1989. Ya en el siglo XXI sólo queda su Majestad el Yo, sin Dios, ni revolución social, ni valores objetivos.

Todas las cosmovisiones y formas de concebir al mundo se diluyen y ahora se da la heterogeneidad de los elementos. No hay un paradigma para poder juzgar lo verdadero y justo.

Díaz (2001) menciona que es la época del relativismo, es la era del Collage; sin un modelo, el alumno se convence más y más de su autogenialidad y se dedica su individualidad. En las familias, los hijos y padres son amigos, ambos son adoctrinados por la televisión omnipresente que siembra la nueva manera de concebir al mundo. El pensamiento débil se hace evidente y sus ejes son el escepticismo y la desorientación, que son el “pan de cada día”. Algún posible vínculo unificador se difumina porque todo es parcial dentro de un estado de permanente dualidad, el cual es el precio del pluralismo ideológico.

Ahora, ese pensamiento débil nos dirige para convencernos de construir nuestra propia forma de ver al mundo, recogiendo todo lo que las culturas y épocas han dejado a través del tiempo, para convertirnos en una especie de caníbales culturales; esta identidad se va fabricando aunque seamos conscientes de su caducidad y fragmentación.

Este nuevo barco en solitario que cada uno timonea, desemboca en el individualismo. La economía aprovecha esta característica para invitar al ser humano al

paraíso material; ese paraíso invita a los hombres y mujeres a replegarse a sus espacios domésticos, ya que las condiciones así lo llevan y tengan que hacerse a sí mismos.

Díaz (2001) dice:

“¿se puede vivir real y verdaderamente en el aislamiento total? Más que vivir, *sobrevivir* cotidianamente (*vivir sobre* los otros) con asociaciones egoístas, funcionales y pragmáticas. Los economistas posmodernos proponen una racionalidad basada en el egoísmo asociativo, una moral por conveniencia, una ética de los negocios y eso reducen el negocio de la nueva ética; buena ética es hacer buenos negocios”. (p. 26).

Ahora la era del ser humano se encuentra en un momento complicado, en donde todo se difumina. Existe una gran crisis de valores, una falta de dirección. Las satisfacciones de una cultura de consumo no pueden brindarle al humano felicidad genuina y duradera, pero quizá el recuperar el sendero de los valores sí, el sendero del amor por la vida y todo lo que ella conlleva, que es todo alrededor de cada uno de nosotros. El poder darse cuenta que la vida es una oportunidad para traerle al mundo lo que podamos y no para sacar de él todo lo que se pueda. La convivencia armónica y amorosa tendrá que ser el ápice que dirija la vida del hombre y mujer.

1.3 Los valores actualmente

La historia de los valores nos dicen cual ha sido la inclinación del ser humano a lo largo de la existencia. Ahora bien, el estudio de los valores ha sido relativamente nuevo y se ha dado sobretodo dentro del campo de la filosofía. Sin embargo, Brinkmann y Bizama (2000) mencionan que, el estudio de los valores ha dejado de ser parte del discurso filosófico tradicional y ahora es también objeto de estudios sociológicos y psicológicos, de importancia pedagógica, política, económica y laboral; ya que es importante estudiar desde más ángulos conductas psicosociales y psicoeducativas como violencia, maltrato, corrupción, contaminación, drogadicción, etcétera.

La definición de valores de Schuartz y Bilsky (como se citó en Brinkmann y Bizama, 2000) me parece la más asertiva, ya que parte de cinco características particulares contenidas en la mayoría de las definiciones conocidas y asientan una visión general sobre el ser humano.

Un valor es:

el concepto que tiene un individuo de un objetivo (terminal-instrumental) transituacional, que expresa intereses (individuales-colectivos o ambos) concernientes a un dominio motivacional (placer, poder...) y que es evaluado en un rango de importancia (muy importante-sin importancia) como principio rector de su vida. (p. 3).

También se dice que cada valor, independientemente de cual sea, se puede caracterizar respecto a cinco aspectos que le son propios:

- a) Un concepto o creencia.
- b) Que atañe a situaciones finales o comportamientos deseables.
- c) Trasciende situaciones específicas.
- d) Guía, selecciona y evalúa comportamientos y eventos.
- e) Están ordenados entre sí por importancia relativa.

Desde el marco de conceptualización psicológica del valor, González, V. (2000) indica que el valor debe ser analizado desde su naturaleza objetiva y subjetiva. Cuando el ser humano cuenta con la capacidad individual de valorar, se le considera una naturaleza subjetiva y cuando el valor es atribuido a la realidad social e histórica con el que el ser humano se desarrolla, se denomina naturaleza objetiva. Esto nos dice que los subjetivos se refieren a los aspectos internos, cómo los asimila y comprenden, cómo el funcionamiento a nivel familiar y personal, que se van construyendo desde la niñez a través de las prácticas cotidianas; por su parte, los objetivos se refieren a aspectos externos como la socialización en la escuela, actividades extraescolares, amigos, etcétera; y en su momento, el entorno social, político, cultural.

Gonzalez Rey (como lo citó González, V. 2000) dice que dentro del marco de la psicología, el poder comprender la complejidad de la naturaleza subjetiva del valor, es necesario para notar como esta realiza una función reguladora en la actuación del sujeto (p. 1); por tanto, la motivación del sujeto se convierte en la valorización que él mismo le atribuye a ciertos objetos, y esta es la connotación subjetiva del valor.

La formación de valores pasa por un proceso pedagógico complejo de elaboración personal. Dicho proceso está en dependencia de la relación e interacción que el sujeto tenga con el medio histórico-social-cultural en el que se encuentra; esto genera por ejemplo: que un sujeto valore y este motivado a tener un automóvil del año en la ciudad de México; y otro que prefiera obtener el grado de maestro en ciencias sociales en la misma ciudad. Cabe aquí mencionar que los contextos por inferencia son diferentes; en ese sentido la motivación varía en dependencia del contexto en el que el sujeto se desarrolle. Brinkmann y Bizama (2000) mencionan que el contenido principal de un valor radica en la fuerza motivacional que un sujeto ejerce sobre distintos objetos y que así se expresa su actuación; del mismo modo, Gonzalez, F. (como se citó en Gonzalez, 2000) menciona que los valores solo existen en el individuo como formaciones motivacionales de la personalidad y que orientan su actuación hacia la satisfacción de sus necesidades.

Con relación a las necesidades Brinkmann y Bizama (2000), con base en una serie de estudios previos derivan tres tipos de ellas que son universales en los individuos, estas son:

- a. Necesidades de los individuos como organismos biológicos.
- b. Necesidades de requisitos de interacción coordinada.
- c. Necesidades de sobrevivencia y bienestar de los grupos. (pp. 3-4).

Como se había mencionado, estos tres tipos de motivaciones o necesidades universales, únicamente son válidas cuando el individuo se socializa en su entorno y dependiendo del mismo, se desarrollan diferentes motivaciones y así, ciertos valores.

De estas tres necesidades universales emanan once tipos de motivaciones, que a su vez propician ciertos valores, que están inmersos implícitamente, estas son:

- a) Autodirección: Su objetivo es guiar al sujeto a ser independiente en acción y pensamiento. Se refiere a la confianza sobre uno mismo y la gratificación que deriva de poder ser autónomo en decisión y acción.
- b) Estímulo: Se relaciona a la autodirección y en llevar una vida de emoción, de novedad, de excitación, de osadía, de desafío.
- c) Hedonismo: Esta motivación deriva de las necesidades orgánicas del individuo y su objetivo es satisfacerlas a través de obtener placer, de disfrutar la vida y de la gratificación sensual del sujeto.
- d) Logro (realización): Su motivación se define por el éxito personal a través de demostrar competencia en aspectos establecidos socialmente como ser el mejor en el trabajo, tener el auto del año, tener una casa con todos los lujos, ser el mejor de la clase o obtener ciertos grados académicos, etcétera.
- e) Poder: Para que un sujeto sea aceptado socialmente, tendrá que poseer cualidades relacionadas al poder como valor. En algunos individuos, el poder es necesario para ser capaz de ejercer dominio y controlar el entorno, tal como analistas sociales y psicológicos han identificado. “El objetivo central de los valores del poder es alcanzar un estatus de logro y prestigio social, de control o dominio de personas o recursos (autoridad, riqueza, poder social, conservación de la imagen pública, reconocimiento social, ser influyente). (p. 5).
- f) Seguridad: El objetivo de esta motivación es la armonía y estabilidad de la sociedad, de sus relaciones y de sí mismo, como parte de una proyección de las necesidades que los organismos tienen de sobrevivir y evitar las amenazas a su integridad. Algunos autores señalan que puede existir un solo tipo de seguridad o dos independientes; en ese caso uno vinculado a la seguridad individual, como la salud; y otro vinculado a la seguridad de grupos como la seguridad nacional.
- g) Conformidad: El fin de este es que los individuos inhiban sus inclinaciones antisociales para que exista un armonioso funcionamiento e interacción del grupo.
- h) Tradición: El objetivo parte de respetar, dedicar y aceptar las costumbres e ideas de la propia cultura o religión sobre sí mismo (respeto por las tradiciones, humildad, devoción, respeto a los mayores, a las instituciones, etcétera.) como forma de vida socializada.

- i) **Espiritualidad:** Grandes y numerosos estudiosos del tema, mencionan que tiene que haber un fundamento básico que dote de sentido a la vida diaria; desde siempre se ha preguntado cuál es el sentido y significado de la realidad; ante esto, muchas tradiciones y culturas afirman que el ser humano tiene inclinaciones espirituales innatas que son denominadas como espiritualidad. Para muchos es una necesidad básica. El objetivo de esta motivación es dotar de armonía y paz interior a la vida del ser humano.
- j) **Benevolencia:** Esta motivación se inclina hacia el valor de la prosocialidad; con ello se dirige hacia a la preocupación por el bienestar del prójimo en la vida diaria. Esta sustentada en la promoción del florecimiento de grupos y la necesidad de afiliación social; su objetivo es el bienestar de la gente con la que el sujeto interactúa; sus preocupaciones son ser servicial, leal, indulgente, honesto, responsable, amistad verdadera y amor maduro o universal.
- k) **Universalismo:** El objetivo motivacional del universalismo como valor es el entendimiento, la apreciación, la tolerancia y la protección. Su propósito es lograr el bienestar de todas las personas y de la naturaleza en general. Los valores que están inmersos en este valor son justicia social, igualdad, un planeta de paz, un mundo de belleza, protección al medio ambiente, amor maduro, armonía interior, significado de vida. (Schwartz y Bilsky, 1987; como se citó en Brinkmann y Bizama, 2000).

Las motivaciones revisadas son producto de las tres primeras necesidades universales, en ellas se encuentran inmersos algunos valores que aparecen en el individuo tras ser motivados o llevados a la ejecución de acciones que satisfagan esas motivaciones.

Es un buen momento para hacer un parte aguas y dividir en dos categorías las once motivaciones mencionadas. En la Figura 1 se pueden apreciar estas categorías: valores colectivistas y valores individualistas; existen dos tipos de valores que no entran en ninguna de las clasificaciones, que son: universalismo y seguridad; estos pueden servir tanto para los fines individuales como colectivos.

Figura 1: Posición relativa de los tipos motivacionales

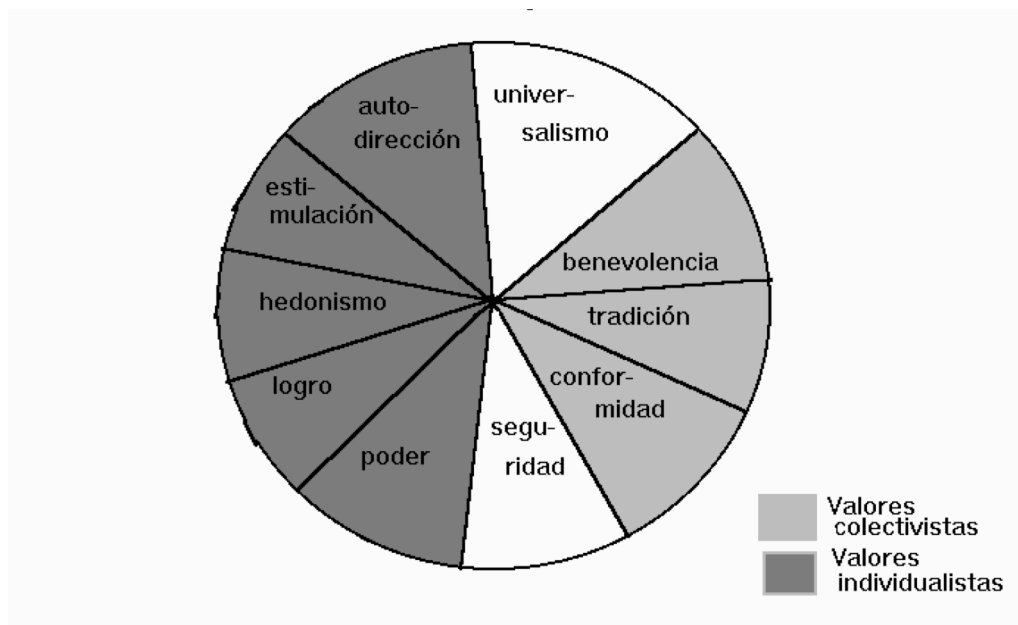


Figura 1. Existen diez tipos de valores principales según Shalom Shuartz. Los valores presentados en blanco se encuentran entre los colectivistas y los individualistas, debido a que pueden servir para ambos fines. Adaptado de “Estructura Psicológica de los valores. Presentación de una teoría”, por Brinkmann y Bizama, 2000, p. 9.

Lo interesante de dicha clasificación es que está basada en las necesidades humanas en general y con ellas, se hace una diferenciación de que en algunas sociedades o modelos sociales, el interés primordial es tener una inclinación individualista y en algunas otras, el interés es colectivista. En ese sentido, podemos atisbar que dentro del modelo occidental de consumo, los valores que se impulsan predominantemente son los individualistas; mientras que en sociedades, como las de oriente y algunas tradiciones de Latinoamérica, tienen inclinaciones colectivistas. Hoy, México se encuentra dentro del modelo de las sociedades de consumo, tema del cual estaremos abordando.

Retomando a González (2000) y su marco psicológico del valor, nos dice que existe una naturaleza objetiva del valor, el cual está influenciado por el exterior, (sociedad de consumo); entonces, los valores individualistas como poder, hedonismo, estimulación, logro y autodirección, de alguna manera se propician por un ambiente externo de consumo; estos valores por tanto, son objetivos de acuerdo a la clasificación anterior.

Por otro lado, los valores subjetivos existen cada vez que el ser humano sea capaz de valorar, son asumidos según González, V. por miembros de una sociedad y se denominan como valores colectivistas, ya que se mueven en torno a la sociedad en general y no solo alrededor del individuo.

Para la autora, es indispensable comprender la complejidad de la naturaleza subjetiva del valor, en su función reguladora de la actuación del sujeto; es decir, atender y estudiar los valores colectivistas, ya que nos llevan a reflexionar sobre lo necesario para una sociedad armoniosa en pleno siglo XXI.

Debido al interés que se persigue en la presente la investigación, me centraré en los valores colectivistas. El valor del amor universal, se encuentra dentro de las motivaciones de benevolencia y universalidad. Benevolencia entonces, se refiere a valores vinculados a la prosocialidad y universalidad, así mismo se encuentra entre los valores colectivistas e individualistas como he mencionado; sin embargo, lo fundamental en dichas motivaciones, es enfatizar que su propósito está centrado en lograr el bienestar de todos los seres. En ese sentido, el valor que cubre tales alcances es el del amor universal. De acuerdo a esto, se describirá lo que el valor amor significa y sobre como se está vinculado con la afectividad.

1.4 El valor amor

Hablar sobre el amor como valor humano es un tema complicado debido a que existe gran cantidad de maneras de estudiarlo que van a depender de la perspectiva del interesado.

La forma habitual de ver al amor en la cultura Occidental, está vinculado con sentimientos de apego y afecto, que son el resultado y producción de emociones,

sensaciones y experiencias. Dentro de la filosofía, el amor es una virtud que representa la bondad, compasión y afecto del ser humano.

En español, amor (del latín, *amor*, *-ōris*) abarca connotaciones diferentes como el amor pasional, la intimidad del amor romántico, el amor platónico, el amor religioso y la proximidad asexual del amor familiar.

Desde el punto de vista científico, el amor es una cualidad evolucionada del instinto primitivo de supervivencia en los seres humanos, que a través de la reproducción, enfrentaban y superaban cualquier tipo de amenaza.

El amor, como lo he revisado, puede ser tratado desde diferentes ópticas; sin embargo, se puede decir que todas las formas de abordar tal fenómeno concluyen en dos veredas; por un lado se encuentra la perspectiva altruista; y por el otro. la concepción egoísta (Fundación Wikipedia, Inc., 2013). Del mismo modo, Shwartz apunta que existen valores colectivistas y valores individualistas. En ese sentido, el amor se encuentra dentro de la concepción altruista y la de los valores colectivistas; siguiendo esta misma línea, el tema será abordado desde la perspectiva filosófica, psicológica, biológica y pedagógica.

El Diccionario de Psicología y Pedagogía (2004) define el amor como una tendencia atractiva hacia otros seres, sobre todo si no se vincula únicamente con la satisfacción de una necesidad material. “Inclinación sexual idealizada. En pedagogía, la función del amor desempeña un papel fundamental en las relaciones maestro-alumno”. (p. 42). Para Barraca (2005), “el amor constituye la forma de unidad más elevada posible” (p. 23).

El amor como tal, tiene una historia particular; la teoría de Humberto Maturana y Francisco Varela propone que aunque existen formas de vida y no vida (como se ha clasificado hasta hace algunos años atrás por la biología tradicional en seres vivos y no vivos) dentro del planeta, existe una posibilidad para poder diferenciarlas. Esto es, que algunos seres —anteriormente denominados vivos— pueden existir si son capaces de producirse a ellos mismos, esto es, cuando son capaces de distinguirse de los demás como organismos individuales (en la teoría de la relatividad de Einstein, ocurre lo mismo cuando

cada acontecimiento ocurre en un tiempo y espacio determinados, pero para que esto pueda suceder se necesita de un observador que pueda captar lo que sucede). Maturana y Varela (1990) mencionan: “los seres vivos se caracterizan porque, literalmente, se producen continuamente a sí mismos, lo que indicamos al llamar a la organización que los define *organización autopoietica* [comúnmente conocidos como seres vivos]” (p. 36).

Para que se pueda generar esta unidad autopoietica, tendrá que estar íntimamente relacionada con una continua red de interacciones individuales y colectivas, por ello, la autopoiesis sucede cuando cada ente se produce a sí mismo. Maturana y Varela (1990) mencionan:

Lo que caracteriza a un sistema autopoietico es que se levanta por sus propios límites constituyéndose del medio circundante por medio de su propia dinámica, de tal manera que ambas cosas son inseparables.

Lo que caracteriza al ser vivo es su organización autopoietica, y distintos seres vivos se distinguen porque tienen estructuras distintas, pero son iguales en cuanto a organización. (p. 40).

El sistema autopoietico es el ser individual que se produce a sí mismo en interacción con su medio ambiente a pesar de tener diferente estructura (por ejemplo: tiburones, pulpos, langostas, pertenecen a un mismo medio como es el marino; pero todos los anteriores, además de chimpancés, jirafas y águilas, pertenecen a la organización del planeta Tierra). En ese sentido todos los seres nos encontramos en una plataforma general, quiere decir que estamos interconectados, pero los organismos autopoieticos pueden existir por sí mismos; en el caso concreto del interior de los seres humanos los sistemas (oseo, muscular, respiratorio, etcétera) trabajan para llevar a cabo los procesos necesarios para la vida en general; mientras que en su exterior, el individuo coexiste con todo lo que le rodea (ámbito familiar, contexto cultural, social, mundial). Al respecto, Maturana y Varela (1990) indican: “lo que es peculiar en ellos [seres vivos] es que su organización es tal que su único producto son ellos mismos, donde no existe separación entre productor y producto”. (p. 41).

Las unidades autopoieticas entonces, somos todos los seres vivos que podemos producir nuestro mismo producto, en donde el ser y el hacer de una dicha unidad son inseparables y de este modo, define el tipo de su organizaci3n.

Maturana y Varela mencionan que as3 como el Universo y la Tierra tienen su nacimiento hace millones de a3os, la vida como tal tambi3n, cuando las condiciones fueron 3ptimas, la forma de algunas c3lulas se fueron convirtiendo en estructuras m3s y m3s complejas y despu3s de miles de a3os, se empezaron a generar las primeras unidades autopoieticas y as3 sucesivamente hasta llegar hasta nuestros d3as. En ese sentido, cualquier tipo de organismo, pero en este caso los seres humanos, adem3s de ser descendientes de nuestros ancestros hom3nidos, todos en general, provenimos de aquellas unidades autopoieticas de hace miles de a3os; por ello, contamos con unidades autopoieticas o no pertenecemos a una gran organizaci3n como es la Tierra.

Con todo lo anterior, el ser humano como organismo autopoietico es el productor y al mismo tiempo es el producto de s3 mismo; es decir, produce su realidad y tambi3n es producto de la misma; Maturana y Varela mencionan que todo lo existente (esa realidad), se encuentra 3ntimamente interconectada a cada ser vivo y no vivo y viceversa; adem3s cuando aquellas estructuras autopoieticas pueden observarse a s3 mismas entre ellas y al mundo que las rodea, pueden ver que todos y todas, a pesar de tener diferencias estructurales al reconocer que todos los seres somos diferentes; pertenecemos a una misma organizaci3n general, en este caso, al planeta Tierra. Por ello, la clave de la teor3a de Maturana es el reconocer la diferencia y la igualdad al mismo tiempo, significa ser y hacer reconociendo todo lo que est3 alrededor de cada uno; en el caso del ser humano, partiendo de su naturaleza bio-psico-socio-espiritual, puede ser el productor y el producto del reconocimiento de su naturaleza, de su devenir, de su entorno y de todo lo que le rodea. Es ah3 donde el concepto de amor de Maturana es un tipo de relaci3n-conducta en la que el individuo aprueba al otro y a todo lo que nos rodea como un ser v3lido, busca establecer relaciones de cooperaci3n y respeto al otro a pesar de las aparentes diferencias biol3gicas, 3tnicas, sociales, etc3tera.

El significado más amplio sobre la biología del amor es en la que aceptamos la legitimidad del otro, porque se puede aceptar a sí mismo y al otro; Morales (2001) menciona: “sin la aceptación y el respeto por sí mismo, es imposible aceptar y respetar al otro y sin aceptar al otro en su legítimo otro en la convivencia, no hay convivencia social” (parr.11). En ese sentido no puede existir una verdadera condición humana sino existe el amor de por medio entre los seres humanos y el planeta en general. Al respecto Fromm (1985) menciona:

el amor maduro significa unión a condición de preservar la propia integridad, la propia individualidad. El amor es el poder activo en el hombre; un poder que atraviesa las barreras que separan al hombre de sus semejantes de aislamiento y separatividad, y no obstante le permite ser él mismo, mantener su integridad. En el amor se da la paradoja de dos seres que se convierten en uno y, no obstante, siguen siendo dos (p. 30).

El amor entonces, es una característica innata en ser humano también desde la biología, ya que es concebido a partir de un acto de amor (hombre y mujer en socialización) en el que dos células (espermatozoide y óvulo) se unen, y que posteriormente, como producto de dicha acción, un organismo se gesta en el vientre materno durante nueve meses en el que la madre cuida, nutre, protege, contiene, ama. Y así, como resultado de una serie de eventos amorosos; el ser humano nace con esas características dentro de su ser. Por ese lado, Rispoli (2004) con su corriente innovadora dentro de la Psicología Funcional, advierte que amar es una capacidad natural que ya está presente en un niño, que está de manera plena y completa. Así mismo, para ese niño, niña, ser humano, hombre o mujer, el mundo es un conjunto de personas, objetos y seres que pueden ser metas de su amor. Es así que el amor es una cualidad innata en el ser humano; sin embargo, se va acrecentando o adquiriendo de acuerdo a los procesos de socialización e interacción que establecen sus padres, familiares, etc. Scheler menciona respecto al hombre: “Antes que *ens cogitans* o *ens volens*, el hombre es un *ens amans*” (Scheler, 1957) citado en (Febrer, 2003).

El amor entonces, es el primer valor universal como lo he mencionado, y a su vez es la base de los demás valores como el respeto, tolerancia, democracia, empatía, etcétera., y

que están dentro de esta dimensión altruista de comprender el amor, que sin el nada sería posible.

Dentro de la filosofía, Scheler apunta que el primer valor es el ser humano en si y que a partir de ello se da lo demás; y así mismo, Maturana menciona que el amor tiene que ser para uno mismo para poder estar y amar al otro; la Biblia también menciona: “amaras al prójimo como a ti mismo” (Lucas 10:27).

Si el primer valor es nosotros mismos, para Scheler el valor amor es el que se encuentra en la más alta jerarquía de los valores, ya que el amor, es querer el bien, sea para uno mismo, sea para los demás. El amor entonces es el fin del hombre, que posee el valor de la libertad, de la paz, de la armonía (Febrer, 2003). El amor es un arte como lo señala Erich Fromm; este puede ser hacia uno mismo u hacia todos los seres sintientes que nos rodean (animales, plantas, árboles, ecosistemas, etcétera); sin embargo, la aplicación más inmediata del hombre de las ciudades, es a través de las relaciones interpersonales, al respecto Fromm señala:

La solución plena [ante cualquier problema] está en el logro de la unión interpersonal, la fusión con otra persona, en el *amor*.

Ese deseo de fusión interpersonal es el impulso más poderoso que existe en el hombre. Constituye su pasión más fundamental, la fuerza que sostiene a la raza humana, al clan, a la familia y a la sociedad. La incapacidad para alcanzarlo significa insania o destrucción –de sí mismo o de los demás–. Sin amor, la humanidad no podría existir un día más. (pp. 27-28).

1.4.1 El valor amor y su relación con el respeto, responsabilidad, cuidado y conocimiento.

El amor tiene una relación directa con los ámbitos emocionales y afectivos del ser humano; estas capacidades del hombre, aunque también son de vital importancia para el desarrollo pleno humano, no han sido atendidas correctamente por las partes que están

involucradas en el desarrollo valoral del hombre, y esto en sí es un error; para Scheler, encasillar las fuerzas afectivas en los estratos inferiores del hombre es una equivocación, ya que ellas recubren los estratos del ser humano y son necesarios para la plenitud del ser como lo menciona Rispoli (2004).

Sin embargo, el amor como valor fundamental y como arte, al igual que todo arte, necesita de práctica y de una serie de habilidades previas para poder ejercerlo y practicarlo a plenitud.

Fromm (1985) menciona que existen ciertas aptitudes para poder practicar el arte de amar; pero básicamente, la práctica del amor se da a través de reconocer al otro como un ser divino, que al igual que uno mismo, tiene los mismos derechos y características (como un dicho popular menciona “no hagas lo que no quieres que te hagan”, lo ampliaría diciendo: “ama al otro como quieres que te amen”; por ello, todos los seres tienen que ser vías y depositarios de nuestro amor infinito que de cada uno de nosotros emana. Para nosotros los seres humanos, es indispensable amar a los otros a través de cualidades básicas, que según Fromm, son las características del amor: cuidado responsabilidad, respeto y conocimiento.

Siguiendo a Fromm (1983), el cuidado lo podemos observar indudablemente cuando una madre cuida a su hijo, lo nutre, lo protege, lo amamanta, lo tiene, lo contiene, lo lleva. Algo similar sucede cuando una persona cuida a sus mascotas, las saca a pasear, las alimenta, las procura, y por ello las ama. O bien, cuando una mujer ama las plantas, las desplaga, las riega, las protege; en caso, de no ser así, su amor se observaría limitado. Fromm (1983) menciona: “*El amor es la preocupación activa, de lo que amamos*. Cuando falta tal preocupación activa, no hay amor”. (p. 35). Cuando el amor es maduro, se tiene que trabajar por el amor para que crezca y florezca; el amor y el trabajo son inseparables; Fromm indica: “Se ama aquello por lo que se trabaja, y se trabaja por lo que se ama” (pp. 35-36). Cuando existe este cuidado y trabajo reales, tienen que mantenerse a través de tiempo, tienen que cultivarse día a día y esto implica ser responsable y entonces, tenemos una responsabilidad.

La responsabilidad no debe ser vista como un peso o algo que es impuesto del exterior, sino que es algo agradable y con el que nos sentimos bien, tiene que ser un acto voluntario en el que puede ser uno participe; en el sentido del amor, conforma el observar al otro y sentirlo dentro de nosotros. Al respecto, Fromm (1983) menciona: “Ser <<responsable>> significa estar dispuesto a <<responder>>(p. 36). De acuerdo a las necesidades del otro, sintiéndolo dentro de nosotros; el poder responder satisface las necesidades del otro y las nuestras también. No obstante, sus necesidades y mis necesidades pueden deformarse y convertirse en dominación, posesividad y auto-desvaloración; por ello, existe un tercer componente, que dentro del valor amor está implicado, el valor respeto.

El respeto es: “Consideración especial hacia personas o cosas en razón de reconocimiento de sus cualidades, superioridad, mérito o valor” (Diccionario de Psicología y Pedagogía, 2004) (p. 600). El respeto, según Fromm (1983) es: “la capacidad de ver a una persona tal cual es, tener conciencia de su individualidad única (reconociéndola como ser)”. (p. 36). A partir de ese reconocimiento, el verdadero amor implica respetar lo que es y preocuparse por esa persona para que crezca de acuerdo a lo que es, de acuerdo a sí misma, también significa aceptarla en lo similar y en lo diferente, esto es, aceptando sus ideas, su físico, su ideología, sus costumbres, etcétera. El respeto esta ampliamente relacionado con la libertad y es sobre ella, con la que nace el amor.

Con estas tres cualidades sobre el amor, que son el cuidado, la responsabilidad y el respeto, se puede ejercer la práctica del amor a nivel de pareja, de padres a hijos, entre hermanos, entre compañeros y amigos, entre familiares, es decir, dentro del núcleo familiar y social; pero para poder hacer que la práctica del amor sea un aspecto fundamental de la naturaleza humana y así, para su desarrollo y su máxima expresión, el valor amor tiene que tener un último aspecto que es el conocimiento. Fromm lo describe a partir de conocer quien es el depositario de nuestro amor para entrar al interior de esa persona o personas; sin embargo, de acuerdo a lo que Maturana y Varela (1990) mencionan; todos los seres autopoieticos (seres vivos) tienen una relación con cada uno de nosotros; entonces el conocer o saber que cada uno de los seres humanos, animales, plantas, etcétera., está en interrelación con nosotros mismos y que nuestra actuación hacia todo lo que nos rodea, nos

afecta directamente, puede mostrar el camino hacia conocer el valor real del amor, esto es, que a partir de reconocernos a nosotros mismos como parte del Universo, particularmente parte planeta Tierra, de los seres que lo habitan, de la especie humana en particular, de un país, de un estado, de un distrito o comunidad, de una familia; el ser humano podrá llegar a su verdadera naturaleza.

Si la práctica del valor amor incluye estos componentes: cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento de acuerdo a como lo he planteado; el hombre y la mujer podrán aplicarlo en todos los aspectos de la vida común como en relaciones familiares, relaciones morales, afectivas, políticas, ambientales, etcétera; es decir, con todo lo que nos rodea.

Capítulo 2:

La adolescencia

Compromiso

Quiero amarte, no aferrarme;
valorar, no invadirte;
apoyar, no exigirte;
invitar, no obligarte;
criticar, sin que sientas culpa;
dejar, sin que la culpable sea yo.
Todo esto será posible
Si logramos conocernos mejor.

Virginia Sartir

Capítulo 2: La adolescencia

Considero que la adolescencia es una fase en la vida de todo ser humano que no pasa desapercibida, ya sea adecuada o inadecuadamente, para bien o para mal. Es una etapa de confusión, de cambios, de altas y bajas, de alegrías y tristezas, éxitos y fracasos; en fin, pasan un cúmulo de cosas a una velocidad sorprendente. Sin lugar a dudas, es una etapa preciosa. A lo largo de mi adolescencia, desde las primeras etapas hasta esta última que experimento, me he sentido como en un tornado,² al principio me sentía como si fuese atacado por aquel torbellino que su punta, me daba con una serie de emociones, sentimientos, confusión, tristezas; en las etapas medias, me he sentido a la mitad del torbellino; las situaciones que me pasaban ya no eran tan agudas, pero seguían existiendo, con confusión y mareo, me sentía a la mitad del tornado. Ahora, en la última etapa de la adolescencia, me siento al final del tornado; todo ha venido cobrando sentido, importancia, con una visión hacia el horizonte.

En el primer apartado, describo las características de la adolescencia de forma general al enfoque en la psicología clínica, que aprendí durante la carrera.³ En el segundo apartado; tomo una de las etapas de la adolescencia (adolescencia temprana) y la describo de forma más detallada, ya que es en la que se encuentra el alumno de educación secundaria, la cuál me interesa. De igual modo, se hacen consideraciones para los actores en la educación secundaria que están relacionados con la formación de los adolescentes (padres y maestros).

2.1 Caracterización de la adolescencia

La adolescencia es una etapa evolutiva por la que atravesamos todos los humanos; en ella ocurren múltiples cambios que nos confrontan ante el constante cambio del medio y hacia una nueva vida, ya que dejamos de ser niños. González N. (2001) afirma que el adolescente

² Refiriéndome a la típica imagen de la película norteamericana “Tornado” que nos muestra el tornado en forma de triángulo, prima triangular.

³ Mis clases de tercer semestre en la materia de Psicología Evolutiva de la Adolescencia y la Adulthood se hacen presentes en la investigación.

necesita tiempo para ir integrando aspectos en su personalidad, como son: su posición ante la vida, sus valores, sus objetivos, su posición psicosexual, en fin, consolidar su identidad.

Esta etapa se define como la transición entre la niñez y la edad adulta. Al igual que todas las etapas evolutivas de la vida del hombre, la adolescencia es importante; sin embargo, esta trasciende porque el sujeto define su identidad afectiva, psicológica, física y social. La palabra *adolescente* viene del latín *adulescens*, participio presente del verbo *adolescere* que significa crecer. Así mismo, esta etapa se caracteriza por: 1. Ser el periodo de evolución que lleva al ser humano del nacimiento a la madurez y 2. El periodo en el que se presentan cambios físicos, psicológicos y sociales (González N, 2001).

González N. (2001) menciona que la niñez, latencia, pubertad y la adolescencia, forman parte de la primer fase del curso de vida del ser humano, también llamada fase evolutiva; esta primer fase evolutiva inicia desde la fecundación y termina a los 25 o 30 años de edad. “Siendo la adolescencia el periodo caracterizado por crecimiento orgánico (expansión física), adquisición de la madurez sexual y capacidad reproductiva, fortalecimiento del dominio de la conducta y de la vida social, así como la maduración global de la inteligencia” (p. 2). Bloss (1971/1980) señala que la adolescencia es el término que se utiliza para calificar los procesos psicológicos de adaptación ante las condiciones de la pubertad. En ese sentido, la pubertad (que es parte de la edad adolescente en general) se caracteriza porque en ella suceden eventos como: crecimiento orgánico, adquisición de la madurez sexual y capacidad reproductiva, fortalecimiento del dominio de la conducta y de la vida social, así como la maduración de la inteligencia. Ibáñez (2002) menciona que el adolescente vive un duelo, “existe la nostalgia de haber dejado la infancia –cuerpo, identidad y modos de relacionarse con el contexto, incluyendo sus padres–, así como el temor a la pérdida de lo ya conocido, y por otro lado, subyacen impulsos y deseos al desprendimiento y a la independencia, que coexisten ante el placer y afán de alcanzar socialmente un nuevo “status” y de vivenciar nuevas sensaciones” . (p. 40). La adolescencia termina con la post adolescencia a los 25 años aproximadamente; cuando finaliza esta etapa, se espera la madurez plena con logros como: la adquisición de intereses heterosexuales definitivos, independencia de la tutela paterna y de la familia, así como la adquisición de una independencia intelectual y económica que incluya la terminación de

una carrera profesional o el establecimiento de una actividad laboral, un manejo apropiado del tiempo libre con un ajuste emocional y social a la realidad, y la formación de una filosofía de vida (González, 2001).

La adolescencia se distingue por una serie de cambios morfológicos que se relacionan con el crecimiento glandular, en donde las gónadas inician su funcionamiento dando al individuo una nueva fisonomía corporal, sexual y emocional; en esta etapa las metas de la niñez se han cumplido, estas son más receptivas y residen en la satisfacción de recibir lo necesitado. En la etapa adolescente hay nuevas metas impulsivas, son activas y buscan la satisfacción de las necesidades; por ello, particularmente los padres, deben sentirse satisfechos de tener ese hijo/a y darle lo que necesita sin esperar nada a cambio; los docentes deben estar satisfechos de dar lo mejor de sus enseñanzas para que el alumno/a pueda desarrollarse plenamente. Martí y Onrubia (1997) mencionan que la escuela y especialmente los profesores juegan un papel muy importante para ayudar a los jóvenes a abordar los retos propios de transición hacia la vida adulta.

González N. (2001) indica que en la adolescencia existen aspectos a resolverse como: 1. Los de tipo biológico (terminar la etapa del crecimiento); 2. Sexuales (reproducirse); 3. Emocionales (evolucionar y desarrollarse); 4. Sociales (adaptarse); 5. Familiares (independizarse); 6. Económicos (ser autosuficiente); 7. Vacacionales (desarrollarse en su ocupación) y 8. Axiológicos (poseer una escala de valores organizada y jerarquizada). Con los aspectos anteriores, el adolescente estará buscando encontrar las cualidades que le permitan ir construyendo su identidad para la vida adulta.

Como he mencionado, la adolescencia es un periodo que esta situado entre la niñez y la adultez; sin embargo, no existe una sola adolescencia, ya que decir esto, es como decir que un niño de 9 años reaccionará igual que una persona 18 ante un problema familiar; o que ante algún problema escolar, el joven de 23 años reaccionará igual que uno de 12. Es apropiado tener una diferenciación de las variables etapas adolescentes, que si bien no existe una clasificación como tal, se intentará hacer un esfuerzo; según Bloss (1971/1980) no existen etapas cronológicas en la adolescencia, sino que son de evolución, donde cada una de ellas constituye un prerrequisito para la madurez de la siguiente; por su parte

González N. (2001) fuerza un poco alguna clasificación y nos indica una edad cronológica aproximada para cada etapa desde el punto de vista psicoanalítico,⁴ con sus respectivas características, ellas son:

➤ Latencia, 7 a 9 años:

En esta etapa comienzan a haber los primeros cambios tanto morfológicos como funcionales. Los morfológicos se relacionan con el crecimiento glandular; las gónadas inician su funcionamiento dando al individuo una nueva fisonomía corporal, sexual y emocional.

➤ Preadolescencia, 9 a 11 años:

Esta etapa se caracteriza principalmente porque el preadolescente se tiene que separar del vínculo que tiene con los padres, pero principalmente con la madre, para poder comenzar a dar el salto hacia la vida adulta como tal. Esta etapa se caracteriza escolarmente, porque los niños se juntan con los niños y las niñas con las niñas. Los niños atacan a las niñas, las evitan o se burlan de ellas, para negar la angustia que les produce cualquier mujer, como desplazamiento de la figura materna. El preadolescente se debe sobreponer a sus deseos de seguir siendo niño, dependiente del vínculo materno y puede encontrar satisfacción en el trabajo escolar creativo. “Varones y mujeres utilizan la represión, la formación reactiva y el desplazamiento como mecanismos de defensa frente a todos los afectos intensificados por el temor de regresar, como en la infancia, a depender oral y analmente de la madre en aspectos como coraje, amor y ternura” (González N. 2001, pp. 10-11).

El preadolescente intenta iniciar su independencia familiar, en donde ya no es necesaria la tutela de los padres; pero esto implica amar a los padres (en especial a la madre

⁴ La descripción de las etapas que se mencionará se plasma de acuerdo a lo que podría ocurrir en el mejor de los casos, también retomando las metas últimas de cada etapa adolescente con el fin de que se forje un desarrollo pleno de cada individuo.

porque con ella se genera el principal conflicto) y viceversa, ya que la comprensión afectiva forma un pilar fundamental para el desarrollo del preadolescente.

➤ Adolescencia temprana, 12 a 15 años:

En esta etapa se da una falta de catexia (energía afectiva), por lo que es una etapa narcisista en general. El adolescente necesita poseer objetos a lo que pueda admirar y amar, por lo que es preciso que estén fuera del ámbito familiar y por ello, es de suma importancia tener amigos.

En esta existe la identificación con el progenitor del mismo sexo, por lo que se quiere llegar a ser como él; el varón se identifica con el padre y es impulsado a salir de ese periodo bisexual (que al identificarse en una etapa anterior conviviendo solo los niños con los niños, fue abierta y no cerrada); la mujer cuando se identifica con la madre logra tener una adecuada identificación psicosexual. No obstante, para ambos sexo, la figura del padre adquiere una importancia, ya que el mismo lo demanda. En esta etapa, el mundo externo y los padres (especialmente el padre) favorecen el inicio de la madurez emotiva, porque el adolescente debe expresar su afecto a través de maneras menos infantiles y más adultas (González N. 2001). El mismo autor menciona: “Los adultos colaboran en esta fase si son congruentes con la expresión de los afectos propios y hacia el joven, sobre todo tolerando la ambivalencia con la que este se expresa” (p. 12). En ese sentido, cuando los adultos son poco tolerantes, represivos, ambivalentes, desconciertan y confunden al adolescente. Entonces, los padres deberán expresar y permitir la expresión de los afectos para un desarrollo afectivo pleno en el adolescente (González N. 2001).

➤ Adolescencia como tal, 16 a 18 años:

En esta etapa existe la conciencia de que hay una nueva meta instintiva: la procreación; esta situación pone de relieve su fantasía de paternidad, la cual es ambivalente, por lo que, por un lado, se desea, se niega, se busca, se aborrece, en algunos casos se llega a concebir (lo cual es un tema aparte que habla sobre el embarazo en mujeres adolescentes), en otros casos, se recurre al aborto. En esta etapa culmina la formación de la identidad sexual,

renunciando a los objetos incestuosos o fantasiosos y terminan en la identidad sexual heterosexual. La vida emocional es mucho más intensa y reaparecen deseos edípicos como los celos, la envidia y la culpa.

En esta etapa, la sobrevaloración de los padres culmina y hay una devaluación de ellos; aunque esto produce aspectos positivos para el desarrollo emocional de adolescente: favorece su identidad y puede separarse e independizarse del afecto parental, pues está a su servicio. El amor tierno se experimenta con la pareja y despierta sentimientos de ternura y devoción, así como de conservar el amor amoroso; sin embargo, también representa una amenaza a la dependencia emocional nuevamente, por lo que desemboca en la sumisión o en la rendición emocional (González N. 2001).

El mismo autor menciona:

“El adolescente necesita ayuda desde el mundo externo para el logro de la heterosexualidad y la identidad. Precisa que los adultos que lo rodean muestren una escala de valores y una actitud firme y flexible que le permita reconocer límites en el exterior. Así también, solicita que los adultos se comporten con un claro desempeño de su rol personal, social y sexual”.
(p.13).

➤ Adolescencia tardía, 19 a 21 años.

Se genera mejor unificación entre los procesos afectivos, volitivos y de acción. Se dan de manera jerárquica los siguientes cambios:

- a. Acomodo jerárquico de los valores de cada sujeto.
- b. Se observa una posición sexual irreversible, que genitalmente puede ser: heterosexual, bisexual, homosexual o celibatal.
- c. Se estabilizan los recursos mentales que protegen la identidad.
- d. Se genera el acomodo jerárquico de los afectos de acuerdo a la identidad lograda.

También existe un esfuerzo del sujeto por integrar fenómenos como el trabajo, el amor y la formación de una ideología. La función afectiva es muy importante, ya que se da con mas consistencia y constancia que las anteriores.

Desde lo que sucede en el exterior, el ambiente deberá colaborar para que la vocación decidida y ya establecida se integre a una ocupación con la que pueda satisfacer sus necesidades económicas en el presente y en el futuro (González, 2011).

➤ Postadolescencia, 22 a 25 años.

Esta representa el paso final de la adolescencia donde las identificaciones son plenamente aceptadas y son fortalecidas.

La aceptación o afirmación del patrimonio cultural que deviene de los padres, se vuelve “inmortal” en cierto sentido. Los afectos y las actitudes ambivalentes o unívocas hacia las instituciones o tradiciones, se integran por completo.

La persona queda integrada a su rol social, a la estabilidad de un enamoramiento y con el poder comprometerse con una pareja, que se puede completar con el salto a la paternidad u otra alternativa. También se produce la necesidad ser un agente de bien para la sociedad a través de su vocación y ocupación. Se consolida una escala de valores irreversibles que permea y le da sentido a la vida del sujeto.

Desde la vida fuera, en el exterior, el uso del tiempo libre se integra como satisfactor productivo para la personalidad. Por ello, el uso de pasatiempos y actividades recreativas se estabiliza y favorece el crecimiento personal (González, 2001).

Cada una de las etapas anteriores presenta características diferentes en cuanto al desarrollo adolescente; no obstante, me inclinaré a desarrollar con más detalle la etapa de la adolescencia denominada “adolescencia temprana”, ya que es esta la que corresponde a los fines de la presente investigación, la cual corresponde a los alumnos-adolescentes de secundaria que cursan al segundo y tercer grados de secundaria, dado que estos grados es

donde se imparte la materia de Formación Cívica y Ética; aunque algunos alumnos rebasan las edades que a ella corresponden.⁵

2.2 Cambios físicos, emocionales y psicológicos en la adolescencia

Durante la adolescencia, el sujeto trata de digerir los cambios que suceden en su vida; en ese sentido, su identidad se va moldeando y formando con múltiples cambios; a través de ese proceso, la escuela juega un papel importante y fundamental, ya que puede ayudar al adolescente a que comprenda esos cambios y también, puede fomentar y desarrollar aspectos relacionados con la formación valoral del alumno para que pueda contar con elementos que contribuyan a que tenga una vida adulta plena.

La adolescencia es una etapa que esta llena de cambios físicos, emocionales, sociales, etcétera, que son drásticos en ocasiones y que pueden resultar difíciles de ser aceptados. Esos cambios nos indican que una nueva imagen se desarrolla y es particularmente complicado aceptarla sobre todo porque pasan muy rápido. Por tanto, el papel de la escuela para orientar, fortalecer, fomentar y aceptar dichos cambios es más que valioso.

Es importante mencionar que todos los seres humanos pasan por ese proceso ya sea un poco antes o después, y el hecho de comprenderlo y entenderlo, nos hace reflexionar acerca de que todos somos diferentes y eso nos hace ser sujetos particulares y especiales.

Retomando a Pick (2000), organiza ciertos cambios de acuerdo a la etapa de la adolescencia temprana, estos son:

- Cambios biológicos del hombre y mujer.
- Identidad y relaciones interpersonales en la adolescencia.

⁵ Es preciso indicar que la educación emocional (tema que nos concierne de alguna manera) debe seguir una línea transversal por etapas; estos es, se debe educar por un lado en afectos, actitudes emocionales; y por otro en el valor amor. Se tiene que tomar en cuenta las necesidades afectivas del adolescente en cada etapa.

- Identificación y aceptación de necesidades familiares y afectivas.
- Desarrollo de la seguridad personal.

A continuación profundizaré entorno a cada uno de estos cambios con el fin de familiarizarnos con los procesos por los que el adolescente de esta edad vive y tratar de poder comprenderlos.

2.2.1 Cambios biológicos del hombre y mujer.

Es durante la pubertad que se tienen las mayores modificaciones físicas, las cuales se dan primero en las niñas y luego en los niños. A través de ellos, se madura sexualmente y es a esta edad, cuando la reproducción ya puede ser posible biológicamente hablando.

Antes de continuar es necesario mencionar que pubertad y adolescencia son dos realidades asociadas; la adolescencia inicia con la pubertad, la cual se refiere a los cambios biológicos y morfológicos que los niños y las niñas empiezan a presentar entre los 10 y 11 años aproximadamente. El término adolescencia propiamente dicho, se refiere a los cambios psicológicos que la constituyen; no obstante, ambos son parte de la misma etapa, adolescencia.

Durante la pubertad y adolescencia, ocurren transformaciones físicas que afectan el periodo de cambio en el adolescente (revise tabla 1).

Los cambios físicos son generados debido a que el hipotálamo genera la producción hormonal (estrógenos en hombres y andrógenos en mujeres). Martí y Onrubia (1997) señalan que el adolescente sufre modificaciones psicológicas que tienen que ir ajustándose de acuerdo a la socialización con su entorno. De acuerdo a dicha socialización, la escuela juega un papel determinante durante la adolescencia ya que afecta directamente el proceso, es por eso que tiene que fomentar, desarrollar y construir herramientas que ayuden al adolescente a afrontar todos los cambios de la adolescencia de manera constructiva como por ejemplo, que oriente a los alumnos a aceptar su cuerpo que empieza cambiar.

Tabla 1. Cambios físicos en hombres y mujeres durante la adolescencia.		
	Chicas	Chicos
9-10 años	Crecimiento de los huesos pelvianos	
	Brote de los pezones	
10-11 años	Brote de las mamas	Primer crecimiento de testículos y pene
	Vello pubiano	
11-12 años	Crecimiento de los genitales externos e internos	Inicio de la espermatogénesis
12-13 años	Aumenta el volumen de las mamas	Vello pubiano
	Mayor pigmentación de los pezones	
13-14 años	Aparición de vello axilar	Crecimiento rápido de testículos y pene
	Menarquía	
14-15 años		Vello en axilas y labio superior
		Cambio de voz
15-16 años	Acné	
	Voz más profunda	
16-17 años	Detección del crecimiento esquelético	Vello facial y corporal
		Acné
21 años		Detención del crecimiento esquelético

Tabla 1. Cambios físicos que se van presentando en el varón y la mujer durante la adolescencia. Adaptado de “Psicología del desarrollo: el mundo adolescente”, por Martí y Onrubia (coord). 1997. p. 41.

2.2.2 Identidad y relaciones interpersonales en la adolescencia.

La adolescencia es uno de los periodos más difíciles para llegar a acuerdos con nosotros mismos y con el medio que nos rodea. El adolescente en general, busca independencia, identidad, darle dirección a su futuro, delimitar y clarificar sus responsabilidades y brindar amor desinteresadamente. Para consolidar y ajustar dichos cambios, se pasa por un proceso por el cual se construye, se revisa, se reconstruye y se integran nuevos elementos tanto intelectuales como emocionales. En ese sentido, el adolescente pone en duda muchas cosas e intenta explicarse todo, defiende lo que le gusta o con lo que está de acuerdo y rechaza lo que no coincide con su forma de pensar y sentir. Por ello, la manera en que los conocimientos que se intentan abordar en la escuela tienen que ser significativos para el adolescente. Algunas situaciones a las que se enfrentan –o viven– los adolescentes son:

- a) La relación con los compañeros.

Baraca (2005) menciona que los amigos son importantes durante toda la vida, pero en esta etapa en especial son una fuente de apoyo, comprensión y compañía; es muy importante hacer amigos con los que se identifiquen, esto es mejor a través de actividades que se llevan a cabo en el parque, en la escuela, en la comunidad, en una reunión, en alguna otra actividad, etcétera, para que el adolescente descubra que sus intereses coinciden con otros y otras personas de su edad, es decir hay similitud e identificación entre iguales. Los contenidos escolares que se refieren a la práctica de los valores, tendrían que enfatizar que la práctica del valor amor en particular, puede ayudar a sobrellevar las relaciones de amistad, compañerismo, etcétera, con personas de su edad y de otras edades para que sean honestas y duraderas.

- b) Las relaciones con personas del sexo complementario.

La relación con personas del sexo complementario en la adolescencia cambia a diferencia de como era en la infancia. La capacidad para atraernos los unos a los otros es casi innata (como mecanismo ancestral para conservar la especie), se despierta la sexualidad en esta etapa ya que es algo que se aprende a través de la cultura, y la socialización nos enseña a despertar el deseo sexual.

El gusto por otras personas estaba latente en etapas anteriores; sin embargo en esta, se manifiesta y comienza a ser diferente, no obstante es muy común que los adolescentes tengan dudas acerca de como poder entablar relaciones con el sexo complementario.

Las relaciones de pareja implican emociones, sentimientos y pensamientos. La forma en que las personas se sienten al estar juntos depende de qué tanto confían la una en la otra; del respeto, admiración, amor, afecto, confianza, atracción física, ganas de divertirse o deseos de hablar con alguien; ante ello, el valor del amor a través de materias a fines pueden aportar herramientas para que los jóvenes conozcan lo que es fundamental en las relaciones de pareja, pero también en relaciones con compañeros, amigos, familiares, maestros, etcétera, y cómo a través del verdadero amor estas puedan ser satisfactorias y plenas, incluso sin que esté de por medio un símbolo sexual.

c) Las relaciones con los adultos.

Durante el proceso de la adolescencia hacia la madurez, surge una nueva necesidad que es el de la intimidad; en ella se quiere tener un espacio privado para llevar a cabo reflexiones, pensamientos, emociones, sensaciones, etcétera. Ese espacio, antes se compartía con los adultos, pero ahora es necesario tener el propio para profundizar aquellas acciones que he mencionado y que requieren de tiempo personal.

Para adquirir dicha intimidad, en ocasiones aparecen actitudes desconocidas por un deseo de independencia total; los adolescentes a veces se muestran tercos, tienen la necesidad de que los demás admiren lo que hacen y se revelan ante lo que dicen y hacen los adultos. Es por eso que en esa etapa, los adultos consideran que los adolescentes son “rebeldes”; sin embargo, están experimentando muchos cambios que hacen que ya no coincidan con la manera de relacionarse con los adultos. De igual manera los adolescentes comienzan a dejar atrás los usos y costumbres propios de un niño; un niño o niña actúan de manera natural, solo muestran la manera en que son sin importarles nada; con el tiempo, el proceso de socialización les va enseñando lo que esta bien o mal y al llegar a la adolescencia se da un choque entre la niñez, el cambio y la aceptación a su nueva identidad con la adolescencia.

d) Los valores.

Como mencione en el capítulo anterior, los valores guían la acción y dinámica del sujeto y así, de una sociedad. Existen valores universales que han existido desde siempre y que tienen un ideal del comportamiento humano ante las sociedades actuales, algunos de ellos son: la honestidad, el trabajo, la responsabilidad, etcétera. De ese modo, la cultura y las sociedades actuales nos llevan a poner en práctica ciertos valores, los cuales, pueden ser más o menos importantes para cada uno de los individuos; y entonces, dirigen su comportamiento. Desde mi punto de vista, el valor amor tendría que ser, si no es que el más importante, uno de los principales en la escala de valores, ya que ayuda a regresar al hombre y mujer a su verdadera naturaleza, que es la de un miembro o ser de la Tierra con capacidad de amar.

Todos los seres humanos necesitamos afecto y amor para poder desarrollarnos de la mejor manera. Los adolescentes en ese sentido, necesitan fuertes bases, ya que a su edad se va solidificando su identidad con los recursos que han tenido en su socialización a través de su infancia; sin embargo, es momento oportuno y adecuado para que se fomenten y fortalezcan los valores, pues de todos necesita.

Ruíz (1998) indica que para poder llevar una vida sana, productiva y feliz, se tiene que ser congruente con nuestros valores a través de nuestro pensamiento, nuestra habla y nuestras acciones; o de lo contrario viviremos angustiados, con tensiones y conflictos con nosotros mismos y con los demás. Es por ello que los jóvenes tienen que tener fuertes bases para la aplicación de su educación valoral.

Como he mencionado, la cultura, la sociedad, nuestra familia y la escuela influyen para desarrollar el tipo y la escala de valores de cada sujeto; por ello, es necesario que la escuela particularmente, contribuya a que los alumnos puedan desarrollar una correcta escala de valores basada en el amor, para que pueda armonizar la sociedad del siglo XXI que tanto lo pide.

2.2.3 Identificación y aceptación de necesidades familiares y afectivas.

Pick (2000) menciona que las hormonas en algunos adolescentes, afectan y producen repentinos cambios de humor, emocionales y de ánimo; es por eso que sería bueno, que las personas alrededor del adolescente en cuestión tengan una especial comprensión, paciencia y ganas de conocer a los adolescentes para saber cómo se sienten los adolescentes. En general, los cambios emocionales pueden producir emociones como soledad, confusión, incompreensión, etcétera, ya que estos cambios, pretenden ser tratados por los jóvenes de manera especial y muy personal. Esto quiere decir que en ocasiones, ellos se interesan por algo, se esfuerzan para lograrlo, y de repente, ya no quieren seguir, se sienten aburridos o deprimidos; a estos cambios se les conoce como oscilación emocional.

Padioleau (1990) menciona: “la adolescencia es un periodo de aprendizaje” (p. 13). Es una etapa difícil, ya que en ella, según Ibáñez (2002) los adolescentes son “inquietos e inquietantes en sus emociones, pues mientras que en un momento se encuentran tranquilos, risueños, simpáticos, amorosos, inmediatamente después pueden estar en contraposición: enojados, retraídos, rebeldes o hundidos en la tristeza” (p. 39). Ante estos cambios de ánimo, experimentarlas y expresarlas es la mejor opción; para ello, tiene que haber figuras que ayuden a confortar nuestras emociones, sentimientos o sensaciones. Padioleau (1990) indica que la principal preocupación de las personas alrededor de ellos debe estar encaminada a que aclaren sus emociones, ya que en esta etapa están en oposición a los padres y por ello es importante que sientan que no están contra ellos, sino con ellos. Al respecto, Ibáñez (2002) indica que los padres y maestros tienen que conocer tales procesos, con el fin de apoyar a los adolescentes a que atraviesen dicha etapa; de lo contrario, estarían contribuyendo –de forma consciente o inconsciente– a crear “conflictos emocionales, sentimientos de culpabilidad, regresiones u otros comportamientos que obstruyan o dispersen su proceso anímico y desarrollo emocional” (p. 42). A continuación mencionare en que consisten algunas de las emociones más comunes y expresadas en los adolescentes de acuerdo a Pick, (2000).

2.2.3.1 Soledad.

A los jóvenes les gusta estar solos para leer, escuchar música o solamente pensar; con estas acciones ellos pueden reflexionar sobre quiénes son, qué quieren hacer y cómo lo quieren hacer, recuerdan, hacen planes y si alguien interrumpe, se pueden enojar.

En ocasiones ellos pueden querer la compañía de otras personas pero al mismo tiempo se alejan; pueden sentirse abandonados, no se integran a grupos de iguales, ni con adultos, se sienten aburridos y molestos. Para ellos, el mejor momento para compartir sus emociones es con amigos cercanos, ya que son con los que se identifican al tener intereses en común y se sienten en confianza para expresarlo. Conociendo esta situación, es importante que se fomente el valor del amor para que sea utilizado de buena manera en las relaciones de amistad que el adolescente pudiese tener y que estas relaciones, trasciendan al tener un significado de amor verdadero, transparente y sincero.

2.2.3.2 Ira.

Los adolescentes frecuentemente pueden sentir enojo aunque en ocasiones no entiendan porqué; las causas más comunes que lo producen son: ser objeto de burlas, ser tratados injustamente, que les quiten sus cosas, que los comparen, que les mientan, que los obliguen a hacer cosas, recibir mensajes o gestos agresivos, que no les salgan las cosas bien, que les disguste su imagen frente al espejo, que no los acepten en un grupo, que sean objeto de acoso escolar.

Ante tales fuentes de enojo, ellos pueden reaccionar de muchas maneras, pero lo importante es buscar la mejor forma de hacerlo; esta puede ser a través de escribir, de cantar, de dibujar, de hacer deporte, de platicarlo con alguien, etcétera; sin embargo, también una buena alternativa es que la escuela se desarrolle algún curso-taller con el que el adolescente exprese sus emociones, aunque eso no reemplaza el papel de las personas que los rodean, ya que es crucial para que puedan dirigir la descarga de este tipo de emociones de la mejor manera, y que también como alumno, pueda contar con las herramientas para dirigir su enojo. Algo importante es hacerles ver que todas las personas llegamos a enojarnos y mostrar nuestra inconformidad de la mejor manera.

2.2.3.3 Inseguridad.

El miedo a lo desconocido les provoca inseguridad como a la mayoría de las personas; algunas situaciones que les provocan miedo son: conocer gente, convivir con adultos, estar solos, cambios en su cuerpo, sentirse rechazados, sentir atracción hacia una persona, hablar frente a un grupo, parecer tímidos, aparentar ser torpes o incompetentes, hacer el ridículo, ser objeto de burlas, llegar a algún lugar donde no conocen a nadie, enamorarse. Lo mejor que puede sucederles es tener un entorno de confianza y amor para ir aliviando y platicando sus miedos, que puedan hablar con su madre o padre, amigos, amigas, hermanos, maestros sobre los temores que se les presentan y que ellos, les ayuden a esclarecer sus dudas.

2.2.3.4 Euforia.

La euforia nos hace sentir muy bien, con ganas de hacer muchas cosas, de relacionarse con nuevas personas y aventurarse en nuevas experiencias y aventuras. En especial a los adolescentes, algunas situaciones que les causan euforia son: el conocerse a ellos mismos, el que las cosas salgan como lo planeaban, al sentirse aceptados por una persona o algún grupo, el poder liberar la energía acumulada, al demostrar sus capacidades y aptitudes, al ayudar a alguien, al sentirse importantes, cuando les gusta un niño o niña, al tener metas, al ver el paisaje, cuando otras personas los aprecian, le alagan sus logros, al ilusionarse.

La sensación de euforia siempre es positiva y lo mejor que pueden hacer para expresarla, es usar su energía realizando actividades saludables, creativas, productivas, y no hacer cosas riesgosas con las que se puedan lastimar, hacerse daño o lastimar a otras personas. Por tanto, en la escuela, a través de actividades como son el juego, canto, baile, dibujo, pintura, etcétera, pueden ayudar a que el adolescente exprese su euforia (energía); sin embargo, una alternativa interesante podría ser que se generen espacios como cursos-talleres, con los que el alumno pueda realizar metas de una forma consciente; consecuentemente, es importante tener un espacio apto para actividades afines.

2.2.3.5 Tristeza.

Esta emoción es normal en esta etapa, la pueden experimentar sin saber porqué, y algunos factores que la producen son: perder el cuerpo de niños y el trato que lo acompaña, sentir que ya no pertenecen ni a los niños ni a los adultos, no tener un grupo de amigos, que no se les tome en cuenta, que no les haga caso la persona que les gusta, que sean injustos con ellos, que alguien los rechace, que no puedan entender los cambios que tienen, sentir que nadie los comprende, sentir que no son buenos para ninguna actividad, que se frustren, etcétera. Cuando estas circunstancias suceden, los adolescentes prefieren estar a solas con su tristeza ya que sienten que nadie los puede entender; sin embargo pueden buscar compartir lo que sienten con otras personas de su entorno.

La mejor manera de convertir estas emociones es a través de actividades re-creativas como escribir, pintar, hacer ejercicio, artes manuales, salir con amigos, visitar un museo, pasear por el parque, etcétera. Los adultos pueden ayudarlos a reflexionar acerca de que la tristeza es parte de la propia vida y parte del crecer, y que pueden fortalecer sus sentimientos conociéndose y conociéndolos mejor. Algo que les serviría de gran apoyo para modificar este estado emocional es saberse acompañados, escuchados, estimados por un familiar, amigo(a), etcétera, o sea, sentir que alguien siempre les puede brindar apoyo.

2.2.3.6 Timidez.

La timidez es otro de los estados emocionales más comunes en la adolescencia, ya que cuando se presenta el momento, el intentar integrarse a grupos o actividades con otro tipo de personas, ya sean de su edad o con la familia, los hace reaccionar con timidez. Por otro lado, cuando los alumnos-adolescentes notan que las personas de su edad hacen cosas diferentes a las de los adultos; entonces, ellos quieren hacer nuevas cosas también, aunque a veces, no saben como hacerlas, entonces eso les provoca miedo, inseguridad. La mejor manera de resolver aquellos temores, miedos, es atreviéndose a realizar las cosas. La confianza y el apoyo amoroso que les puedan dar las personas que los rodean es importante porque a través de ello, pueden reflexionar y sentirse alentados para hacer las cosas, para

sentir que no puede pasar nada malo y que la única forma de averiguarlo es ejercer la participación.

2.2.3.7 Rebeldía.

En esta etapa los adolescentes cuestionan y ponen a prueba a los padres, madres y maestros; los consideraban modelos y ahora empiezan a tener dudas sobre ello. Al querer tener una forma propia de pensar, que en ocasiones es contraria a lo que les han enseñado siempre y por eso los denominan "rebeldes", pueden llegar a no estar de acuerdo con lo establecido como normas, reglas, pautas de comportamiento, seguir indicaciones.

Algunas veces quieres ser auténticos y la única manera de serlo, es rebelándose, dejando de lado lo que les han enseñado; no obstante, esto no tiene que ser así; se puede ser diferente sin romper lo que les han enseñado. Pueden tomar las mejores cosas que han aprendido, las que les gustan y con las que se identifican y rechazar las que no les gusten o sean contrarias a todo su ser. Ellos pueden reaccionar ante ciertas situaciones como: que los sigan tratando como niños, la vestimenta que no les gusta, los horarios que tienen que seguir, hábitos de limpieza personales y del hogar, falta de privacidad, el peinado, que no puedan escoger sus amistades, reglas que consideraban injustas, reglas que les son impuestas sin explicación. Tales situaciones acontecen cuando los padres ya no ven al adolescente como niño, el verlo de esa nueva manera implica responsabilidades y cambios de actitud ante ciertos deberes; cuando el adolescente no hace las cosas, es mirado como rebelde y lo mejor es que se puedan hablar con amigos, padres, maestros, etcétera, para que puedan ser reflexionadas y discernidas.

Por otro lado, al entrar en la etapa adolescente, dejamos el mundo y la naturalidad de los niños; aquel mundo lleno de amor, armonía y sencillez se aleja; en aquella etapa, lo que se hacía presente era nuestra naturaleza como especie, pero el choque que generan nuevas reglas, responsabilidades, normas, exigencias, etcétera, a través del mundo social empiezan a ejercer presión en los nuevos adolescentes y esto hace que actúen con rebeldía, son exigidos a tener otro rol, son exigidos a cambiar, a formar parte de la socialización humana bajo otras condiciones.

Todas las emociones presentes en la adolescencia son muy importantes para conocerse mejor y saber lo que prefieren o no. Para este desarrollo, los padres, la escuela, las relaciones de amistad, son fundamentales para que el adolescente conozca sus emociones y sensaciones corporales; para ello, la escuela puede alzar la mirada hacia lo que el amor ofrece y poder sentar las bases en los alumnos para una relación armoniosa y afectuosa para con él mismo, los que lo rodean y el planeta en general.

2.2.4 Desarrollo de la seguridad personal.

La seguridad personal se puede traducir en autoconfianza y autoestima; según el Diccionario de Psicología y Pedagogía (2004), quiere decir “el valor que cada quien le da a sus características, aptitudes y conductas” (p. 75). En esta etapa, cuando los y las chicas van a la escuela, interactúan con sus compañeros, amigos y profesores, y se dan cuenta de que son mejores para algunas cosas y para otras no tanto; por ello, unas cosas les gustan más que otras. Esto nos indica que todos somos diferentes y tenemos mejores aptitudes para unas cosas que para otras; (por ello, el encausamiento vocacional también forma parte importante del currículum escolar). Entonces, para fortalecer nuestra seguridad, tendremos que fortalecer la autoconfianza y autoestima a través de conocernos a nosotros mismos, nuestra cualidades y defectos, nuestras aptitudes, miedos, fortalezas y temores.

Si no nos conocemos bien, es probable que se tenga una autoestima baja, y esto genera actitudes como: pesimismo, esperar a que ocurren las peores catástrofes, vivir con el miedo de ser engañados, vivir aislados del mundo y tener dificultades para comunicarse y para hacer amigos y amigas. Cuando nos queremos a nosotros mismos, confiamos en nuestras capacidades, somos entusiastas con lo que hacemos, tenemos confianza en nosotros, nos aceptamos como somos y no nos da miedo mejorar e incluso, disfrutamos al hacerlo aunque entendemos que no siempre es posible.

Las personas con autoestima alta se sobreponen a los problemas y tratan de resolverlos con optimismo, mientras que la persona con autoestima baja se dejan abrumar y evaden los problemas, ya que no confían en sus habilidades para resolverlos.

Es así que es importante la construcción de la autoestima y la autoconfianza; esta se va formando a través de la comunicación y relación que tenemos en casa con la madre, el padre, los hermanos, etcétera, mediante las palabras de afecto, de cariño, de amor, con las que nos sentimos contentos con nosotros mismos y con lo que hacemos, porque mientras tengamos este afecto todo estará bien y nos sentiremos en confianza. Rispoli (2004) menciona que la confianza se da al sentir que las cosas estarán bien, le llama confianza y consistencia. En cambio, si nos dicen palabras con las que nos amenacen, nos digan cosas negativas, donde nos transmitan el miedo, nos hieran, desconfíen de nosotros y enfatizen nuestros errores más que los aciertos, nos vamos formando un auto concepto negativo de que todo lo que hacemos está mal y crecemos con miedo, cuando sucede esto, todas las potencialidades humanas se ven alteradas, y el funcionamiento de una persona se atrofia (Rispoli, 2004). Al respecto, Ruíz (2001) menciona que el niño es libre y natural desde el nacimiento, y que los padres, familia, entorno, de alguna manera implantan un parásito de miedo, inseguridad, culpa, hostilidad, control, etcétera, que les quita la inocencia y les transmiten todas las tendencias autodestructivas del entorno y familiares, así como las características particulares de la cultura en que el sujeto se desarrolle.

Al ir conociéndonos mejor (revise el texto introductorio en portada del capítulo), podemos reconocer que todas las personas son valiosas, que tienen diferentes cualidades y defectos independientemente de lo que piensan otras personas, podemos sentirnos bien, tendremos más seguridad en lo que hacemos y en como nos relacionamos. Ante ello, es de suma importancia que los padres transmitan valores iniciales basados en el amor y confianza que establezcan las bases para una vida plena y sana; y en la escuela, a través de materias a fines a la formación valoral, puedan ayudar a fomentar y desarrollar enseñanzas basadas en la práctica del amor, para todos los alumnos que tuvieron o no tuvieron un ambiente amoroso y cálido en casa.⁶

El adolescente en general, transcurre por diferentes cambios a nivel emocional, social, físico, morfológico, fisiológico, hormonal, actitudinal, etcétera; estos les generan cierta incertidumbre al no comprender del todo lo que les está sucediendo y por tanto, es

⁶ Para profundizar sobre este tema, puede revisar los planteamientos de Sylvia Schmelkes y María Teresa Yurén

indispensable que tengan un respaldo que los guíe y apoye para que puedan comprender que es así el proceso que lleva hacia la juventud y adultez. Ese respaldo tiene que estar lleno del valor amor a cualquier edad, para que pueda contribuir a formar adultos íntegros, honestos, respetuosos, etcétera, con ellos mismos y con todo lo que les rodea. Ese valor: amor, es principalmente otorgado durante la primera infancia dentro del entorno familiar; sin embargo, en la escuela existen materias relacionadas a la formación valoral, que se encargan de fomentar valores en los alumnos y alumnas. Aquellas materias, con colaboración del docente, tienen que ser transmitidas a través del amor para que los alumnos-adolescentes puedan ir encontrando las dimensiones y repercusiones que tiene tan fundamental valor en su vida cotidiana, y como resultado de ello, aportarán algo invaluable para la urgente modificación que necesitan nuestras sociedades actuales.

Capítulo 3:

La educación secundaria y la materia de Formación Cívica y Ética

Creencias

Creo en el amor: en amar y ser amada. Considero que el amor, incluyendo el sexual, es lo más gratificante y satisfactoria que puede sentir el ser humano. Sin dar y recibir amar, el alma y el espíritu del hombre se marchita y muere. Pero el amor no puede llenar todo lo que la vida exige; también son fundamentales la inteligencia, la información, la conciencia, la paciencia y la eficiencia...

Virginia Sartir

Capítulo 3: La educación secundaria y la materia de Formación Cívica y Ética

La educación es uno de los principales motores de cambio en la humanidad actualmente; sin embargo, tiene su historia a nivel mundial y particular en cada país. En México, antes de la llegada de los españoles, los pueblos precolombinos (de los cuáles emanan nuestras raíces culturales, biológicas y sociales) tenían un sistema educativo distinto de lo que conocemos en la actualidad, pero que es de vital importancia conocerlo para crear puentes con lo que hoy en día en el México actual, se denomina como educación.

En el presente capítulo, abordaré el tema general sobre la educación secundaria y que está conformado por distintos apartados. En el primer apartado, “Breve historia de la educación en el México prehispánico”, se hace una revisión histórica de la educación en México desde antes de la llegada de los españoles con el fin de poder tener una mirada histórica de la educación y tratar de entender la actual. En el segundo apartado, “Una mirada histórica de la educación secundaria en México”, hago una revisión histórica de cómo se fue consolidando el nivel secundario en México hasta nuestros días, tomando en cuenta las reformas por las que se ha transitado hasta llegar a la que está vigente. En el tercer apartado, “Reforma Integral de Educación Básica”, desarrollo de manera amplia los contenidos de la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB), con el fin de tener un panorama amplio de los aspectos que la RIEB implica y también, de acercar al lector al campo formativo que se encarga de la materia de Formación Cívica y Ética; consecuentemente, en el siguiente apartado “Formación Cívica y Ética en primaria y secundaria”, se tiene una clara definición de lo que significa y persiguen los contenidos de la materia y así poder tener “camino abierto” y continuar con el apartado, “La formación de valores en alumnos-adolescentes de secundaria”, en el que abordará la forma en que los alumnos adquieren su formación valoral.

3.1 Breve historia de la educación en el México prehispánico

La educación en México, se remonta hasta el México prehispánico; en aquellas épocas existían dos grandes pueblos; uno era denominado el pueblo de los Nahuas y otro el de los Mayas. Los primeros eran conocidos así por su idioma “Nahuatl”, que significa dulce,

claro, divino; ellos ocuparon antes de Colón territorios que ahora son los estados de Tlaxcala, Distrito Federal, Morelos, entre otros. El otro pueblo, el de los Mayas, tomaban su nombre de su lengua, Maya; ellos vivieron principalmente en la costa Sud-Oriente de la República, en los hoy conocidos estados de Campeche, de Yucatán, entre otros.

Nos referiremos a los Nahuas porque ellos se encuentran al centro de la República y consolidan la educación de los antiguos mexicanos; y contaban con dos escuelas: El Calmecac (Calli, casa y mecatl, cuerda, lazo, mecate); este era una especie de monasterio y de colegio, pues allí moraban gran número de sacerdotes, que educaban a los muchachos. Solo se admitía en el Calmecac a los hijos de los nobles, ellos recibían educación civil y religiosa bajo una disciplina muy severa, pues los instruían para los oficios más rudos y para hacer sacrificios cruentos en su cuerpo. La otra escuela era el Telpochcalli (Telpochtli o Telpuchtli, joven, mancebo y calli, casa). Casa de los jóvenes. Este colegio estaba destinado a los jóvenes de la clase media donde les enseñaban particularmente los conocimientos civiles. Estaban dirigidos por jefes llamados Telpuchtlatl. El Telpuchcalli tenía por objeto principal la instrucción para la guerra.

Desde el punto de vista sociológico, la verdadera cultura de los pueblos precolombinos estaba muy adelantada, ya que su educación preparaba cerebral y corporalmente hombres ideales para su medio (Mena, 1981). Sin embargo, aquellos avances culturales se detuvieron debido al arribo de los españoles, quienes implantaron una nueva educación de carácter religiosa, para evangelizar a los pueblos indígenas y eliminar su cultura y levantar otra (algo parecido ocurre actualmente en la zona del Tibet, en donde China es el invasor; esta situación ha sido definida por Su Santidad el Dalai Lama como exterminio cultural). Para ello se crearon instituciones como el colegio de San José de Belén de los Naturales, el de Nuestra Señora de la Caridad y la Real y Pontificia Universidad de la Nueva España. También influyeron la obra educativa de órdenes religiosas como los franciscanos, agustinos, dominicanos y jesuitas.

Posteriormente, en la segunda mitad del siglo XVIII, intelectuales como Alegre, Clavijero, etcétera. trataron de darle un sentido de modernidad a la educación en México, el cual, solo pudo beneficiar a personajes de la época.

Una vez consumada la Independencia se desataron controversias económicas y políticas entre Conservadores y Liberales; los primeros pretendían no mover para nada los modelos coloniales, y los segundos se proponían reordenar a México con nuevas formas de organización económica y con una política de Estado Moderno (Bolaños, Cardiel y Solana, 2001).

La Constitución de 1857, las Leyes de Reforma en 1859 y el vencimiento de la intervención francesa de Napoleón III en 1859, fueron acontecimientos que determinaron la creación del mayor número de escuelas primarias posible, con el fin de atender las necesidades educativas del país.

3.2 Una mirada histórica de la educación secundaria en México

Zorrilla (2004) menciona: “la educación secundaria se define como el último tramo de la enseñanza básica obligatoria, que está conformada por los niveles de preescolar (3 a 5 años), primaria (6 a 11 años) y secundaria (12 a 15 años)”. (p. 1).

En 1862, Benito Juárez suspendió el pago de la deuda externa y por ello, el gobierno francés envió a gobernar a México al archiduque Maximiliano de Austria, quien realizó una política dirigida a la Ley de Instrucción Pública, con la cual se abrió la secundaria en poblaciones controladas por el extranjero; pero a esta política, se le sumaron 172 artículos referidos a la educación en general. Entre estos, algo que destacó fue que el plan de estudios se tenía que cubrir en siete u ocho años y con este punto, se desarrollaron los artículos 11 y 15.

- El artículo 11 mencionaba que escuelas privadas que no estaban incorporadas, tendrían que estar supervisadas mediante el secretario de instrucción pública.
- El artículo 15 mencionaba que todo establecimiento privado, aun no siendo incorporado, estaba bajo la vigilancia del gobierno, a través del inspector de instrucción pública.

Aquellas modificaciones no tuvieron efecto debido a la situación económica, cultural y política del país en ese momento.

Después de que Maximiliano de Austria hizo el primer intento por crear la secundaria, en 1915 se llevó a cabo el Congreso Pedagógico de Veracruz, en el que se definió que la escuela secundaria se desligaba de la educación preparatoria y los estudios profesionales universitarios, lo cuál hasta ese año estuvieron conectados. En ese entonces, la educación secundaria nace de la necesidad de que existiera un nexo entre la primaria y la preparatoria, pero también de que pudiera llegar a más esferas de la población (Ibáñez, 2009).

La Revolución Mexicana de 1910 y el movimiento revolucionario de aquella época, detonaron la función social que la preparatoria ejercía sobre el nivel antecedente (primaria), la utilidad de su formación y su extensión a los grupos con mayor pobreza entre la población.

Sandoval (2004) indica: “En un país marcado por el analfabetismo y la baja escolaridad de su población, terminar la primaria y acceder a la preparatoria con cinco años de duración, era privilegio de algunos”. (p. 37). Sandoval también dice que por eso, el Congreso Pedagógico Estatal de Veracruz tenía como objetivo vincular la primaria con la preparatoria y de acuerdo a ello, se propuso el nivel secundaria para que fungiera como puente entre esos niveles. Con ello, la secundaria podía hacerse más accesible y popular para poder atender las necesidades de la población. Ibáñez (2009) indica que la secundaria se definía como tal y se desligaba de la preparatoria, que se dedicaría a los estudios profesionales solamente. El plan de estudios que se planteó para secundaria en aquel Congreso, tenía una duración de tres años, pero no logró su pleno desarrollo porque en 1918 se produjo un replanteamiento de objetivos y con ello, la distribución de materias.

Como mencioné, la finalidad de aquel congreso era que la secundaria instituyera una enseñanza propedéutica intermedia entre la educación primaria y los estudios profesionales o universitarios, ya que solo existían esas dos instancias. Tal objetivo no se logró debido a que la Universidad, que se encargaba del nivel primaria, continuaría

trabajando con aquellos que egresaban de dicha instancia (primaria); pero que a su vez definía su función, la cuál era de acuerdo a Meneses (1986): “otorgar las bases preparatorias para adquirir conocimientos profesionales y brindar una enseñanza técnica de inmediata aplicación en la vida” (p. 213). Sin embargo, Sandoval (2004) dice que el principal problema era que las condiciones del país hacían urgente el trabajo de sus ciudadanos, y atravesar por cinco años para poder aplicar esas habilidades no era viable. Por lo que el mismo Meneses (1986) advierte que: “El país requería la urgente utilización de las actividades de sus ciudadanos y por tanto, no podía encerrarlos largos años en sus aulas” (p. 216). Ante todos esos requerimientos, el plan de estudios de la preparatoria se redujo a cuatro años, en los que el estudiante podía adquirir los conocimientos necesarios para ingresar a cualquier carrera universitaria o dedicarse a otras actividades (Sandoval, 2004). Se observa que las condiciones del país hacían imperativo que los estudiantes se incorporaran de inmediato al ámbito laboral, ya que la situación en aquel momento del país, así lo requería.⁷

Ante tales demandas, la Universidad Nacional de México dividió en 1923 los estudios de preparatoria en dos partes: la secundaria que abarcaba 3 años y la preparatoria con dos años de duración. Es así que había el primer intento por consolidar la secundaria, sin embargo, aún no se establecía formalmente dentro del sistema educativo mexicano como tal. Al respecto, Sandoval (2004) señala: “La secundaria nace ligada a la preparatoria ya que, a principios de este siglo, el esquema educativo estaba constituido por la escuela primaria, dividida en elemental y superior, cuyo paso posterior era la preparatoria que abarcaba cinco años”. (p. 37).

Con aquella medida, la creación de un nivel secundario para que la educación pudiese cubrir más tallos de la población y no fuera tan elitista, fue un gran acierto; los objetivos que se plantearon para aquel nivel fueron: 1. realizar la obra correctiva de defectos y desarrollo general de los estudiantes, iniciada en la primaria; 2. vigorizar en cada

⁷ Se observa una característica peculiar de la educación en México, en la que, ante las exigencias y características particulares de zonas distintas, se necesita un modelo educativo que se adecue a esa población en específico; sin embargo, en México sucede que el contenido curricular y escolar que se aplica, proviene de distintas partes del mundo, lo cual, provoca que la población escolar este un tanto alejada de las demandas educativas particulares de determinadas regiones.

alumno, la conciencia de solidaridad con los demás; 3. tomar hábitos de cohesión y cooperación social y; 4. ofrecer a todos una gran diversidad de actividades, ejercicios y enseñanzas, a fin de que cada cual descubriera una vocación y pudiera dedicarse a cultivarla (Meneses, 1896).

La educación secundaria surge como modalidad educativa debido al impulso de Moisés Sáenz Garza que había tenido una gran trayectoria académica y profesional [tanto en el país como en el extranjero] e influenciado principalmente por las ideas antirracistas de Boas y la doctrina pragmática de John Dewey en el extranjero. Estas situaciones ocurrían durante el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles (1924-1928). Fue así que en 1925, dos decretos presidenciales creaban formalmente la educación secundaria, a cargo de la recién abierta Secretaría de Educación Pública en (1921).

Aquellos decretos fueron:

Decreto no. 1848, del 29 de agosto de 1925. Este autorizaba a la SEP para crear escuelas secundarias de manera organizada de acuerdo a leyes y postulados democráticos. Con esto, se impregnaba de una cultura democrática y se cumplía con el fin de llegar a todos los sectores de la población.

Decreto no. 1849, del 22 de diciembre de 1925. Este establece la creación de la Dirección General de Escuelas Secundarias para que se encargue de la dirección técnica y administrativa de las secundarias federales, de la inspección y control de las escuelas particulares (Zorrilla, 2004).

El gobierno de Calles se caracterizó por tener intenciones transformadoras en todo momento. Tras la Revolución, esto significaba organizar el país, echar a andar la economía, educar, producir alimentos y organizar las finanzas, etcétera. Dentro del marco educativo, se trataba de hacer que la educación se convirtiera en un instrumento de progreso y desarrollo económico. Esto sonaba realmente bien, pero la realidad era que la sociedad estaba fracturada y fragmentada en todos los aspectos. En ese entonces, el dominio que comenzaba a ejercer el Estado sobre el campo educativo, producía muchos problemas que eran propiciados por el ideal de reorganizar la economía. Hasta ese momento, la educación

secundaria no tenía definida su función ni su ejercicio, pero empezaba a forjar su trayecto nacional.

3.3 Las reformas de cambio en secundaria

Como se observa, la educación en general y en lo particular la secundaria, ha venido pasando por múltiples cambios y se pueden palpar en la época actual. El interés de desarrollar el tema, es poder observar como dichos cambios se han ido gestando de acuerdo a intereses externos a las escuelas, e inclusive del país mismo en los últimos años, en la que todo ello se trata de adecuar al modelo globalizador actual; por ello, es pertinente notar la evolución del nivel secundaria y así, la influencia de ella en la formación del alumnado, ya que una cuestión que permanece hasta la fecha, es que los programas educativos tenían y tienen que ir de la mano con la política de industrialización y económica.

No obstante, la creación formal de la secundaria en aquellos momentos, tenía que definir un perfil propio que le confiriera identidad y legitimidad; entonces, dos conceptos generales la definían socialmente: su carácter popular y su atención a los adolescentes de la población.

La expedición de una ley orgánica que garantizara su estabilidad, precisar sus objetivos y unificar criterios sobre funcionamiento y organización, eran cuestiones que tenían que resolverse en ese entonces; por ello, después de un intento fallido de la Universidad para volver a hacerse cargo de la secundaria en 1929, se abre la Asamblea General de Estudio de Problemas de la Educación Secundaria y Preparatoria en 1930, en donde se detectan preocupaciones para incorporar conceptos de modernidad, y se termina planteando que la secundaria tenía que estar ligada a la primaria y a la preparatoria simultáneamente, que debía tener en cuenta los aspectos psicológicos de los alumnos y ser totalmente popular.

Para lograr aquel planteamiento, dicho vínculo se tenía que realizar a través de programas, métodos y control social de los alumnos; de modo que la secundaria tendría que definir vocaciones técnicas o profesionales, que se entrelazaban con la condición económica de los alumnos. Entonces, la secundaria, ya ubicada dentro del sistema

educativo mexicano, se tornaba como un nivel dirigido específicamente a los adolescentes; al respecto Meneses (1986) menciona:

“El ciclo de secundaria constituía por sí mismo una unidad dentro del sistema educativo mexicano nacional, con propósitos concretos que lo caracterizaban y distinguían de otras unidades. No debía ser ni una mera continuación de la primaria ni una simple antesala a la universidad. La secundaria era para los adolescentes”. (p. 603).

El primer capítulo de la secundaria concluye cuando la Dirección de Escuelas Secundarias se convierte en Departamento en 1932, este paso trajo aspectos como la búsqueda para otorgarle legitimidad y contenido propio, popular, vocacional y para los adolescentes, puente entre la primaria y preparatoria, normal o estudios técnicos y proporcionador de diversas salidas. A través de esas cuestiones, se permitían articular intereses políticos, sociales y económicos (Sandoval, 2004).

Fue durante el sexenio de López Mateos (1958-64), donde la educación secundaria se ubica como educación media y consideraba a los jóvenes de entre 12 y 18 años de edad. En aquella época existía una latente necesidad social para que los alumnos pudieran ocuparse inmediatamente y por ello, se tuvieron que fortalecer los talleres como actividades prácticas.

Grandes dudas existían aún; por ello en 1975 se da una nueva Reforma con orígenes institucionales principalmente, con la finalidad de vincular la secundaria con la primaria y fueran parte de la educación básica con nueve años de duración, también se trataba de que se volviera obligatoria. La insistencia institucional de que la secundaria fuera parte de la primaria, se ligaba al interés de que la Reforma Educativa que ya se aplicaba en la primaria, se llevara a cabo también para la secundaria. Las discusiones para esta reforma, se llevaron a cabo en Chetumal, Quintana Roo, en donde se concluyó, según la SEP (Resoluciones en Chetumal, citado en Sandoval, 2004): “La secundaria media básica es parte del sistema educativo que, conjuntamente con la primaria proporciona una educación general y común, dirigida a formar integralmente al educando y a prepararlo para que participe positivamente

en la transformación de la sociedad” (p. 50). Así mismo, como objetivos se dictaron los mismos que existían para la primaria, los cuales eran continuar con la formación humanística, científica, técnica, artística y moral; proporcionar las bases de una educación sexual orientada a la paternidad responsable y a la planificación familiar, etcétera. Entre otros objetivos y otras conclusiones, estas fueron algunas que resaltaron en aquel foro en Chetumal (Sandoval, 2004).

Posteriormente, durante el gobierno de Salinas de Gortari (1989-1984) y su discurso modernizador, se propuso el Programa para la Modernización Educativa (PME).

La secundaria perdía su importancia a nivel social en ese entonces y con ese argumento, pudo justificarse para que surgiera un cambio de fondo en la educación básica del sistema educativo mexicano. Los puntos de discusión en ese cambio eran: la tendencia a reforzar y ampliar los conocimientos adquiridos en la primaria; que si sería un nivel autosuficiente para ser completa; que si pondría énfasis en la formación para el trabajo y el desarrollo del pensamiento crítico y creativo y que si conservaría su carácter propedéutico. Ante esos aspectos, surgieron dos ámbitos a trabajar: el modelo pedagógico y el nuevo modelo educativo, y con tal situación, surge en 1992 el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) (Sandoval, 2004).

Aquel acuerdo se centró en la educación básica y fue guiado de acuerdo a lo que se dijo en la Conferencia Mundial de Educación para todos, efectuada en 1990 en Jomtien, Tailandia; con ella se ponía fin a la dualidad de estructuras curriculares y el trabajo sería siguiendo un programa por asignaturas en donde se aumentarían las horas de español y de matemáticas. Aquellas medidas se realizaban sin mayor discusión; sin embargo, no tocarían las necesidades que la educación secundaria requería, las cuales eran la definición respecto al qué y para qué de dicho nivel (Sandoval, 2004).

Con lo anterior, se generó la “reforma integral de los contenidos y materiales educativos”, que significaba la renovación total de programas y libros de texto para el ciclo escolar 1993-1994; y con esta renovación se reformulaba el artículo tercero constitucional en 1993, con el que se establecía el carácter obligatorio de la educación secundaria, bajo el

entendido que debido al proceso de modernización mundial y de la nación, se tenían que elevar los niveles de productividad, y por tanto, se demandaba una población más escolarizada.

El objetivo se dedujo de acuerdo al plan de estudios, y consistía en: Elevar la calidad de la formación de los estudiantes que han terminado la educación primaria, mediante el fortalecimiento de aquellos contenidos que responden a las necesidades básicas de aprendizaje de la población joven del país (...) estos contenidos integran los conocimientos, las habilidades y los valores que permiten a los estudiantes continuar su aprendizaje con un alto grado de independencia, dentro y fuera de la escuela; y que faciliten su incorporación productiva y flexible al mundo de trabajo (Secretaría de Educación Pública, 1993).

El enfoque de conocimientos básicos en primaria era parcialmente el mismo que el de secundaria; sin embargo, el de esta se seguía concibiendo con un doble enfoque: el de preparar a los alumnos para la vida con conocimientos culturales generales y el de preparar a los alumnos para la inserción inmediata al trabajo.

Además de que puntos similares se tocaron en la Reforma de Educación Secundaria 2006, actualmente se llevó a cabo la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB, 2011), que tiene un vínculo de continuidad con aquel Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica de 1992, y que con esta última, se dio paso a efectuar reformas encaminadas a mejorar e innovar prácticas y propuestas pedagógicas y que se mencionarán a continuación.

El Compromiso Social por la Calidad de la Educación, suscrito el 8 de agosto de 2002, que tuvo como propósito la transformación del sistema educativo nacional dentro del contexto económico, político y social, y así, que permitiera a los niños, las niñas y los jóvenes mexicanos alcanzar los más altos estándares de aprendizaje. Por consiguiente de aquel Compromiso Social del 2002, se genera la Alianza por la Calidad de la Educación el 15 de mayo del 2008, entre el Gobierno Federal y los maestros de México representados

por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE); en este se establecieron los siguientes compromisos:

- Llevar a cabo una reforma curricular orientada al desarrollo de competencias y habilidades, mediante la reforma a los enfoques, asignaturas y contenidos de la Educación Básica y la enseñanza del idioma inglés desde el nivel preescolar.
- Profesionalizar a los maestros para asegurar la calidad de la educación.
- Modernizar los centros escolares con el fin de fortalecer su infraestructura y modernizar el equipamiento de los planteles escolares en cuestión tecnológica. (SEP, 2011).

En mi opinión, las medidas o compromisos que se tomaron para el Compromiso Social por la Calidad de la Educación, que tenía el fin de que los alumnos y alumnas de educación básica obtuvieran altos estándares de aprendizaje; no tienen mucha relación con lo que se persigue, o al menos, es parcial; ya que de acuerdo a Rispoli (2004), uno de los principales factores para que el infante, en una situación escolar pueda tener altos índices de aprendizaje, está directamente ligada con la situación afectiva y amorosa que haya o este recibiendo en casa. Entonces, los tres compromisos anteriores no profundizan con el objetivo que se persigue (eso sin tomar en cuenta el tipo de objetivo).

3.4 Reforma Integral de Educación Básica (RIEB)

Con todo el proceso revisado anteriormente, se iba moldeando el terreno para el establecimiento de la RIEB (2011) en Educación Básica. Esta reforma es una política pública que impulsa la formación integral de todos los alumnos de preescolar, primaria y secundaria con el objetivo de favorecer el desarrollo de competencias para la vida y el logro del perfil de egreso, a partir de aprendizajes esperados y del establecimiento de Estándares Curriculares, de Desempeño Docente y de Gestión.

La RIEB 2011, se gesta tomando las reformas curriculares determinadas en los acuerdos:

- 348: determinando el Programa de Educación Preescolar en 2004.

- 181: determinando el nuevo Plan y Programas de Estudio para la educación primaria en 1993.
- 384: determinando el nuevo Plan y Programas de Estudio para la educación secundaria en 2006 (SEP, 2011).

El Plan de Estudios abarca la educación básica en general, pero específicamente a nivel secundaria, Sandoval (2004) menciona que existen aspectos que desde siempre han estado a discusión, estos son:

- El de su utilidad; la idea de preparar en ella sobre carreras liberales, no concordaba con los medios económicos para que se logren, puesto que existe una profunda desigualdad económica, que aunque la secundaria ha llegado a más esferas de la población, el para que se forma en ella el individuo, tiene cuestionamientos de acuerdo a las características del país en cada estado de la república.
- El de su finalidad; aquí podemos notar que siempre ha tenido un doble objetivo: el de preparar para el trabajo y de preparar con conocimientos generales, universales que den la posibilidad de seguir estudiando.

Con estas incógnitas, se puede notar que el objetivo que persigue la educación secundaria, tiene muchas dudas e interrogantes, y que ante un contexto nacional tan diverso y diferente, estas cuestiones tendrían que irse delimitando. Otra cuestión podría ser el rol o modelo de individuo que la secundaria pretende formar ante las circunstancias actuales del país, y si este va acorde a lo que los adolescentes necesitan de acuerdo a su edad cronológica.

3.4.1 Características del Plan de Estudios 2011. Educación Básica.

El Plan de Estudios 2011 es el eje rector que define aspectos característicos en educación básica, estos son las *competencias para la vida, el perfil de egreso, los estándares curriculares y los aprendizajes esperados*. De acuerdo a los anteriores, se propone contribuir a la formación del ciudadano democrático, crítico y creativo que requiere la sociedad mexicana en el siglo XXI (SEP, 2011). Estas características abarcan los tres niveles en educación básica.

Lo que se pretende desarrollar en el ciudadano parte de una dimensión global, y otra nacional. La primera se refiere a favorecer la construcción de la identidad personal y nacional de los alumnos, para que valoren su entorno, vivan y se desarrollen como personas plenas; mientras que la segunda se refiere al desarrollo de competencias que forman al ser universal, para hacerlo competitivo como ciudadano del mundo, responsable y activo, capaz de aprovechar los avances tecnológicos y aprender a lo largo de su vida.

Todo el plan de estudios toma en cuenta la diversidad nacional, por lo que resalta la importancia del aprendizaje de cada alumno y del grupo, ya que se enriquece con la interacción social y cultural.

Otra característica del plan de estudios es que se orienta al desarrollo de actitudes, prácticas y valores sustentados en los principios de la democracia como el respeto a la legalidad, la igualdad, la libertad con responsabilidad, la participación, el diálogo y la búsqueda de acuerdos; la tolerancia, la inclusión y la pluralidad, y también en una ética basada en los principios del Estado laico, que son el marco de la educación humanista y científica establecida en el artículo tercero constitucional. De acuerdo con esos intereses, el querer fomentar aquellas actitudes, prácticas y valores me parece que es lo que las sociedades del siglo XXI necesitan; sin embargo, algo fundamental para lograr la práctica es el poder percibir al otro, sentirlo, apreciarlo, etcétera, que solo a través de la práctica del amor universal, de la empatía y compasión por los demás y mío, se podrán ir sentando las bases para que puedan verse cercanas, y que pueda existir congruencia en lo que se escribe o se plasma, y lo que se actúa; y no la actuación egocéntrica y centrada en sí misma que nos aísla y desensibiliza, que dicha práctica, es justamente el pilar del modelo consumista. Así, se vuelve necesario incluir en el currículum formal e informal, al amor como pilar de las relaciones humanas en general para poder ir vislumbrando la función y el sentido de los demás valores.

3.4.2 Competencias para la vida y perfil de egreso.

Las competencias para la vida que la SEP (2011), mediante el Plan de Estudios para la educación básica articula (conocimientos, habilidades, actitudes y valores), están dirigidas

para que los educandos alcancen los objetivos esperados que se plasman en el mismo documento. A continuación mencionaré brevemente en que consisten cada una de ellas.

Las competencias son:

- ❖ Competencias para el aprendizaje permanente: Integran la habilidad lectora, escritura, hablar más de una lengua y comunicarse a través de habilidades digitales que integren el aprender a aprender.
- ❖ Competencias para el manejo de la información: Estas integran herramientas con las que el alumno aprenda a buscar, identificar, evaluar, seleccionar, organizar y sistematizar la información; toma en cuenta también el poder apropiarse de la información de modo crítico, así como compartirla con un sentido ético.
- ❖ Competencias para el manejo de situaciones: Integra actitudes para la actuación de los alumnos en situaciones concretas como enfrentar el riesgo, plantear y llevar a buen término procedimientos, administrar el tiempo, propiciar cambios y afrontar los que se presenten; tomar decisiones y asumir sus consecuencias; actuar con autonomía en el diseño y desarrollo de proyectos de vida.
- ❖ Competencias para la convivencia: “Su desarrollo requiere empatía, relacionarse armónicamente con otros y la naturaleza; ser asertivo; trabajar de manera colaborativa; tomar acuerdos y negociar con otros; crecer con los demás; reconocer y valorar la diversidad social, cultural y lingüística”. (p. 42).
- ❖ Competencias para la vida en sociedad: Estas consisten en poder “decidir y actuar con juicio crítico frente a valores y normas sociales y culturales” (p. 42); la actuación de los alumnos deberá ser a favor de valores universales como democracia, libertad, paz, respeto a la legalidad, derechos humanos; la actuación diaria deberá tomar en cuenta las implicaciones del uso de la tecnología, la discriminación, el racismo y la conciencia hacia la cultura, al país y al mundo (SEP, 2011).

Aquí es necesario destacar que las dos últimas competencias “para la convivencia” y “para la vida en sociedad” son las que destacan en la presente investigación.

3.4.3 Perfil de egreso.

Con relación al trabajo de las competencias básicas, se define también el perfil de egreso en la educación básica; el cual se define de acuerdo al tipo de ciudadano que la escuela aspira formar al finalizar esta, y se concreta siguiendo los rasgos deseables en el ciudadano para que se desarrolle en cualquier ámbito; rasgos como: conocimientos y habilidades, actitudes y valores, manejo de la información, etcétera, definen las competencias mencionadas anteriormente, y se pretende que sirvan para que el individuo pueda afrontar cualquier situación en cualquier área, o sea, que el egresado cuente con todas las herramientas.

3.4.4 Mapa curricular de la Educación Básica.

El mapa curricular de Educación Básica que se presenta en la Figura 1, está articulado por cuatro campos generales de estudio.

Los campos de formación organizan, regulan y articulan los espacios curriculares, que al interactuar entre sí, tratan de ser congruentes con las competencias para la vida que el currículum intenta desarrollar. Los campos de formación son:

- ❖ Lenguaje y comunicación.
- ❖ Pensamiento matemático.
- ❖ Exploración y comprensión del mundo natural y social.
- ❖ Desarrollo personal y para la convivencia.

Los campos formativos se plasman e se intentan desarrollar durante toda la educación básica; no obstante, los objetivos que persigo en la presente investigación me delimita a enfocarme de forma particular a la materia de Formación Cívica y Ética, presentada para segundo y tercero de secundaria, y que se encuentra en el campo formativo “Desarrollo personal y para la convivencia”, el cual desarrollaré con más detalle a continuación.

Figura 1. Mapa Curricular de la Educación Básica 2011

MAPA CURRICULAR DE LA EDUCACIÓN BÁSICA 2011												
ESTÁNDARES CURRICULARES ¹	1 ^{er} PERIODO ESCOLAR			2 ^o PERIODO ESCOLAR			3 ^{er} PERIODO ESCOLAR			4 ^o PERIODO ESCOLAR		
	Preescolar			Primaria						Secundaria		
CAMPOS DE FORMACIÓN PARA LA EDUCACIÓN BÁSICA	1 ^o	2 ^o	3 ^o	1 ^o	2 ^o	3 ^o	4 ^o	5 ^o	6 ^o	1 ^o	2 ^o	3 ^o
LENGUAJE Y COMUNICACIÓN	Lenguaje y comunicación			Español						Español I, II y III		
	Segunda Lengua: Inglés ²			Segunda Lengua: Inglés ²						Segunda Lengua: Inglés I, II y III ²		
PENSAMIENTO MATEMÁTICO	Pensamiento matemático			Matemáticas						Matemáticas I, II y III		
EXPLORACIÓN Y COMPRENSIÓN DEL MUNDO NATURAL Y SOCIAL	Exploración y conocimiento del mundo			Exploración de la Naturaleza y la Sociedad			Ciencias Naturales ³			Ciencias I (énfasis en Biología)		
	Desarrollo físico y salud									La Entidad donde Vivo		
Desarrollo personal y social				Formación Cívica y Ética ⁴			Historia ³					
			Expresión y apreciación artísticas							Educación Física ⁴		

¹ Estándares Curriculares de: Español, Matemáticas, Ciencias, Segunda Lengua: Inglés, y Habilidades Digitales.
² Para los alumnos hablantes de Lengua Indígena, el Español y el Inglés son consideradas como segundas lenguas a la materna. Inglés está en proceso de gestión.
³ Favorecen aprendizajes de Tecnología.
⁴ Establecen vínculos formativos con Ciencias Naturales, Geografía e Historia.

Figura 1. La educación básica está articulada en cuatro periodos escolares: preescolar; la primaria se divide en dos periodos; y la secundaria, sumando los cuatro. Estos periodos escolares tienen a su vez cuatro ejes de formación, en el que la materia de Formación Cívica y ética se encuentra en el campo de formación de Desarrollo personal y para la convivencia; dicha materia comienza a impartirse desde primaria, durante los dos periodos escolares y durante el segundo y tercero de secundaria; al que me refiero es en secundaria. Adaptado de “Plan de Estudio. Educación Básica”. Por Secretaría de Educación Pública (SEP), 2011, p. 45.

3.4.5 Campo de Formación: Desarrollo personal y para la convivencia.

La temática que aquí nos ocupa se encuentra en este campo. La finalidad que se persigue para este campo de formación es que los estudiantes aprendan a actuar con juicio crítico a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas, a la legalidad y a los derechos humanos. Esto implica manejar armónicamente las relaciones interpersonales y afectivas para desarrollar la identidad personal y, desde esta, construir identidad y conciencia social.

Algo que se señala de manera interesante, es que marca a la estética como otro sustento de la ética, pueden ser vistos como lenguajes, “que permitan expresar la subjetividad que define la realidad en la que vive el ser humano, y reconoce a la expresión de la belleza y la sensibilidad como generadores de valores para la convivencia” (SEP, 2011, p. 57). Esto es, que el campo formativo busca formar en el alumno una apreciación de la belleza para que sea parte de la ética y los valores, que al percibir la belleza estética, los adolescentes puedan emitir un juicio de valor. Considero que la apreciación de lo estético o bello orilla a mirar el mundo de forma dualística; esto es, bello-feo, alto-bajo, grande-pequeño, rico-pobre, blanco-negro, etcétera, en ese sentido, al integrarse a la dinámica valoral dicha concepción dual, puede afectar la valoración de los sujetos y con ello, que desarrollen apego o aversión para diferentes cosas o circunstancias en la vida, esto es, preferir unas cosas más que otras; este tipo axiológico se basa en la objetividad tal como he mencionado; sin embargo, la tesis basada en el valor amor en los adolescentes de educación secundaria, puede rebasar tales limitaciones duales que el humano siempre se ha enfrentado.

La SEP (2011), a través El Plan de Estudios de Educación Básica plantea que las condiciones para establecer relaciones interpersonales armónicas y constructivas serán en todo caso, la autoestima, la autorregulación y la autonomía, migrando de una visión heterónoma a la autonomía en la toma de decisiones en cuanto al conocimiento y al cuidado del cuerpo; así mismo, este campo toma en cuenta espacios curriculares que atienden el desarrollo del juicio moral, el cuidado de la salud y la integración de la corporeidad, así como el lenguaje estético, contenido en las expresiones artísticas y en la detección de

talentos; hay una integración a la corporeidad y el reconocimiento del movimiento inteligente orientado hacia una nueva visión de autonomía. La relación cuerpo-sujeto para poder acercarse al arte, a la moral y al lenguaje estético, me parece un planteamiento muy bueno, tal como se plantea en el documento; no obstante, no existen medidas que sean congruentes con tales planteamientos, ya que se presentan hábitos de alimentación que afectan el cuidado del cuerpo, como la promoción de comida chatarra, el consumismo desbordado el uso de automóviles, el uso de la estética como principal fuente de socialización, etcétera, que son contrarias a lo que se intenta perseguir en la escuela; por ello, considero que es importante ahondar más en esta problemática a través de la reflexión y la toma de consciencia, para no obstaculizar lo que el campo formativo persigue.

3.5 Propósitos de la materia de Formación Cívica y Ética en educación básica: secundaria

La materia de Formación Cívica y Ética se imparte en la escuela primaria del primer grado al sexto grados; después en la secundaria, se imparte hasta segundo y tercer grados (ver figura 1), con cuatro horas de enseñanza a la semana cada una, con esta materia se pretende continuar con el proceso de desarrollo cognitivo y moral que se favorecieron en preescolar y que mantiene continuidad en primaria y secundaria.

La SEP (2011) a través del plan de estudios de educación básica, menciona que la finalidad de la materia de F C y É, es que los alumnos:

asuman posturas y compromisos éticos vinculados con su desarrollo personal y social, teniendo como marco de referencia los derechos humanos y la cultura política democrática (...) la Formación Cívica y Ética en la Educación Básica está encaminada al logro de las competencias cívicas y éticas, que permiten a los alumnos tomar decisiones, elegir entre opciones de valor, encarar conflictos y participar en asuntos colectivos. Su desarrollo demanda un ejercicio práctico, tanto en situaciones de su vida diaria como ante problemas sociales que representan desafíos de complejidad creciente. (p. 58).

Los propósitos que la SEP (2011) plantea para la materia de Formación Cívica y Ética en la educación secundaria, a través de los programas de estudio a desarrollar por el maestro, pretenden que los alumnos:

Se reconozcan como sujetos (...) capaces de tomar decisiones, y de asumir compromisos que aseguren el disfrute y cuidado de su persona, tanto en su calidad de vida personal como en el bienestar colectivo, encaminados hacia la construcción de su proyecto de vida.

Comprendan que los derechos humanos y la democracia son el marco de referencia para tomar decisiones autónomas que enriquezcan la convivencia, el cuestionar acciones que violen el derecho de las personas y afecten su ambiente natural y social.

Reconozcan que las características de la democracia en un Estado de derecho les permiten regular sus relaciones con la autoridad, las personas y los grupos, al participar social y políticamente de manera activa en acciones que garanticen formas de vida más justas, democráticas, interculturales y solidarias (p.14).

A continuación, se describirá lo que la SEP (2011), a través de su programa de estudio y guía para el maestro, propone para la materia de Formación Cívica y Ética.

3.5.1 Enfoque Didáctico.

Así mismo, teniendo en cuenta los propósitos que se persiguen con la materia, se describen orientaciones centradas en el desarrollo de la autonomía del alumnado y en la adquisición de compromisos ciudadanos, que tienen en cuenta los principios y valores democráticos, el respeto a las leyes y a los principios fundamentales de los derechos humanos. Por ello, se mencionarán a continuación los principios que orientan la Formación Cívica y Ética en la Educación Básica.

- El trabajo en torno a valores inscritos en el marco constitucional.

El programa está orientado de acuerdo a los principios del artículo tercero constitucional. La laicidad apela a la contribución de la escuela para que en su seno convivan alumnos de diferentes escenarios culturales, propicia el pensamiento crítico e independiente para que los alumnos, en compañía de los demás favorezcan la convivencia armónica. “La democracia apunta a fortalecer una ciudadanía activa basada en el respeto a la diversidad y la solidaridad, la responsabilidad, la justicia, la equidad y la libertad, que cobran vigencia en el marco de una sociedad plural” (p.14).

Así mismo, dentro del carácter nacional, se plantea el respeto a las diferencias como fundamento de la convivencia, favorece el reconocimiento de los rasgos parecidos con personas y grupos de diferentes partes del mundo y plantea el respeto, la promoción y la defensa de los derechos humanos como condición básica para el desarrollo de la humanidad.

- La formación de la personalidad moral como un proceso dinámico de interrelación entre el individuo y la sociedad.

El proceso de desarrollo moral de los alumnos es tratado de estimular, a través de la examinación crítica de los principios y valores de la organización social y la actuación en la cotidianidad. La personalidad moral trata de favorecerse a través de experiencias en la vida cotidiana, generando un ambiente de respeto y valoración de las diferencias a partir de la democracia, los derechos humanos, la diversidad y la conservación del ambiente, que son parte de la sociedad en construcción.

- La construcción de valores dentro de un ambiente de aprendizaje basado en la comunicación y el diálogo.

Se plantea que la escuela es un ambiente favorable para dialogar y comunicar ideas, que podrán ser fortalecidas a través de analizar, deliberar, tomar decisiones y asumir compromisos de manera responsables. Así mismo, el marco ético está inspirado en los

derechos humanos y la democracia que pretenden ayudar a la conformación de una perspectiva propia en cuanto a los valores culturales.

- El fortalecimiento de una cultura de la prevención.

Se trabajará la prevención mediante el trabajo en clase con situaciones hipotéticas que contribuyan a la reflexión de aspiraciones individuales, que faculten al sujeto a elegir un estilo de vida sano, pleno y responsables basado en la confianza de sí mismo y el apego a la legalidad.

- El aula y la escuela como espacios de aprendizaje de la democracia.

Los espacios escolares pretenden brindar al alumno un lugar para practicar los valores inspirados en los derechos humanos y en la democracia. Para ello se incorpora el análisis de asuntos relacionados con la organización escolar, que contribuya a la creación y conservación de un clima de respeto, participación y convivencia armónica.

Los principios anteriores son el fundamento de acciones vinculadas con la formación ética y ciudadana que favorezca a los alumnos de Educación Básica. Así mismo, con la materia se busca promover el desarrollo de competencias cívicas y éticas a través de movilizar los conocimientos y sean transformados en habilidades, actitudes y valores; es decir, que no se quede solo en los contenidos, si no que se practiquen también.

La asignatura de Formación Cívica y Ética contribuye a formar criterios y a asumir posturas y compromisos relacionados con el desarrollo personal y social de los alumnos, con una base respaldada en los derechos humanos y los principios democráticos.

La materia se conforma de saberes, fundamentos y métodos que provienen de la filosofía (ética), el derecho, la antropología, la ciencias política, la sociología, la psicología, la pedagogía y la demografía. Con relación a ello, la materia es ordenada en tres ejes formativos: Formación de la persona; Formación ética y Formación ciudadana.

- Formación de la persona:

Busca que los alumnos aprendan a adquirir conciencia de sus intereses y sentimientos, a disfrutar de las diferentes etapas de su vida, a regular su comportamiento, a cuidar su cuerpo y su integridad personal, a tomar decisiones y a encarar de manera adecuada los problemas que se les presenten. Este eje se divide en la dimensión personal y la social.

La dimensión personal enfoca el proceso educativo del educando de educación básica, facilita la formación de todas las potencialidades que contribuyen al conocimiento y la valoración de sí mismo para que puedan enfrentar –conforme a la ética–, los problemas de vida cotidiana, optar por el sano desarrollo de su persona y tomar conciencia de sus intereses y sentimientos para que dirija su proyecto de vida y autorrealización.

La dimensión social atiende las necesidades colectivas básicas para que enfrenten de buena manera los retos que las sociedades heterogéneas, complejas y desiguales requieren; todo ello a través de la convivencia social y la protección y defensa de los derechos humanos en una sociedad democrática.

- Formación Ética:

Este eje pretende que el alumno aprecie y asuma un conjunto de valores y normas que conforman una sociedad, tomando como referencia central los derechos humanos y los valores que permitan el respeto de la dignidad humana, la conservación del ambiente y el enriquecimiento de las formas de convivencia.

El eje trata de influir en la reflexión en temas como: “criterios y principios orientados al respeto y defensa de la dignidad humana y los derechos humanos, el uso racional de los recursos materiales, económicos y ambientales, y el reconocimiento y valoración de la diversidad, entre otros” (p.19).

- Formación Ciudadana

Este eje pretende desarrollar en los sujetos una cultura política democrática, para que estén dispuestos a participar y contribuir al fortalecimiento de instituciones y organizaciones

gubernamentales y de la sociedad civil en un Estado de derecho, social y democrático. Así mismo, trata de promover el interés por lo que ocurre en su entorno y país; pero teniendo en cuenta los procesos globales sociales, políticos y económicos, “el aprecio y apego a una cultura democrática y a un régimen de gobierno democrático, el conocimiento y respeto de la ley, la relación constructiva de gobernantes y gobernados mediante mecanismos de participación democrática, la construcción de ciudadanía como acción cívica, social y política” (p. 19). También toma en cuenta la participación de los ciudadanos a través de la organización y resolver conflictos de manera no violenta.

Los tres ejes de formación anteriores pretenden contribuir a que los alumnos reflexionen, analicen y acepten retos que la sociedad mexicana y global plantean, con la que puedan asumir compromisos para participar en acciones que mejoren la vida social.

De este modo, teniendo en cuenta los ejes descritos anteriormente, la materia de Formación Cívica y Ética necesita enseñarse desde dos sentidos:

- Las formas con las que los alumnos tienen que responder ante retos de la vida cotidiana, que son parte de su aprendizaje, son plasmadas desde algunas competencias cívicas y éticas.
- La experiencia de aprendizaje se tiene que dar desde los ámbitos de formación: el aula, el trabajo transversal, el ambiente escolar y la vida cotidiana del alumnado.

En cuanto al primer punto, se plasman 8 competencias que emanan de los ejes formativos, tienen un desarrollo gradual y sistemático (véase figura 3) “Las competencias cívica y éticas involucran una perspectiva que permite a los alumnos deliberar, elegir entre opciones de valor, tomar decisiones, encarar conflictos y participar en asuntos colectivos” (p. 20). La competencias están relacionadas con el segundo punto, sobre los ámbitos de formación.

En cuanto al segundo punto, el programa de estudio menciona que existen cuatro ámbitos de la Formación Cívica y Ética, que aunque no tienen un apartado específico, se incluyen en los contenidos de los programas de estudio, pues:

convocan a los alumnos a reflexionar y analizar en el aula los que sucede en la vida diaria y a movilizar saberes y competencias aprendidas para buscar alternativas a los retos que presenta la sociedad (...) son los lugares apropiados para la interacción social de interacción formativa que incluye el espacio físico, de gestión y convivencia, así como el curricular (...) Los ámbitos están determinados por los participantes y las intenciones de la interacción, en el que el alumnos movilizan experiencias significativas que construyen su perspectiva ética y ciudadana, para posibilitar un aprendizaje significativo que contribuye al desarrollo integral de la persona (p. 25).

Los ámbitos son: El aula (integra el trabajo de contenidos que se trabajan en el aula de forma sistemática); El trabajo transversal (establece un nexo entre la escuela y un conjunto de necesidades sociales e individuales que demandan reflexión, esto es la vinculación y el trabajo con otras materias); El ambiente escolar (Incluye la participación de todos los integrantes de la escuela: alumnos, docentes, padres de familia, directivos escolares y personal de la escuela); y La vida cotidiana del alumnado (implica el trabajo sistemático con padres y madres de familia, que apoyen en la recuperación de situaciones y problemas cotidianos) (SEP. Programas de Estudio 2011. Guía para el maestro. Formación Cívica y Ética, 2011).

Al respecto, la educación valoral es muy importante para la vida en sociedad, por ello me parece acertada la finalidad que se persigue con la materia, porque busca que los alumnos puedan tomar decisiones adecuadas para que puedan encarar conflictos, que participen en asuntos colectivos, esto es, la vida en sociedad; no obstante, me parece que uno de los contenidos primordiales para que los alumnos puedan tomar decisiones acertadas, tiene que ser a través del trabajo con el valor del amor, y que aquellas decisiones sean tomadas desde lo que el individuo siente por él mismo y por el otro, observándolo e identificando que es parte de él, del entorno que lo rodea, y que si lo afecta, se afecta a sí mismo, esto es, un modelo educativo basado en el valor amor; esto quiere decir que vivimos en un mundo interconectado, en donde las acciones de cada uno repercuten en otros.

Figura 2: Las ocho competencias cívica y éticas en la educación básica

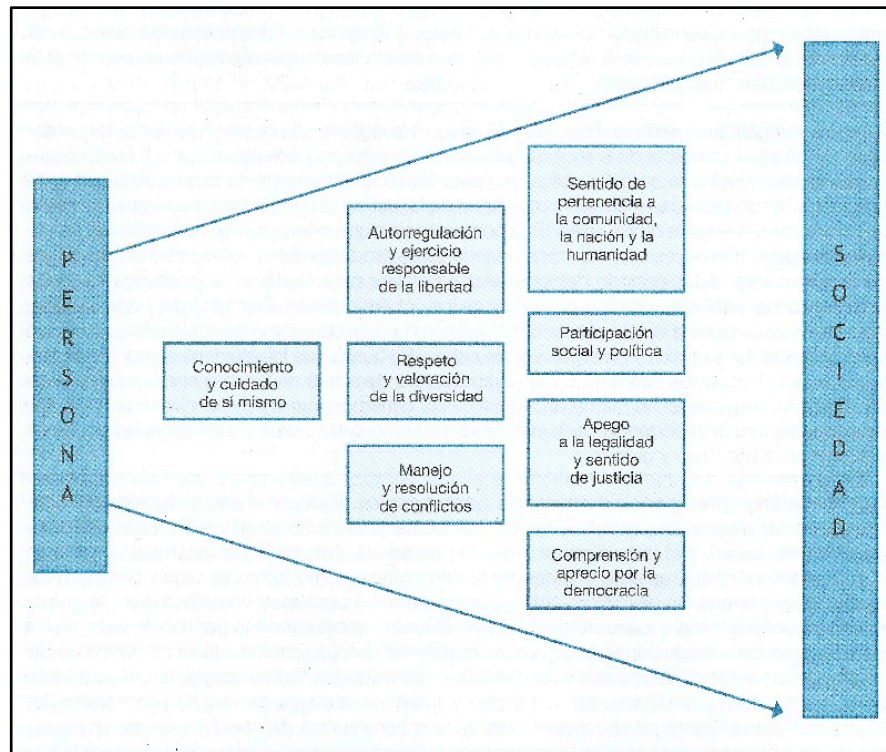


Figura 2. Las competencias se muestran de acuerdo a los periodos escolares, que van de lo particular a lo general, es decir, de lo individual, a lo social. Adaptado de “Plan y Programas de Estudio 2011. Guía para el maestro. Formación Cívica y Ética”, por Secretaría de Educación Pública (SEP), 2011, p. 25.

Hasta aquí, he descrito detalladamente lo que la SEP (2011), a través del Plan de Estudios de Educación Básica y el Programa de Estudio de Formación Cívica y Ética, guía para el maestro plantea; posteriormente, se desarrollarán algunos aspectos que comprenden la formación de los valores en los alumnos-adolescentes de secundaria.

3.6 La formación de valores en alumnos-adolescentes de secundaria.

Podemos notar que la educación secundaria en México ha sufrido una serie de cambios y procesos a lo largo de su historia; este cambio ha estado a cargo de múltiples factores, pero

en general son externos y ocurren fuera de la secundaria (Guillichon, 2003). La educación en México ha estado en constante cambio, desde las civilizaciones precolombinas, hasta las sociedades actuales. La educación ha sido fuente de aprendizaje y enseñanza en diferentes aspectos, pero una preocupación constante a lo largo de la historia en cuestión educativa, ha sido la formación para una sociedad tanto funcional como intercultural, ya sea a nivel nacional como internacional; esto es, sociedades que funcionen armónicamente, de acuerdo a las demandas del siglo XXI, sin dejar de lado la diferencia cultural que existe en todas las partes de cada país, como del mundo. Lo anterior es posible lograrlo a través de la formación en valores cívicos y éticos como la solidaridad, respeto, tolerancia, democracia, empatía, etcétera. Los valores son justamente el tema que en la presente investigación me ocupa.

El Diccionario de Pedagogía y Psicología (2004) menciona que la educación es una actividad orientada intencionalmente para promover el desenvolvimiento de la persona humana y de su integración a la sociedad (p. 163), al planeta Tierra y al Universo entero en general; la educación se encarga de transmitir creencias, valores, actitudes, etcétera. dentro de una sociedad. En ese sentido, Schmelkes (2004) menciona que existen valores necesarios para la vida en sociedad como la solidaridad, la justicia y la interculturalidad, por tanto, se puede decir que los valores son esenciales en la formación de los individuos, para que a su vez, se esté construyendo una sociedad respetuosa, democrática, humanizante y sensible frente a los demás. Por ello, es imperativo retomar la educación que en algún momento, la academia de Sócrates y posteriormente Platón, planteaba como fundamental, la de los valores éticos; estos últimos constituyen un tema relativamente nuevo dentro de la filosofía, axiología y psicología, ya que ensayan sus primeros pasos en la segunda mitad del siglo XIX y han inspirado las páginas e inteligibilidad de más de un filósofo y pensadores de las ciencias humanas y sociales.

La educación en valores tienen que ser dirigida para todos independientemente de la edad, clase social, nacionalidad, religión, etcétera, sin embargo, el interés de la presente investigación está enmarcada en los procesos formativos de los adolescentes. Schmelkes (2004) menciona que toda educación, pero sobre todo la destinada a niños y jóvenes mira necesariamente al futuro, pues se enfoca a la formación de adultos del mañana, ya que el

futuro se construye día a día y los niños y niñas, y adolescentes, son los principales destinatarios de la cultura mexicana y global y la educación básica en México tiene más estudiantes en este nivel. Al respecto, Coleman (2003) menciona que el desarrollo del adolescente, tiene lugar sobre un telón de fondo de circunstancias sociales y políticas cambiantes, ya que la fuerza juvenil es la que de alguna manera dirige la sociedad actual y las generaciones venideras.

Como se ha indicado, la adolescencia se conceptualiza por la transición entre la infancia y la adultez, en donde los valores que el adolescente ha ido adquiriendo a lo largo de su vida van tomando sentido o se van solidificando; en ese sentido, el ser humano construye su mundo, su forma de percibirlo y de actuar, con base en su característica social indivisible de su naturaleza. Esa forma de ver y actuar hacia el mundo se traduce en los valores, hábitos, miedos, acciones, pensamientos, alimentación, características fisiológicas, de lenguaje, etcétera, todos ellos se elaboran a través de nuestra naturaleza social, y se van tejiendo a través de prácticas sociales realizadas dentro de la familia, en la escuela, en las instituciones, y se ven afectadas también de acuerdo al modelo mundial, que en esta época es la globalización.

Como agente de transformación o aculturación, la escuela juega un papel fundamental que pretende convertir, expandir el pensamiento, a través de prácticas sociales vinculadas a lo que está plasmado dentro de los currícula en materia educativa; no obstante, la escuela no es el único agente de socialización, sino que existen otros contextos que en muchas ocasiones son más fuertes que la institución educativa. Tal es el caso de los medios de comunicación, del grupo de pares, de la propia comunidad, etcétera, que influenciadas por el modelo globalizador son amorfas, ya que no son capaces de incorporar como objeto de análisis, reflexión, crítica y decisión, la problemática social actual. (Schmelkes, 2004).

El futuro está en la práctica cotidiana; por ello, la escuela es capaz de construir ese futuro, y por tanto, es necesario entenderla como un fenómeno social, ya que es el lugar por excelencia donde se aprende a convivir y se construye socialmente el valor.

Como he mencionado, la formación en valores es algo a trabajar de lleno precisamente en este momento socio histórico; al respecto, López (2009) menciona: “es imperante actuar en nuestras sociedades que viven la dinámica de crisis-cambio-globalización de una manera acelerada y acrítica y que se resisten a reconocer y a enfrentar el desafío de transformación que es cada vez más urgente si se quiere evitar la autodestrucción de la humanidad” (p. 7). Al mencionar autodestrucción me refiero a los múltiples problemas que existen día a día como la violencia, la delincuencia, la muerte, la enfermedad, la competitividad, la ignorancia, la corruptela, la enajenación; a nivel ético, la envidia, los celos, la soberbia, la codicia, la mentira. La humanidad siempre se ha enfrentado a múltiples problemas, pero una forma de contrarrestarlos es reconociendo nuestra naturaleza amorosa, e interviniendo educacionalmente.

Schmelkes (2004) menciona que la formación valorar es el punto de partida para las instituciones educativas, ya que promueven la capacidad de formular juicios morales y poder actuar en consecuencia. Para la autora, la formación valoral tiene que ser una objetivo para las escuela por las siguientes razones:

1. Las investigaciones señalan que los valores no se desarrollan de manera automática, aunque la familia ha estado encargada de ello tradicionalmente; se requiere de un proceso educativo intencionado y sistemático que se puede logra un desarrollo cognoscitivo, tanto como el propio desarrollo de los principios morales del sujeto. Por ello mencionamos que el desarrollo valoral no es algo innato que ocurre con el desarrollo evolutivo del sujeto, sino que se tiene que perseguir explícita y sistemáticamente.
2. Si la escuela no propone claramente la formación valoral, entonces estará simulando una neutralidad falsa. De modo que la formación valoral forma parte del currículum oculto, y entonces, ni se puede evaluar, ni se puede pedir cuentas.
3. Si la escuela no forma en valores, o lo hace veladamente, no existen las bases de ningún modo para exigir ética en los procesos de desarrollo social, político, económico y cultural. (pp. 34-35).

Los puntos anteriores se describen porque se sabe poco en cuanto a formación valoral, también sobre cómo enfrentar los retos educativos que la escuela tiene; para ello, es necesario realizar investigación, experimentación y evaluación y poder disminuir la brecha que la sociedad necesita para el estudio y aplicación de los valores en los albores del siglo XXI.

También nos dejan la invitación para reflexionar sobre la urgencia de retomar la educación en valores en la educación formal (aunque la investigación se dirige a la secundaria y la materia de Formación Cívica y Ética), además es indispensable en la no formal e informal. Dicha reflexión nos puede ayudar, quizá, a replantear la posibilidad de un modelo educativo que tenga como base al valor amor; que pueda brindar la posibilidad de retomar la función de los valores. La formación de los valores a nivel educativo, humano y moral, puede mostrarnos el camino hacia la evolución humana, reconociendo nuestra naturaleza emocional, afectiva y amorosa que siempre ha estado en nuestra biología; la cuál, no ha sido tomada en cuenta en el sector educativo, o al menos, no explícitamente.

Capítulo IV:

El valor amor ante el modelo de globalización

Mi ser es universal

Cualquier parte de ti es universal.
Y a pesar de que te puede parecer lejano,
Tú estás en todos los rincones de tu cuerpo.
Compárate con una colmena en plena actividad, sentirás la alegría que produce este descubrimiento cuando realmente comprendas la forma en que tu cuerpo funciona. ¿Contra qué parte de ti has estado peleando? ¿Cuáles han estado durmiendo? ¿Cuáles te han parecido peligrosas o has ignorado? ¿Cuáles han sido tan familiares que parecen únicas? A pesar de algunas similitudes, el descubrimiento que cada persona hace de sí mismo es único. Obsérvalo en tu cuerpo. Si te advierte la Idea, eres una sinfonía. Eres una obra de arte, eres único...y diferente a todos los demás. Has sido creado con los mismo colores del arcoíris.

Virginia Sartir.

Capítulo IV: El valor amor ante el modelo globalizador.

Sin lugar a dudas, la globalización es una realidad en la actualidad; el modelo económico tecno-productivo también; pero para poder comprender las consecuencias que este tiene en la sociedad actual y particularmente en la educación, es indispensable conocer su historia. Por ello, en el primer apartado, “Breve historia de la humanidad” mencionaré algunas características que se han encontrado durante la historia humana. En el segundo apartado, “Antecedentes de la globalización”, se sentarán las bases para la comprensión de cómo fue el origen de la era global, así como a qué se refiere esta. En el apartado, “El modelo de la globalización”, se podrá ya comprender de mejor manera todo lo que conlleva el modelo globalizador, al igual que sus características y su definición. En el apartado “Alcances y limitaciones educacionales dentro del sistema de globalización”, se observará que el modelo modifica a diferentes instancias o aspectos de la sociedad, uno de ellos es el educativo, el cual es el que me interesa desarrollar, y el que da pie a que podamos generar una reflexión y preocupación sobre la medida en que el modelo globalizador puede afectar en el sector educativo. En el último apartado, “El desarrollo del valor amor ante el modelo globalizador” se podrá observar cuál es el desarrollo del valor amor en la educación y cómo se presenta ante la sociedad actual. Así mismo, pretendo generar una reflexión analítica sobre estos temas ya que son puntos claves en la investigación presente.

4.1 Breve historia de la humanidad

La descripción de lo que se conoce como historia es larga y la lista de acontecimientos es inagotable; después de la desaparición de los dinosaurios, aparece el homo sapiens sobre la Tierra y es ahí donde comienza la historia de la humanidad. El ser humano constituye desde el punto de vista biológico una especie animal bajo la denominación científica de Homo sapiens (del latín <<homo>>, <<hombre>>, y <<sapiens>>) y pertenece a la familia Hominidae.

Hace unos 200 000 años, los primeros hombres surgen al interior de las montañas africanas como producto de su evolución. Con demasiada curiosidad por explorar y cruzar aquella zona, los hombres y mujeres inician su migración fuera de África hace unos 60 000

años aproximadamente; con cualidades como la imaginación, adaptabilidad y curiosidad, avanzan en su recorrido para llegar con el tiempo a todos los rincones de la Tierra (Dobbs, 2013). El tiempo transcurre y surgen las primeras civilizaciones, se descubren e influyen en la vida humana los elementos: tierra, fuego, agua y aire; la cacería y pesca articulan formas naturales de trabajo, convivencia y sustento; la organización social, la veneración a la naturaleza y la comunidad, se instauran como formas de vida humana. Las primeras deidades, el Sol, la Luna, las estrellas, los ríos y mares; el sistema de escritura, los primeros libros impresos en China, el código Hammurabi y los juegos olímpicos, influyen en el desarrollo cultural humano. Todas esas características acerca de la vida del hombre, ocurren durante la Edad Antigua o Edad de Oro.

Durante la Edad Media aparecen el hierro, los dioses, la iglesia, la imposición de la fuerza, el esclavismo, las conquistas, los reinos, los principios naturales como práctica hacia la libertad; las sombras del oscurantismo, el resplandor del renacimiento y las bellas artes (García, C. 2007). La Edad Media estuvo caracterizada por la ausencia de monarquías fuertes y por una religiosidad cristiana en occidente y todo lo que derivó de ello.

Durante milenios, solo Asia, Europa y el norte de África estuvieron comunicados entre sí. En América, diversos pueblos agrícolas prosperaron y decayeron aun sin saber sobre lo que pasaba del otro lado del mundo. En el continente americano, hubo importantes centros ceremoniales y políticos. En el sureste mexicano, la cultura maya floreció y años después, la grandiosidad de la ciudad de México-Tenochtitlán; mientras tanto, Europa era devastada por una horrible epidemia: la peste negra. En América la viruela llevada por los españoles causaba una mortalidad incalculable específicamente en el Caribe (Téllez y Toledo, 1997). La Edad Media finalizó con la propagación de epidemias que generaban de muerte, peligro y temor; pero la humanidad se pudo recuperar y ve el nacimiento de la Edad Moderna.

4.2 Antecedentes de la globalización

En la Edad Moderna, durante el siglo XV el comercio europeo se recuperaba y las ciudades volvieron a su dinamismo. El mundo se recuperaba de aquellos acontecimientos y surgieron

grandes “renacimientos” en los planos artístico, científico y económicos. Desde ese momento, reinos y ciudades inmersos en el comercio internacional, se dieron cuenta que era necesario establecer contacto con Oriente a través de rutas marítimas; desde aquellos años del siglo XV y a lo largo del XVI, la historia de estos grupos de Oriente quedaron ligados a la de Europa y la historia mundial comenzaba con los primeros indicios del movimiento conocido como globalización debido al auge del comercio.

Guillichon (2003) menciona que la globalización de la economía no es un fenómeno actual, ya que desde el Renacimiento, una parte del desarrollo de Europa, se basó en el comercio con regiones lejanas. La globalización se remonta al siglo XVI, pero fue hasta el siglo XIX que el fenómeno de la unificación comenzó a perfilar un movimiento irreversible que siguió con la Revolución Industrial en Gran Bretaña.

Morin (1999) indica que en América, grandes reinos e imperios como el azteca, maya e inca, se encontraban en su máximo apogeo, florecían; mientras que en Europa, pequeños países como España, Lisboa, Francia, Italia e Inglaterra, se lanzan a la expansión territorial y conquista de las Américas; a partir de ese momento, comienza la fase en la historia de la humanidad en la que todo el globo se encuentra conectado: la era planetaria.⁸ Así, con el descubrimiento de América, el comercio en todas sus expresiones se avivó, además del deseo de la expansión colonial de todos los estados, el cuál floreció a finales del siglo XV y durante el XVI.

4.3 Contextualización del modelo de la globalización

El término globalización hace referencia al conjunto de fenómenos mediante los cuáles la vida de los habitantes del planeta Tierra está vinculada a las decisiones que se toman fuera del país (Guillichon, 2003). Al respecto, Beck (1998) señala que la situación global en la que el mundo está inmerso es muy compleja y para describirla de mejor forma, usa nuevos conceptos como globalidad, globalización, globalismo y glocalidad.

⁸ También menciona que la era planetaria nace en la violencia, la dominación, la humillación, la degradación y destrucción, ya que cuando América fue invadida, hubo una gran pérdida de vidas, cultura de todos esos pueblos. De ahí que el inicio de la era planetaria así comenzaba.

- Globalidad es el movimiento irreversible que resulta de la primera y la segunda modernidad; el cual, hace referencia a la sociedad mundial (mundial significa diferencia, pluralidad; sociedad quiere decir estado de no integración; en ese sentido sociedad mundial significa pluralidad sin unidad) en la que vivimos (en la que desde hace mucho tiempo nos encontramos), donde formas económicas, culturales y políticas están entremezcladas.
- Globalización son los procesos por los cuales, los Estados nacionales soberanos se entremezclan e imbrican mediante actores transnacionales y sus probabilidades de poder, orientaciones, identidades y demás. Este complejo proceso, involucra múltiples áreas de aplicación de la globalización, es decir múltiples globalizaciones (ecológica, informativa, económica, educativa, ambiental, etcétera.) que se mencionarán posteriormente.
- Globalismo es el predominio de la globalización económica sobre las otras, en donde el aspecto económico es el eje predominante y rector que dirige el rumbo de las demás globalizaciones o ejes incluidos.
- Glocalidad es el espectro que tiene la globalidad y sus distintas globalizaciones en determinados sitios específicos, por ejemplo; la adaptación del sistema educativo mundial en Brasil, la inclinación hacia la moda mundial en México, el uso de las redes informativas en Rusia, etcétera; es decir, se visualiza la forma en que las tendencias mundiales se adaptan para cada país.

El modelo globalizador (entendido como un eje amplio y general), o globalidad –tal como lo refiere Beck– tiene una aplicación natural hacia el terreno económico; sin embargo, para que este modelo se mantenga, tiene que afectar y manipular otros ámbitos a nivel social, educativo, político, cultural, artístico, etcétera. Algunas manifestaciones del fenómeno de la globalización en el plano económico, según Urquidí (1886) son: la intensificación de los flujos comerciales con regiones a menudo lejanas, la descolonización de las empresas, el desplazamiento de obra y la liberación de movimientos capitales. Para Beck (1998), el término globalización es una palabra mal empleada, la menos definida y la menos comprendida, ya que su nebulosidad, conlleva la conveniencia de una política eficaz en los últimos años; es por ello que al igual que el autor, pretendo mencionar las diferentes

dimensiones de la globalización para poder ilustrar mejor la dirección de la presente investigación y tener una visión más amplia de este fenómeno. Las dimensiones según el autor son:

- La globalización informativa:

Es la manera en que el mundo en general está interconectado a través de los medios de comunicación. Actualmente, la gran cantidad de información que se encuentra a través de las redes informativas (Internet, T.V. satelital, radio mundial, etcétera.) produce que todos podemos estar conectados e informados acerca de lo que sucede en cualquier parte del mundo. Beck (1998) menciona: “Los estados nacionales ya no pueden seguir viviendo los unos de espaldas a los otros: sus fronteras fortificadas son un coladero, al menos por lo que a su religación al espacio de la comunicación global se refiere” (p. 37).

- La globalización ecológica:

A partir de la cumbre celebrada en Río de Janeiro en 1992, en la que se llegó a que el mundo experimenta una crisis ecológica global y que para ello, es necesario llevar a cabo un desarrollo sostenido, comúnmente conocido como desarrollo sustentable; en el que el mundo se percató de alguna manera del peligro que corre su hogar “la Tierra”, ante todo lo que conlleva la explotación de los recursos naturales y al darse cuenta de eso, los habitantes del planeta se ven involucrados directa o indirectamente.

- La globalización económica:

Es la manera en que las grandes economías transnacionales pueden ejercer control sobre las economías nacionales y sobre los controles de Estado para poder entrar, controlar y explotar, con base en la información que se tenga de los habitantes de determinado lugar (y sin ninguna restricción por parte de los Estados nacionales), los mercados más fructíferos para un continuo flujo económico.

- La globalización de la cooperación del trabajo respecto a la producción:

Siguiendo a Ulrich Beck, los servicios laborales se pueden exportar transnacionalmente o transcontinentalmente, de acuerdo a las necesidades de la zona a la que van, o de acuerdo a la empresa con la que se desea trabajar, por ejemplo; los ciudadanos pueden trabajar para empresas transnacionales en cualquier lugar del mundo; en ese sentido, se puede hacer una comparación: así como se organizan algunos viajes internacionales y se puede disfrutar de la primavera en distintos países, también se puede repartir procesos de trabajo y producción en todo el globo terráqueo, pagándose la cuota más baja y satisfaciendo las necesidades de las empresas tal como es con el armado de automóviles con partes provenientes de diferentes países (Beck, 1998).

- La globalización cultural:

La globalización cultural también puede ser entendida como posmodernidad. Este último concepto alude a las prácticas culturales que trae consigo la globalización (Brünner, 1999). Significa que la manera en que las costumbres, tradiciones, gastronomía, música, arte, cine, etc., de algún lugar en específico, por ejemplo, la cultura del Tibet; pueden ser conocidas, revisadas y hasta acogidas, por personas a lo largo de todo el planeta. Sin embargo, como he mencionado, el eje rector de la cultura es el ámbito económico, induciendo así a las sociedades modernas, capitalistas, al una cultura de consumo mundial. Cabe aquí mencionar, que la cultura en si, engloba muchos otros aspectos como: el educativo, el político, el social, etc. En ese sentido, el ámbito educativo también se globaliza hacia una dirección y es sobre este aspecto que ahondaremos en el siguiente apartado.

Es entonces que globalización, según Beck (1998) significa:

La perceptible pérdida de fronteras del quehacer cotidiano en las distintas dimensiones de la economía, la información, la ecología, la técnica, los conflictos transculturales y la sociedad civil (todo ello está relacionado aunque sea difícilmente captable, pero que modifica la vida cotidiana y que fuerza a todos a adaptarse y a responder) (...). El dinero, las tecnologías, las mercancías, las informaciones y las intoxicaciones <<traspasan>> las

fronteras, como si estas no existieran. Inclusive cosas, personas e ideas que los gobiernos mantendrían, si pudieran, fuera del país (drogas, emigrantes ilegales, críticas a sus violaciones de los derechos humanos) consiguen introducirse.

Así entendida, la globalización significa la muerte del apartamiento, el vernos inmersos en formas de vida transnacionales a menudo no queridas e incomprendidas. (p. 42).

Al respecto, Moreno (2010) indica que ya es común entender a la globalización como: “la intensificación de las relaciones económicas, políticas, sociales y culturales mundiales, impulsadas por la dinámica de los mercados, revolución tecnológica, redes internacionales productivas, sociedad de la información y el conocimiento y movilidad global de los factores productivos” (p. 18). Ianni (1999) considera que otro ciclo en la historia comienza con las nuevas instituciones, valores culturales, formas de actuar, sentir, pensar e imaginar en un ámbito global en el que oriente y occidente están en mutua relación; las cosas, personas e ideas se desterritorializan y reterritorializan en otros lugares y direcciones. Todas las nuevas y viejas prácticas sociales tratarán de dirigirse hacia el mismo sentido, que es una cultura global, en donde a través del consumo de lo que sea, todos estemos conectados, en donde todo se homogeniza y todo es producto de lo mismo con diferentes matices, se complejiza. Por su parte Brünner (1999) considera que el concepto globalización “procura dar cuenta de la novedad de un capitalismo que ha extendido sus límites hasta los confines del planeta, envolviéndolo en la lógica de los mercados y las redes de información” (p. 11).

El modelo de la globalización indudablemente influye en la mentalidad, ideología, en las prácticas de las personas y en los diferentes contextos; no obstante, para fines de la presente investigación, en el siguiente apartado me enfocaré al desarrollo de las implicaciones que tiene dicho fenómeno en el ámbito educativo.

4.4 Alcances y limitaciones educacionales dentro del sistema de globalización

Dentro del sector educativo; Moreno (2010) señala: “el impacto de la globalización es múltiple, ambiguo y polisignificante, pero en general privilegia el aparejamiento educativo al nuevo paradigma global electroinformático-técnico-económico de reconversión productiva” (p. 9).

Los postulados modernizantes, a través del modelo tecnoproductivo de las competencias, que buscan favorecer la productividad y los valores asociados a ella son tomados de organismos mundiales, regionales y nacionales, con el fin de inducir a los ciudadanos a hacerse de una cultura del buen consumidor y productor; es decir, de mantener y aumentar los niveles culturales del sujeto de consumo en todos sus aspectos. De acuerdo con esto, en 1990 se lleva a cabo en Joemtiem el Congreso “La educación mundial para todos”, en este se concluye que cada niño, joven y adulto tendrá que tener las oportunidades necesarias para poder satisfacer sus necesidades básicas para el aprendizaje, las cuales son: 1. las herramientas esenciales para el aprendizaje como la lectura, la escritura, expresión oral, cálculo y la solución de problemas (UNESCO, 1990); 2. los objetivos, que son la equidad, integridad nacional, competitividad, desempeño, descentralización, conocimiento científico, tecnológico y cooperación regional. Así mismo, las políticas son: superar el aislamiento del sistema educativo científico-tecnológico, asegurar el acceso universal a los códigos de la modernidad, la gestión institucional, la profesionalización y el financiamiento heterogéneo (CEPAL, citado en Moreno, 2010); 3. Cobro de cuotas para la educación media y superior (Banco Mundial, citado en Moreno, 2010). Estos requerimientos son planteados para la Educación en cualquier nivel; sin embargo, a nivel básico existen algunos más específicos.

La inclinación tecnoproductiva que impulsa el modelo globalizador es determinante y la manera de poder alcanzar los objetivos que se persiguen, además de promover su continuidad, es a través del Modelo Educativo Basado en Competencias (MEBC), impuesto para el sector educativo mexicano. El modelo surge durante los inicios de los años 90, en donde el Banco Mundial lo lanzó para el nivel medio superior y para la modalidad

tecnológica en CETIS, CBTIS y Conalep y que poco a poco se extendió a todos los niveles y casi a todas las modalidades educacionales (Moreno, 2010).

Dentro del contexto nacional el Plan de Estudios para la Educación Básica 2011, pone gran énfasis (como se desarrollo en el capítulo anterior) en la educación por competencias, así como en la evaluación a través de Programa de Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), el cuál:

Es un marco de referencia internacional que permite conocer el nivel de desempeño de los alumno que concluyen la Educación Básica, y evalúa algunos de los conocimientos y habilidades necesarios que deben tener para desempeñarse de forma competente en la sociedad del conocimiento”. (SEP, 2011, p. 89).

En México, el plan de estudios 2011, es producto de varios intentos que con el tiempo se pudieron llegar a plantear en ese documento. El Plan de estudios 2011 comprende características esenciales: competencias para la vida, perfil de egreso, mapa curricular, enfoque didáctico y consideraciones particulares para la materia de Formación Cívica y Ética; los cuáles coinciden con puntos que se han abordado y desarrollado a nivel internacional. El modelo por competencias en general, tiene varios ejes de formación como: la economía, administración, planeación, teoría de la firma, lingüística, y psicología cognitiva; todo ello, está ampliamente basado en el marco de la globalización, el neoliberalismo y las nuevas tecnologías (Moreno, 2010).

El modelo de competencias intenta homogeneizar a la población estudiantil para que incentive la economía y la producción de empresas trasnacionales, así como perpetuar desde la producción educativa un modelo plenamente económico ajustado al plano educativo. Moreno (2010) se pregunta: “¿cómo es posible que el enfoque de competencias, el cual proviene de la economía, la administración, la teoría de la firma y la organización, en la actualidad se haya convertido en enfoque dominante de la educación? (p. 41). Los intereses transnacionales de la actual maquinaria tecnoproductiva se desenvuelve como un aparato especializado en la fabricación de mercancías; aquellos organismos internacionales

“sin rostro” como el BM, FMI, la OMG, el G7, la OTAN, etc., han impulsado a través de políticas internacionales, nacionales y estatales, una educación que pueda reproducir las tendencias globalizadoras (y todo lo que ello conlleva) en la actualidad, ya que es una necesidad que se ha impuesto al sistema educativo, en donde se disminuye el poder del Estado y provoca el aburrimiento y apatía en la población en general, que a su vez provoca que la sociedad busque alternativas en otros lugares, ya que ahora existe desconfianza hacia la escuela y el Estado por parte de la sociedad, además que parece que le falta fuerza, motivación, convicción, dirección y sentido.

La educación en la actualidad tiene una falta de sentido, en donde la economía, parece ganar terreno sobre lo pedagógico, en donde la educación se inclina a formar para la competencia y homogeneidad sin mirar otras cualidades del ser humano como las transpersonales, las espirituales, de forma defectuosa, las artísticas y las físicas, parcializándolas y relativizándolas. Moreno (2010) menciona: “La fase globalizante aparece como un capitalismo sin promesas humanas o humanísticas, sino, en el mejor de los casos, con promesas de mejoramiento material, racional, científico y tecnológico, pero sin respuesta o con un enorme vacío existencial” (p. 22), y para continuar en esa dirección, se necesita de un aparato educativo que este inclinado hacia la producción tecnoproductiva, tomando al ser humano como parte indispensable del sistema para producir y comprar – como se ha mencionado–. Para lograr eso, el mundo necesita de un solo formato educativo internacional unidimensional, bajo el predominio de la formación en competencias laborales y capacidades técnico-rationales, instrumentales de destrezas y habilidades puestas al servicio de las estructuras socioeconómicas, subordinando el desarrollo del sujeto como ente multidimensional a uno de carácter unidimensional; “las compañías necesitan una gestión de recursos humanos interconectados (...) para guiar el desarrollo humano” (Tapscot, Ticoll y Lowy, citados en Moreno, 2010).

El modelo globalizador es muy rico en potencialidades económicas, tecnológicas y materiales; en cuanto al desarrollo de potencialidades humanas educativas y humanas (emocionales, sentimentales, espirituales, transpersonales, éticas, colaborativas, etcétera), se ven reducidas, ya que los intereses económicos se dirigen hacia la economía, la tecnología, la gestión, la productividad y la competitividad. Morin (1999) apunta que la

economía es la ciencia matemáticamente que más se ha desarrollado pero es la más atrasada en cuanto aspectos humanos. Ante ese avasallante modelo globalizante, desolador, descorazonado, descontextualizado y deshumanizado (Moreno, 2010), han habido algunas reacciones por parte del sistema educacional, en donde lo más cercano al rechazo, es matizar el modelo con algunas especificidades, pero integrándolo en su base. Las principales reacciones, siguiendo a Moreno son:

1. La política educativa de organismos nacionales e internacionales como BM, FMI, OCDE, OMC CEPAL, SEP, tratan de adecuar el modelo tecnoproduktivo con el modelo educativo de competencias a cualquier nivel.
2. La UNESCO a través del Informe Delors (1996); denominado como modelo educativo basado en los cuatro saberes, que son: aprender a convivir, ser, hacer y aprender. Más la contribución Edgar Morin con los siete saberes necesarios de la educación del futuro: Las cegueras del conocimiento; conocimiento pertinente; enseñar la condición humana; enseñar la identidad terrenal; enfrentar las incertidumbres; enseñar la comprensión; enseñar ética del género humano (Morin, 1999).
3. Los actores principales del proceso educativo, estudiantes, maestros, trabajadores y medios de comunicación han respondido con una actitud de indiferencia, apatía y desencanto (p. 31).

Ante esta circunstancia, todo parece estar sin rumbo, falta de color; las instituciones educativas afrontan un terreno árido, en donde el sujeto pretende verse como un ente unidimensional, homogéneo, preparado para la reproducción y aplicación del modelo globalizador. La economía puede explotar la ignorancia humana de su condición espiritual y de su última naturaleza para su supervivencia: la amorosa; así mismo, el ocultamiento de esta condición puede provocar que el modelo actual persevere y continúe. Actualmente, las dimensiones racional-técnica-cognitiva-instrumental y la lógico-formal-intelectual son el eje por la que la modernización globalizante se ha inclinado.

Ante la situación que se vive en el presente y se infiere para el futuro; la educación como uno de los principales ejes para formar y cambiar el modelo actual, tiene que tener una nueva mirada, nuevos planteamientos y líneas de trabajo, si es que se pretende vislumbrar una nueva humanidad, llena de esperanzas, redescubriendo la naturaleza última del ser humano, que es la espiritual, se tendría que integrar al marco educativo; pero, para poder encontrarla, primero, se tiene que descubrir la naturaleza basada en el amor, que busca iluminar la condición de ignorancia y/o visión reduccionista actual entre los hombres y mujeres ya que como lo afirma Schmelkes (2004) y Piaget (2005), la dimensión afectiva tiene una íntima relación con el desarrollo cognitivo.

4.5 El desarrollo del valor amor ante el modelo globalizador

En el primer capítulo, revisé que existen dos maneras de concebir los valores: los valores colectivistas y los valores individualistas; en ese sentido, también tenemos otras dos formas: los valores basados en el altruismo y los valores basados en el egoísmo. El valor amor se encuentra dentro de los valores colectivistas y los basados en el altruismo. Las sociedades actuales (occidentales mayoritariamente), se rigen mediante el modelo globalizador que he descrito brevemente, que a su vez promueve ciertos valores – individualistas–, que se adecuan a la vida cotidiana de los habitantes del mundo. Es este el tema que abordaré en el presente apartado.

Las formas de vida occidentales actualmente, son regidas por un modelo globalizante basado en la economía, y esta, también ha pasado por distintos procesos desde la etapa colonialista e imperialista, hasta alcanzar la globalización finalmente (algunos autores mencionan que es la etapa final hasta terminar con todos los recursos naturales). El amor en occidente –como he estado mencionando– está vinculado con sentimientos de apego y afecto, que son el resultado y producción de emociones, sensaciones y experiencias, además del respaldo de prácticas culturales transmitidas a través de películas, telenovelas, revistas, medios masivos de información, etcétera. Según Fromm, Occidente siempre ha seguido la lógica aristotélica, socrática, mientras Oriente en una lógica paradójica. La lógica aristotélica le ha dado más valor al conocimiento racional y que justamente ha desencadenado un peso hacia una cultura de razón, racionalidad, separada de

las características emocionales, sentimentales, corporales, espirituales del hombre; mientras que la lógica paradójica de Oriente (China e India), a través de corrientes brahmánicas y el Budadharma (enseñanzas del Buda) en India y el pensamiento de Lao Tse en China, tienen características particulares en su pensamiento: todo es relativo, tiene causas diferentes y no existe una razón dada; lo que importa no es el pensamiento, sino el acto; no importa el fin, sino el camino; toda visión del mundo depende del observador (como la física actual lo plantea con la teoría de la relatividad). Esas particularidades produjeron que aquella filosofía pusiera más atención en el proceso de transformación del hombre y menos en el dogma, en la ciencia o en el fin.

Desde la corriente principal occidental, se dio todo lo contrario, ya que se esperaba encontrar la verdad en el pensamiento correcto, en el que se otorga más importancia al pensar y solo un poco al actuar. Desde el aspecto de la evolución religiosa, tal actitud se dirigió hacia la formación de dogmas y en repercusión de eso, a la intolerancia hacia los no creyentes –como se revisó en el capítulo primero–; también después, el énfasis en el pensamiento terminó generando la ciencia, su aplicación intelectual y su correcto uso (la técnica). De tales concepciones, la ciencia y su importancia en la aplicación de la técnica, hicieron manifiesto el auge de la economía y su técnica tecno-funcional –como se describió en el capítulo primero y en la primer parte del presente capítulo– (Fromm, 1959/1983); a consecuencia de ello, la influencia del modelo globalizante genera que el hombre continúe ignorando, desconociendo, su verdadera naturaleza.

El modelo globalizador tiene dimensiones muy claras y específicas con alto empuje a lo económico; en ese sentido, la globalización actualmente se convirtió en una fase concreta en la historia de la humanidad y al convertirse en eso, trae consigo, prácticas sociales, valores, formas de vida, educación, posición ante la religión, creencias, actitudes, etcétera, y todas ellas giran en torno a la dinámica de compra y venta de todos esos servicios.

El amor es una capacidad, un valor y un arte al mismo tiempo, en el que su desarrollo depende del entorno social, familiar y escolar del individuo; por ello, la dinámica de competitividad, enajenación, aislamiento, fetichismo, ignorancia, que trae consigo el

modelo globalizador, no aporta nada al desarrollo del amor maduro, sino a muchas formas de pseudoamor, o lo que es lo mismo, a la desintegración del amor como lo ha afirmado Fromm (1959/1983); al respecto, Lauster menciona que la capacidad de amar queda oprimida por la laboral, en donde cada uno busca obtener ventaja sobre el otro. Para poder mantener la fuerza suficiente en la economía, se necesita de mucho trabajo, de todas las personas que colaboren mansamente y que también quieran consumir más, que sus gastos sean comunes y que se puedan modificar y anticipar; se necesitan hombres y mujeres que se sientan libres e independientes, no sometidos a nada, que tengan una conciencia moral con la que encajen en la sociedad, que se puedan guiar sin líderes, impulsar sin finalidad – solo cumpliendo, apresurarse, funcionar, seguir adelante– (Fromm, 1959/1983). Leite (1997) indica que se trata de repetir lo que los técnicos de los gobiernos alteran para ir llevando de la mano el gran proyecto neoliberal hegemónico, ya que para ellos, “la escuela es sólo un espacio de transmisión de informaciones” (p. 81).

En Occidente, el amor es asociado en la mayoría de las ocasiones a la relación de pareja, en donde también se considera que la pareja es un “trabajo en equipo” con el fin de llevar a buen puerto la relación. Desde épocas antiguas, el hombre siempre ha sentido la necesidad de vencer el profundo miedo a la soledad, por ello, el trabajo en equipo, en pareja puede ser un buen método para vencerlo temporalmente, ya que en algún momento, los espejos del desconocimiento del otro irán rompiéndose. En ese sentido, el trabajo colaborativo dentro del contexto escolar, puede contribuir al intercambio de experiencias y al aprendizaje, siempre y cuando cuente con una base de amor, que tendrá que ser mostrada, impulsada y ejemplificada por los adultos en general (maestros, padres, directivos, administrativos). Fromm (1959/1983) menciona que el amor en Occidente se desintegra y el ejemplo anterior es una muestra de ello. Existen varias formas de pseudoamor, las cuales expondré a continuación brevemente.

Una forma de pseudoamor es el que observamos en occidente en películas, novelas, series de televisión, etcétera. Es el tipo de amor idolátrico, en el que el sujeto no ha alcanzado una identidad sólida, al respecto Fromm (1959/1983) menciona: “no ha alcanzado el nivel correspondiente a una sensación de identidad, de yoidad, arraigada en el desenvolvimiento productivo de sus poderes, tiende a <<idiolizar>> a la persona amada”

(p. 98). La característica de este tipo de amor es que es intenso y precipitado al comienzo, suele ser muy profundo, pero quizá demuestre el estado de desesperación del amante.

Otro tipo de pseudoamor es el amor sentimental; este se ubica en la fantasía, consiste en la gratificación amorosa que experimenta un individuo como cuando compra o consume películas, videojuegos, comida, etcétera. El hombre moderno tiene la tendencia a sentir y revivir el recordar y quedarse ahí, o estar proyectando su vida a tiempos venideros, consecuentemente está en el pasado o en el futuro, pero nunca en el presente, y es una característica del tipo de pseudoamor relacionado con la pareja o con las cosas materiales a las que se le proyecta alguna característica de felicidad duradera. Por ejemplo, me pasa que estoy pensando que bellos momentos pasé hace dos años cuando salí con mi novia a visitar la playa, y por ello, trabajaré para poder salir de nuevo el próximo verano (en este momento podría estar disfrutando a mi pareja, cada noche, cada minuto, cada desayuno, pero se van esos instantes y ahora me preocupa lo que pueda pasar y me entusiasma lo que ya pasó).

En Occidente, la presencia de conflictos son vistos como algo negativo para las relaciones, sin embargo no es así, el verdadero amor solo puede surgir cuando dos o más personas se comunican entre sí, cuando viven la experiencia de estar y vivir el mundo a través de ellos mismos.

En general, existen tipos de pseudoamor, los cuales son vistos en Occidente como amor, lo cual es un error, ya que están vinculados a formas de expresión de alguna emoción o sentimiento en relaciones de pareja, familia y amor de padres e hijos (este podría ser el menos cuestionable, porque el amor de padres a los hijos es incondicional, si se da en las mejores condiciones); no obstante, el amor tiene alcances más profundos, pero para conocer las dimensiones tan amplias de este valor, se tiene que practicar constantemente, ya que es un arte, y como todo arte, tiene una metodología. Cualquier cosa podrá ser depositaria del amor que emana por naturaleza de los seres humanos; no obstante, el ser humano moderno ha sufrido cambios actualmente:

Se ha transformado en un artículo; experimenta su energía vital como una inversión de la que debe obtener el máximo beneficio, teniendo en cuenta su

posición y la situación del mercado de la personalidad. Está enajenado de sí mismo, de sus semejantes y de la naturaleza. Su finalidad principal es el intercambio ventajoso de sus aptitudes, su conocimiento y de sí mismo, de su <<bagaje de personalidad>> con otros individuos igualmente ansiosos de lograr un intercambio conveniente y equitativo. La vida carece de finalidad, salvo la de seguir adelante, de principios, excepto el del intercambio equitativo, de satisfacción, excepto la de consumir (Fromm, 1959/1983, p. 103).

Actualmente el amor fraternal, el cuál es el que se puede dar entre todos los seres humanos, se ha remplazado por la equidad impersonal; por ello, es necesario recuperar el amor que emana naturalmente de cada individuo desde el nacimiento, y que en el proceso de crecimiento, se va desvaneciendo o transformando. La práctica del modelo globalizante, genera que los valores existentes se modifiquen de acuerdo a lo que contiene dicho modelo; es decir, se reemplazan o se adecuan convirtiéndolos en: valores de la globalización (Schmelkes, 2004).

El modelo globalizante trae consigo prácticas que modifican diferentes ámbitos como el cultural, informativo, educacional, etcétera; que a su vez, tienen que modificarse y acoplarse al eje rector del modelo –que es el económico– para que pueda seguir siendo vigente. El sector educativo, como agente imperante de transformación, tiene una gran competencia con el informativo y la mercadotecnia, ya que entre ellas, generan que el sujeto dirija su atención hacia ellas y modifique o acople sus prácticas de vida y que a través de ellas viva por así decirlo. Esto es, que el sujeto se vuelva una pieza activa y fundamental dentro del modelo globalizador y específicamente, para que perdure el eje económico.

El adolescente se encuentra solidificando su identidad, la cuál es ayudada a solventarse por los valores que haya aprendido en la familia, en la sociedad y en la escuela. Cuando entran en juego las prácticas sociales y culturales, que ya han sido afectadas por el eje económico, informático y mercadotécnico, hace que le resten peso a la encargada de formar al sujeto: la escuela. Entonces, el adolescente, al no contar con las herramientas

necesarias para ser un agente de armonía, paz y amor para la humanidad, se ve influenciado por los valores que trae el eje económico, consumista, productivo. Es por eso que el valor amor, es un tema indispensable para la educación básica en México a todos los niveles, pero particularmente, para el secundario, ya que puede orillar al adolescente a desviar la identidad –que el contexto cultural va formando– y acercarla a que identifique su verdadera naturaleza, y poder mirar las capacidades infinitas del ser humano, esto significa que un modelo educativo basado en el valor amor puede ser el sendero de luz, de transformación y evolución en el adolescente de secundaria que se ve afectado ante las prácticas escalofriantes del modelo globalizador, que si bien, no tiene retroceso, puede aportar esperanza y luminosidad para el planeta Tierra, la humanidad y las futuras generaciones.

La globalización es una etapa más en el transcurso de la humanidad; la cual tiene aspectos muy positivos y favorables; sin embargo, trata de ser reducida a un aspecto muy simple, muy reduccionista de las capacidades humanas. Es una posibilidad de oro en la que todos podemos estar interconectados usando las herramientas que el hombre ha creado, pero lamentablemente, la dirección que se pretende tomar, trata de homogeneizar el mundo, atrasa la evolución del hombre, el despertar y el reencuentro con su verdadera naturaleza, con su esencia, con su ser. Es ahí donde la educación valorar particularmente, puede contribuir a revertir las alteraciones que la humanidad está presentando en su búsqueda (que como parte del proceso, es algo inacabado); la educación en el valor amor –en los adolescentes– como algo valioso, algo con sentido, algo fundamental ypreciado, podrán guiarnos hacia un nuevo comienzo en la historia de la humanidad, luminoso, lleno de paz y bienestar.

Capítulo 5:

El valor amor y la Formación Cívica y Ética de los alumnos-adolescentes.

TU GRAN REGALO

Toma conciencia de tu respiración, siéntela, de los elementos nutritivos que posee. Y tal vez hoy, más que nunca, puedas sentir que no inventaste ese mecanismo, que no creaste el vehículo que hace que el oxígeno entre por tus órganos. Todo lo que hiciste fue regular el ritmo, la cantidad, la dirección que toma tu respiración. Este es un gran regalo para ti. Tú controlas lo que te rodea. El aire y tu mecanismo para conducirlo están ahí. Sólo tienes que juntarlo. De la misma manera, el amor está por todas partes. Tienes la capacidad y el equipo para experimentarlo. Sólo tienes que encausarlo. La energía está por todas partes. Tienes la capacidad y el equipo para vivirla. Sólo necesitas atraerla y guiarla. Tu valores están por todos lados. Tienes la capacidad y el equipo para expresarlos. Sólo tienes que reunirlos y darle dirección y mando. Así sucede con todo. Tú unes lo disperso de las cosas con tu hermoso cuerpo, con tu mente y con tu corazón, y tú encuentras cómo utilizarlas. Debes conservar tu mirada entonces en la forma cómo te manejas. Tal vez no te parezca mucho esto último que te digo, pero para algunos de nosotros es el trabajo de toda una vida. Una vez más, entra en contacto con tu respiración. Recuerda que el sólo hecho de estar en este planeta, te hace acreedor a la energía que nace del centro de la Tierra. Sólo necesitas ser consciente de ello, siempre está ahí. Es la energía terrestre que sube desde ese centro

hasta tus pies, hasta tus piernas. Y es como la energía que viene del cielo, la que desciende por tu cabeza, tu cara, tu cuello y tus brazos, para unirse con la energía de la Tierra. La energía del cielo te da inspiración, sensaciones, y te une con la vida. Acepta esas hermosas energías y deja que se encuentren para crear otra. Esa será la que te hermane con los demás seres que encuentres en tu camino.

Ahora ve a ese hermoso lugar dentro de ti donde se encuentran los recursos que te permiten utilizar esa energía de inspiración, de unión y comunión con lo terrenal.

Esta es tu capacidad de ver, no sólo con tus ojos físicos, sino también con lo que hay detrás de ello. Esta es tu capacidad de oír, no sólo con tus oídos físicos sino también con lo que hay detrás de ellos: la música de la risa, la agonía del llanto, el sonido de las intenciones.

Tus recursos te permiten tocar, saborear y oler. También hablar: poner tu pensamiento en palabra; usar a ese gran creador de maravillas que es tu cerebro. El que te permite analizar y racionalizar, por un lado, soñar y crear, por el otro. Eres un verdadero almacén de recursos que trabaja veinticuatro horas al día. Tú puedes escoger entre todo lo que produces, lo que vas a necesitas ahora. ¿No es esto asombroso?

Virginia Sartir

Capítulo 5: El valor amor en la Formación Humana de los alumnos-adolescentes

El valor amor es indispensable para todos los seres vivos, en especial, para los niños y adolescentes, ya que son ellos los que dirigirán el desarrollo de una sociedad en el futuro; es por ello que la escuela tiene una gran labor en la formación de valores, y en especial en la tarea que implica el valor amor.

En el primer apartado “La construcción del valor amor en los alumnos-adolescentes” describo cuáles son los factores que influyen de manera determinante en la formación de valores de una persona; para después abordar en cuanto a la escuela, los modelos que existen sobre la formación en valores y cuáles predominan en la educación básica en México. En el segundo apartado, “La importancia del desarrollo social y armónico de los adolescentes”, describo las tendencias que el hombre puede tener, y cuáles son los aspectos a trabajar para que un adolescente pueda tener un desarrollo a plenitud, de acuerdo a las características de la sociedad actual.

5.1 La construcción del valor amor en los alumnos-adolescentes

El sujeto se construye en relación a su dimensión social; es decir, se vuelve sujeto a partir de lo que aprende de la familia, de la escuela y de la cultura. Benedictus de Spinoza, padre de la psicología moderna, menciona que los factores que determinan al hombre son sus pasiones, que lo ciegan y lo encadenan, y al encerrarlo, no le permiten ser libre (Spinoza, 1957/1980); al respecto, Marx amplía el concepto y menciona que la irracionalidad del individuo es causada por una mala planificación económica y social que afecta a la sociedad en sí (Fromm, 1964/1996). Así mismo, Freud, padre del psicoanálisis, menciona que el hombre está determinado por los impulsos inconscientes que viven en él. Bert Hellinger, creador de la corriente psicoterapéutica de constelaciones sistémicas, menciona que el hombre está sujeto a el desarrollo genealógico y la dinámica familiar que se han ido modificando con el paso de los años. Definitivamente, estos filósofos son deterministas en el sentido de que la identidad de cada sujeto está determinada a múltiples circunstancias y factores. Pero entonces, puedo generar la siguiente pregunta: ¿cómo se construye el amor en el sujeto, principalmente en el adolescente?

Para poder desarrollar el tema, necesito hablar de tres contextos, que a mi parecer son los más influyentes: Familia, Escuela y Sociedad actual.

⇒ Familia:

El amor es un arte, es una práctica valiosa para el ser humano, ya que está relacionado con su inseparable naturaleza emocional. De acuerdo a Maturana, el ser humano es un producto del amor, ya que somos concebidos a partir de un acto amoroso (en el mejor de los casos). Desde antes de nacer, existen experiencias que nos van nutriendo y formando psicológica, fisiológica, emocional y posturalmente. Por ejemplo, desde antes del nacimiento, un bebé se encuentra en posición fetal con la espalda cubierta por la cavidad de la placenta, en ese momento el bebé está siendo contenido por la madre; cuando un bebé es cargado por la madre o el padre, está sucediendo lo mismo, es contenido; cuando la madre mira al bebé tiernamente, el bebé está siendo visto; cuando se le tiene cubierto ante algún viento que pasa o por alguna luz que molesta a la criatura, el bebé está siendo protegido. Estas son Experiencias básicas primarias que suceden durante la primer etapa de vida del niño. Posteriormente, cuando el pequeño está en la escuela, la madre escucha a su hijo, lo mira, lo entiende, lo ayuda y en ese sentido, es considerado. Cuando las experiencias por las que atraviesa un niño son vividas y transmitidas por los padres con ternura, con un profundo amor, con cuidado, con una completa entrega hacia los hijos; el niño podrá ir adquiriendo un funcionamiento en la vida diaria óptimo; por ejemplo, en la escuela, el niño podrá sentirse protegido aunque mamá o papá no estén con él, podrá mostrarse ante los demás porque no le da vergüenza nada, se siente respaldado pase lo que pase porque sabe que el amor y soporte de sus padres están con él, podrá soltarse y hablar sin temores; pero también podrá escuchar al otro, podrá ver y sentir al otro, podrá gozar de la felicidad del otro y sentir también su tristeza, podrá ayudar y considerar al otro, debido a que sus padres se preocupan por él y siente cuando ellos pasan por esos momentos.

Desde la psicología funcional, para que el funcionamiento de una persona sea óptimo, tendrá que haber vivido las experiencias de base a plenitud, es decir, con un profundo amor de fondo; sin embargo, cuando esto no sucede, las experiencias de base se alteran y por ejemplo, cuando el niño no fue protegido, de adulto sentirá miedo; cuando no

fue llevado, de adulto le dará miedo andar por la vida el mismo; cuando no fue visto, de adulto tratará de hacer lo posible o imposible porque lo volteen a ver, y así sucesivamente.⁹ (Rispoli, 2004).

La experiencia que tenga un niño o niña en casa, en compañía de sus padres, hermanos, abuelos, tíos, o con quien viva, influye de manera significativa en el desarrollo de habilidades sociales para relacionarse, mostrarse y de forma general, de experimentar la vida. Esa experiencia tendrá que tener un sustento de amor incondicional para que el individuo pueda funcionar armónicamente en la sociedad, con el mundo, con los demás.

Agüera (2008) menciona que lo esencial para cualquier proyecto –de vida– es el interés y el amor. “La ilusión y amor son las alas que nos izarán por encima de la mediocridad, bases imprescindibles para llevar a cabo una buena obra de arte [Ruíz, 2001, menciona que la vida es una obra de arte, refiriéndose a que cada uno de los seres humanos podemos hacer de nuestra vida una hermosa obra, algo fantástico, impresionante; o por el contrario, algo espeluznante.]” (p. 33). “El amor de los padres va mucho más lejos que estas modas de que los hijos lo tengan todo y lo tengan pronto. El amor es el uso mas humano y más profundo de la voluntad. Amar es un acto de la persona y por eso ante todo se dirige a las demás personas” (p. 153).

⇒ Escuela:

De acuerdo con Maturana y Rispoli, el amor es una característica innata en el ser humano por el simple hecho de pertenecer a una especie más de la naturaleza. Así mismo el amor se siembra y se forma en primera instancia en el seno familiar; sin embargo, la cultura y la escuela son agentes que actúan directamente en la formación de valores también. Aunque como bien se sabe, la escuela es la encargada de transformar a la cultura; la educación valoral está a cargo de ella.

⁹ A menudo sucede en la población juvenil, cuando se hace tatuajes, perforaciones, expansiones, o bien, se dedica a delinquir, a lastimar, etcétera. En lo profundo, hay una necesidad por ser visto.

La escuela es un espacio privilegiado para la formación valoral, constituye el espacio de convivencia más plural que un niño o adolescente puede encontrar, ya que un aspecto fundamental para el desarrollo de los valores, es que solo se pueden adquirir a través de vivirlos.

Es el ámbito de las interrelaciones: con los pares, con los mayores, con los menores, con los similares y con los diferentes (...) la escuela es una microsociedad, capaz de experimentar internamente, por medio de sus interrelaciones y formas de convivencia, aquellas formas de relación humana que quisiera ver reflejadas en la sociedad más amplia (Schmelkes, 2004, p. 111).

La educación del valor amor es indispensable para que la situación que atraviesa las sociedades actuales, y en particular la nuestra, pueda comenzar a revertir los estragos que deja la sociedad contemporánea. Por ello, es necesario el desarrollo de una educación basada en los afectos, en las emociones, en los valores, pero teniendo como punto de partida, el valor amor, que significa la potencialidad del ser humano, esto es, una educación basada en el valor amor.

A quien corresponde la responsabilidad de no dejar al azar precisamente aquello en lo cual se han identificado en el pasado: el campo de la emocionalidad. Esto equivale a incluir dentro de las características culturales que se consideran valiosas y dignas de ser reproducidas, aquellas relacionadas con lo afectivo, que es una propuesta que amplía el proyecto de la modernidad (...). No se propone aquí una alternativa asistencialista: démosle al corazón un sitio en la escuela, para recordar a los actores educativos que todavía lo tienen. Se trata de cuestionar las bases misma de la cultura moderna, del proyecto moderno, para reformular una cultura y una educación de modo que estén al servicio de los seres humanos, con el fin de que ellos dejen de servir al proyecto que priva de sí mismos para domesticarlos a favor de metas contradictorias y engañosas (Trujillo, 2008, p. 21).

Es cierto que la educación de la modernidad le ha dado toda la atención al cultivo de la racionalidad, que resulta en la disociación, oposición y antagonismo entre las dimensiones racionales, intelectuales, emotivas y afectivas del ser humano, en el que se aniquila la corporalidad tan ligada a la emoción, basándose en un desarrollo unilateral e hiperbólico de lo intelectual (Toro, 2005). Más allá de los afectos, emociones, que son claves en el desarrollo humano, el valor amor implica el desarrollo de un arte, de una capacidad a desarrollar que involucra múltiples valores como: el respeto, la empatía, la tolerancia, la ecuanimidad, entre otros; por ello, la escuela es un lugar privilegiado para la formación en valores, pero tiene una gran tarea a desarrollar, que es el trabajo con el valor amor, para que los adolescentes puedan encontrar el camino hacia el desarrollo humano en su máxima expresión. El mundo afectivo y emocional que están íntimamente relacionados con el valor amor, está más allá de los conceptos, está más allá de lo comprensible, se encuentra en las sinapsis corporales, emocionales, psíquicas que habitan en el ser humano. Por ello, una pedagogía basada en el amor parece un poco lejos –al menos del currículum– para ser incluida; no obstante, parece poder abordarse en la práctica y teoría (del valor amor) a través de la materia de Formación Cívica y Ética.

⇒ Contexto sociocultural

El modelo globalizador que se encuentra en el contexto social y en especial, en la cultura capitalina, influye en el moldeamiento de los valores, dicho modelo asume diferentes globalizaciones, entre ellas, la económica, la cultural, la educativa, la social, etcétera. Como he analizado, la económica es la que rige el medio en general, influye en gran medida para que los adolescentes y la sociedad en general vayan moldeando su características valorativas como ha sucedido desde tiempos inmemorables.

La sociedad actual de consumo –impulsada por la tendencia económica– ha generado que el hombre moderno:

está enajenado de sí mismo, de sus semejantes, y de su naturaleza. Se ha transformado en un artículo, experimenta sus fuerzas vitales como una inversión que debe producirle el máximo de beneficios posible en las

condiciones imperantes en el mercado. Las relaciones humanas son esencialmente las de autómatas enajenados, en las que cada uno basa su seguridad en mantenerse cerca del rebaño y en no diferir en el pensamiento, el sentimiento o la acción (...) La felicidad del hombre moderno consiste en <<divertirse>>. Divertirse significa la satisfacción de consumir y asimilar artículos, espectáculos, comida, bebidas, cigarrillos, gente, conferencias, libros, películas; todo se consume, se traga. (...) Nuestro carácter está equipado para intercambiar y recibir, para traficar y consumir; todo, tanto los objetos materiales, como los espirituales, se convierten en objeto de intercambio y de consumo (Fromm, 1959/1983, pp. 86-87).

Es claro que los valores que trae consigo el modelo económico actual, generan un replanteamiento de los valores, nuevas prácticas que generan que se valore de distintas maneras la vida cotidiana y la vida misma. Fromm menciona que la manera de salir del vacío existencial en el que el ser humano se encuentra, es a través del amor. La situación que se vive en es aspecto es inevitable. “Los autómatas no pueden amar, pueden intercambiar su <<bagaje de personalidad>> y confiar en que las transacción sea equitativa” (pp. 87-88).

Indudablemente, los niños y los adolescentes van creciendo y aprendiendo estas prácticas que los adultos ejercen, se empapan de la forma en que llevan a cabo su vida y por ello, no tienen escapatoria, aprenden todo lo que ven y lo que experimentan; si a esto le sumamos los medios de comunicación como: la televisión, los periódicos, la radio, el Internet, etcétera; no podemos ver un resultado favorable para los individuos jóvenes de la sociedad. Es por eso que la escuela debe ser el lugar más indicado para el desarrollo y fortalecimiento de los valores y en especial, del valor amor.

Existen múltiples agentes que contribuyen a la formación en valores; la familia es el más importante porque se encarga de sembrar la semilla que se cosechará en un futuro, puede ofrecer estabilidad, consistencia y congruencia y como he mencionado, puede ofrecer un clima de amor, cariño y respeto (quizá sea lo más importante), con los cuáles, los valores pueden florecer adecuadamente. Existen otros agentes que también forman en

valores, como la escuela, la iglesia, la comunidad, la sociedad (al premiar, castigar o evaluar situaciones de la vida cotidiana), los medios electrónicos, el contexto mundial (a través de la mercadotecnia, la economía, etcétera). Schmelkes (2004) menciona que la escuela, la familia y el contexto social ejercen una gran fuerza en la formación de los valores, sin embargo, la escuela tiene una gran cantidad o oportunidad de acción, ya que los valores no se desarrollan de forma automática, debido a que requieren de un proceso educativo intencional y sistemático, además que el desarrollo valoral no es algo natural del desarrollo humano, sino que se tiene que perseguir explícita y sistemáticamente, por ello la escuela lo puede hacer mejor que cualquier otro agente social. En es sentido: “Tan privilegiada es la condición de la escuela para formar en valores en general [y, específicamente, en el valor del amor] que podemos suponer que si la escuela no se lo propone explícitamente, no se producirá, socialmente hablando, la verdadera socialización” (p. 112).

5.2 La educación y formación valoral.

La educación es, como hemos visto, el agente más influyente de transformación; sin embargo, también tiene su devenir; la educación en México –como América Latina– parte de las culturas Occidentales. La historia de Occidente tiene matices y particularidades que nos han llevado hacia la dirección actual. La cultura occidental, se comenzó a desarrollar a partir de las culturas griega y romana, que son las madres de nuestra cultura actual. “La modernidad, como proyecto, correspondió a los filósofos de la ilustración en el siglo XVIII, cuando explicitaron la conveniencia de desarrollar la ciencia objetiva, la moralidad y la ley universales, y el arte autónomo, de acuerdo con su lógica interna (Habermas, 1991, p. 24)”.

La cultura occidental “**moderna**” ha privilegiado de manera unilateral el cultivo o desarrollo de la **razón “teórica”**, es decir, de la facultad del conocimiento; y últimamente, de manera especial del conocimiento en su dimensión **técnico-científica e instrumental** (...) Pero ha relegado de manera notable la **razón “práctica”** en cuanto fundamento de la determinación de la voluntad, o del querer, y por consiguiente de la

dimensión “**ética**” y “**moral**” del ser humano. (...) La vida **práctica** deriva del querer y no del entender (Remolina, citado en Trujillo, 2008, p. 72). [Negritas del autor].

La historia en Occidente actualmente, se ha visto influenciada por las ideas de los pensadores del siglo XVIII, en las que se ha puesto énfasis en el despliegue de habilidades cognitivo-rationales, pero que ha descuidado las dimensiones afectivas, artísticas, emocionales, psíquicas y espirituales del sujeto. Ha estado separando la razón de la emoción, como si se tratase de dos clases de naturaleza diferente que entran en conflicto, además de que las emocionales se les ha catalogado de inferiores, de primitivas, bestiales, menos digna de confianza, pero también peligrosas para la razón (Sierra, citado en Trujillo, 2008).

<<El gran paradigma de Occidente>> formulado por Descartes (...) separa al sujeto del objeto con una esfera propia para cada uno: la filosofía y la investigación reflexiva por un lado, la ciencia y la investigación por el otro (...) Se trata perfectamente de un paradigma; éste determina los conceptos soberanos y prescribe la relación lógica: la disyunción. (...) Este paradigma determina una doble visión del mundo, un desdoblamiento del mismo mundo (...) Así, un paradigma puede al mismo tiempo dilucidar y cegar, revelar y ocultar (Morin, 1999, p. 27).

Este paradigma de Occidente, ha dirigido todas las ciencias, todo el conocimiento especializado, pero a su vez las separa porque cada una se aísla y no integra los avances en otros campos. La economía es la ciencia social que matemáticamente más ha avanzado, pero humanamente es la más atrasada, ya que se ha abstraído de condiciones sociales, políticas, históricas, psicológicas, ecológicas, que son inseparables de la actividad económica. La economía ha influido para el desarrollo de una sociedad tecno-productiva, la cuál es la más amenazante para la vida en el planeta, Morin (1999) menciona: “sólo las energías nucleares liberadas por la razón científica y el desarrollo de la racionalidad técnica podrían conducirla a su desaparición”(p. 57).

El panorama de la educación en general es diferente, complicado, pero al mismo tiempo lleno de retos. La educación moderna enfatizó la racionalidad. “Parece que la modernidad restringió la subjetividad [que está relacionada con lo no objetivo, con la emociones, afectos; por tanto con el amor] a su dimensión racional por medio de la educación que introduce la cultura en el sujeto cuando intenta introducir al sujeto en la cultura” (Ávila, citado en Trujillo, 2008, p. 17).

Sobre el sujeto moderno recayó la responsabilidad de encarnar los valores de la modernidad. Para lograr dar vida a la igualdad, la fraternidad y la autonomía, el sujeto debió renunciar a buena parte de sí mismo, de tal modo que su subjetividad se redujo a lo racional y quedó definida desde fuera (...) las prácticas pedagógicas modernas buscan ser coherentes con sus concepciones antropológicas, ontológicas y epistemológicas, tienden a reducir lo humano a una de sus dimensiones y, al interior de cada dimensión, a reducir lo complejo a lo simple” (Trujillo, 2009, p. 18).

Es cierto que la educación ha tenido una tendencia hacia la racionalidad, pero tiene que asumir la formación valoral, así como también una apertura a la educación afectiva, ya que promueven el desarrollo de la capacidad de que los sujetos formulen juicios y que actúen en consecuencia. “No se trata de transmitir determinados valores en el sentido de adoctrinamiento, como pretenden hacerlo algunos programas que circulan en nuestro país” (Schemelkes, 2004, p. 34). Hay algunas razones por las que las escuela debe asumir la formación valoral como objetivo:

- El desarrollo valoral no se logra como parte del desarrollo humano, “no es algo que ocurra en su plenitud como fruto natural del proceso evolutivo del ser humano. Hay que perseguirlo explícita y sistemáticamente” (Schmelkes, 2004, p. 34).
- Si la escuela no forma valoralmente, o lo hace veladamente, será incapaz de desarrollar armónicamente las facultades del ser humano.¹⁰

¹⁰ Las facultades del ser humano pueden distinguirse en aspectos cognoscitivo, afectivo y psicomotor. Si se desatiende cualquier proceso que enfatice alguno por encima de los demás, desembocará un desarrollo

- Si la escuela no forma en valores, o lo hace veladamente, no existen bases para exigir ética en los procesos de desarrollo social, político, económico y cultural.¹¹
- Los fines de la educación son los valores en sí, ya sea implícita o explícitamente, la escuela está formando en valores constantemente; si no se hace clara la postura en cuanto a la formación valoral, es complicado definir el rumbo que una sociedad persigue. (Schmelkes, 2004).

La ley castiga a los que la infringen, a los que violan los derechos de los demás, pero no hay alguna ley que castigue los procesos de desarrollo; ya que son los pueblos, las sociedades, los individuos organizados que pueden hacerlo. Pero si el pueblo no ha sido formado valoralmente, no tendrá criterios de referencias colectivamente asumidos. Por ello, si la escuela no forma valoralmente, no habrá ética posible. (Schmelkes, 1994).

Ahora, en cuanto al valor amor, es indispensable para el desarrollo en las sociedades actuales debido a la situación del mundo en el que los individuos, grupos, sociedades y países se relacionan, exigen que los sistemas educativos se encarguen de una prometedora formación valoral para las generaciones próximas.

Uno de los motivos que obligan a ocuparse de la educación [valoral] reside en el hecho de que hoy los problemas más importantes que tiene planteados la humanidad en su conjunto no son problemas que tengan una solución exclusivamente técnico-científica, sino que son situaciones que reclaman una reorientación ética de los principios que las regulan. Las relaciones del hombre consigo mismo y con lo demás pueblos, razas o confesiones; del hombre con su trabajo y con las formas económicas que ha creado; del hombre con su entorno natural y urbano; o del hombre con su propio sustrato biológico, se convierten en problemas de orientación y de valor, que exigen que la escuela les conceda una temprana atención a la educación de sus alumnos (Buxarrais et al, citado en Schmelkes, 2004, p. 74).

desequilibrado del ser humano (Esto ha sucedido durante mucho tiempo, la escuela prioriza el aspecto cognitivo por encima de los demás).

¹¹ Si no existe claridad en los valores que se pretende formar, que tienen que coincidir con los que guíen un proyecto nación, se carecen de puntos de referencia de carácter social o cultural, que proporcionen criterios que apoyen en la toma de decisiones individuales y colectivas.

La educación en valores es indispensable, en particular, el desarrollo de cualidades específicas en la formación del valor amor, es aún más. La educación en el valor amor, parece ser un antídoto para las formas de socialización tan destructivas de la vida cotidiana, así como para el desarrollo de la capacidad humana en su máxima realización; no obstante, “la escuela da mayor importancia a los aspectos cognoscitivos que a los valorales y formativos” (Schemelkes, 2004, p. 76).

5.2.1 Modelos educativos de formación valoral

La educación valoral es un aspecto que se tiene que atender definitivamente; sin embargo, el desarrollo teórico respecto a los procesos de formación de valores es reciente y escaso, además que las ciencias de la educación han avanzado poco para comprender los objetivos que se plantean. Schemelkes (2004) menciona que existen dos enfoques que en la actualidad forman parte de la realidad educativa del país: el enfoque adoctrinador y el enfoque de la falsa neutralidad, que se abordarán brevemente a continuación.

⇒ El enfoque adoctrinador

Entendemos por adoctrinamiento al “proceso por el que se pretende que las personas *asimilen* un conjunto determinado de valores propios de una persona o de un grupo de personas, sin que medien para ello procesos de reflexión, de contraste, diálogo, análisis, de situaciones de la vida cotidiana, etcétera” (Schemelkes, 2004, p. 78) (Las cursivas son del autor). El adoctrinamiento, que tiene sus bases en la psicología conductual, inhibe la expansión del sujeto, su carácter autónomo, su reflexión crítica, transite y espera obediencia. El adoctrinamiento, para Fromm (1964/1983) es la vinculación excesiva de un yo (personalidad narcisista), de una nación, de una familia, de una raza. Este modelo se debilita al entrar en contacto con lo diverso; sin embargo, cuando todo el ambiente que rodea al sujeto, ha nacido y crecido bajo este rango específico de valores, es difícil cuestionarlo y mucho más complicado, salir de ellos, ya que hacerlo significaría independencia y libertad, por tanto, miedo a la autonomía. “El adoctrinamiento constituye la antítesis de la formación en valores” (Schemelkes, 2002, p. 79). La verdadera formación en valores brinda al sujeto herramientas para que defina, tras un largo proceso de años, la

manera correcta en la toma de decisiones correspondientes, con los que evaluará sus propios actos y los de los demás.

⇒ El enfoque de la falsa neutralidad del proceso educativo

Este enfoque está fuertemente presente en la educación actual de México, la educación laica se contrapuso a la educación moral. Lamentablemente, el laicismo se equiparó a una deseada neutralidad valoral; y es que al no reconocerlo, el proceso es encubierto y se simula una falsa neutralidad. Para Trilla (1995) existen cuatro tipos de neutralidad:

1. La interna (cuando el agente educativo no tiene posición ante un conflicto de valores).¹²
2. La externa (cuando el agente decide no influir sobre los receptores ante tal controversia).
3. La activa (cuando el agente introduce, presenta, posibilita, la discusión del tema a tratar)¹³.
4. La pasiva (cuando el agente silencia u omite—excluye—el tratamiento de este tipo de cuestiones de la situación educativa) (Schemelkes, 2004).

Es cierto, los enfoques anteriores están presentes en el sistema educativo mexicano actual, el primero, parece que va perdiendo territorio, aunque aún se encuentra muy presente, ya que nuestros padres fueron enseñados con ese modelo, lo cuál sugiere todavía un camino largo por recorrer. El segundo trata sobre las bases del laicismo en la educación, por ello, indudablemente está vigente, ya que así lo reconoce el Plan de Estudios de Educación Básica (2011). Ahora, también existen otros enfoques presentes en nuestro medio, que aunque se encuentran en menor medida, vale la pena revisarlos, dado a que forman parte de los enfoques más representativos y presentes en la realidad educativa mexicana en cuanto al tema de formación valoral.

¹² Cuando hay una situación que requiere un juicio de valor sobre los individuos, sus comportamientos en situaciones sociales o de grupo.

¹³ La neutralidad activa sucede cuando se facilita la introducción y el debate sobre algún tema controvertido y de las posiciones que se enfrentan al tema; pero el educador o la institución deciden no influir para que el educando decida por su propia cuenta.

⇒ Los enfoques voluntaristas prescriptivos

Retoman los principios básicos de la psicología conductista, pero estos se centran en valores universales o en los socialmente consensuados; en contraste con los adoctrinadores, se presentan abiertamente y sus propósitos formativos son explícitos. Recurren a las pedagogías antiguas en donde: la información se puede asimilar con la memoria; el papel del maestro es el eje del conocimiento; el alumno tiene la obligación de aprenderse lo que el maestro dice. Sus limitaciones son: Lo aprendido se puede olvidar; el aprendizaje no se vincula con la conducta; la verdad se centra en el maestro y; los aprendizajes tienen ausencia de significado. Este enfoque no forma para la correspondencia entre pensamiento y juicio ni pensamiento y actuación. En cuanto a las ventajas: este enfoque da la posibilidad de investigar acerca de los valores; pueden asumir y aprovechar la relación entre los aspectos cognoscitivos y afectivos de la formación en valores; sin embargo, sus resultados no son duraderos ni profundos (Schemelkes, 2004).

⇒ Los planteamientos relativistas

Los valores son subjetivos, relativos. En esta corriente, los valores son personales, situacionales, definidos individualmente y relativos. El objetivo se centra en que cada sujeto explicita sus valores y que pueda actuar de acuerdo a ellos. El planteamiento trata de ayudar a los alumnos a que reflexionen y tomen conciencia de sus pensamientos, valores y emociones. El método es explícito y estructurado, en el que se realiza un análisis introspectivo basado en la razón y el diálogo interno, para que el sujeto descubra racional y autónomamente su proceso valoral a través de tres fases: 1. Selección: El sujeto puede decidir lo que valora y aprecia a través de analizar las alternativas y sus consecuencias; 2. Apreciación: El sujeto debe apreciar y disfrutar de su elección, también puede defender su elección; es por ello que interviene la afectividad; 3. Actuación: El sujeto podrá actuar de acuerdo a la decisión que tomó.

Los valores relativistas se pueden clasificar en tres grupos:

- Los afectivistas: La educación moral debe enfatizar los sentimientos y el afecto, en este se usan técnicas como juego de roles.
- Los desarrollistas: Ya que el niño atraviesa por diferentes estadios de desarrollo moral, no tendría consecuencias si se encuentra en un grupo heterogéneo en cuanto a niveles de desarrollo moral en los alumnos.
- Los cognitivistas: Le asignan importancia a un currículum que promueva el desarrollo de habilidades de razonamiento y análisis moral, más que aspectos afectivos.

En cuanto a las discusiones más generales del modelo relativista, se han prescrito críticas como: se trata de una terapia que atiende más a necesidades emocionales que valores; promueven el relativismo ético al poner que los valores son igualmente válidos; este modelo es inadecuado para que los jóvenes enfrenten los riesgos e incertidumbre que la sociedad actual conlleva; la clarificación de valores se limita a la elección entre valores subjetivos; el modelo se plantea de manera independiente a la cultura en la que éstos (los alumnos) viven; e ignora la incapacidad de los niños y jóvenes de desarrollar su personalidad a partir de su propio esfuerzo (Schemelkes, 2004).

A pesar de las críticas a los modelos relativistas, estos ofrecen una gran cantidad de técnicas ricas en auto-reflexión y meta-pensamiento.

Ahora bien, he revisado a grandes rasgos, los principales planteamientos y corrientes sobre formación valoral; sin embargo, existe una propuesta, y una teoría muy importantes: Las propuestas fundamentas en los planteamientos de desarrollo humano y; la teoría del desarrollo del juicio moral. La primera ha venido ganando terreno, ya que su inclinación se centra en el desarrollo de la persona como individuo, además que toma realmente en cuenta la heterogeneidad social y en cuanto a la educación, hace énfasis en la capacidad de aprendizaje del ser humano (Rogers, 1969); mientras que la segunda, es la teoría más estudiada y ampliada, por tanto, es la más influyente en el medio de la educación valoral.

⇒ Propuestas fundamentadas en los planteamientos del desarrollo humano

Estas propuestas se basan principalmente en los trabajos de Carl Rogers, padre de la psicología humanista. Su postulados más importantes dentro del campo educativo son: El maestro debe llamarse facilitador, ya que su trabajo se centra en la atención al alumno; de forma innata, todos los seres humanos sienten la inclinación por el aprendizaje, esto conlleva a que el aprendizaje del alumno tiene que ser dirigido hacia las cosas que realmente le interesen; lo mas importante es el educando; el proceso de enseñanza aprendizaje se puede generar mejor cuando el educando se interesa por su propio proceso y que lo conozca; abarca el conocimiento de las aptitudes racionales y emocionales; el facilitador debe reconocer sus propias limitaciones y estar pendiente de apoyar al educando a que se autorealice al máximo (Rogers, 1969). La terapia de Rogers es indudablemente individualista, ya que sostiene que la experiencia personal se vive individualmente y que a partir de ello, se van conociendo los juicios de valor de cada individuo, que son influidos por el ambiente social y las necesidades de cada individuo teniendo en cuenta que cada persona tiene la tendencia a la autorrealización, esto último parte de otro postulado de Rogers, que menciona que esa tendencia se da debido a que la bondad del hombre es natural.¹⁴ En cuanto a los valores, Rogers menciona que en la infancia lay valores que son referido a símbolos y no a objetos; en la adolescencia y adultez, la necesidad del amor resulta determinante para su actuación, ya que llega a la madurez y deja de centrarse en sí mismo para estar con los otros. La terapia persigue que al llegar esto, el sujeto se reencuentra con su mundo interior y sus experiencias, para que evite valores rígidos; con esa realización, el sujeto puede tener relaciones profundas y no superficiales relacionándose con los demás¹⁵.

En lo personal, la corriente humanista tiene ventajas y desventajas. Me parece que el desarrollo humano tiene que ser centrado en él desde su individualidad, pero a través de vivenciarlo en su colectividad; si el sujeto es libre de su formación valoral, no habrá parámetros de evaluación, por ello, el valor tiene que ser explicado, analizado y actuado de

¹⁴ La bondad y la maldad están en el hombre, son tendencias presentes en él; sin embargo, la inclinación hacia una u otra, dependerá de la historia de vida de cada sujeto. Para más información, revise el análisis de Erich Fromm en: "El corazón del hombre".

¹⁵ La corriente psicoanalítica por su parte, menciona que cuando el sujeto simbólicamente atraviesa el vínculo materno que tiene desde la infancia, puede llegar a la madurez plena, y llegar a ser independiente, libre, capaz de amar.

acuerdo a la corriente relativista y las tendencias afectivistas, pero debe poner énfasis en el valor amor para que sea una base para los demás valores y que apoyan al alumno a tener una madurez plena y armónica. En general, me agrada la propuesta humanista debido a que pone importancia a el amor en el desarrollo del sujeto; sin embargo, algunos postulados pueden complementarse con las corrientes relativistas-afectivistas antes expuestas.

⇒ La teoría del desarrollo del juicio moral

Sin duda, las teorías del desarrollo del juicio moral han tenido más investigación y más avances, es la teoría más desarrollada y la que cuenta con mayor número de seguidores; es por ello que América Latina, incluyendo la Secretaría de Educación Pública, la han tomado como base para los planteamientos sobre educación valoral de la educación básica en México. A continuación describiré brevemente algunos aspectos centrales y el desarrollo de la misma.

Esta teoría tiene sus orígenes en Dewey y Piaget. Está centrada en el desarrollo moral como parte evolutiva del sujeto que transita por diversos estadios del juicio moral.

La obra de Piaget sobre juicio moral, se basa en el desarrollo cognoscitivo del individuo que a su vez, está respaldada sobre su visión de epistemología genética. Piaget creía que el hombre es producto de una interacción entre herencia y medio, o sea, entre organismo y ambiente, en donde cada individuo se tendrá que ir adecuando al ambiente de acuerdo a sus capacidades, ya sea innatas o las que va desarrollando con el tiempo. A consecuencia de ello, tres claves en su teoría son: organización, adaptación y equilibrio. La *organización* es el acto de estructurar los procesos mentales que se mueven ante algún desequilibrio o necesidad que el sujeto experimenta; este proceso está ligado al de *adaptación*, ya que son complementarios de un mismo mecanismo. La adaptación se divide en otros dos procesos: asimilación y acomodación, que tratan de estar en equilibrio ante las necesidades o desequilibrios que se van presentando ante el sujeto (Mifsud, 1985), las cuáles, Piaget las denomina etapas o periodos de desarrollo (Piaget, 1995). Ambos procesos están unidos. La organización constituye el aspecto interno del ciclo, mientras adaptación constituye el aspecto externo (Mifsud, 1985). “Estos dos aspectos del pensamiento son

inseparables: adaptándose a las cosas el pensamiento se organiza y organizándose estructura las cosas” (Piaget, 1952, p. 7-8 como se citó en Mifsud, 1985, p. 20); “Se puede denominar <<adaptación>> al equilibrio de estas asimilaciones y acomodaciones: esta es la forma general del equilibrio psíquico y el desarrollo mental parece entonces, en su progresiva organización, como una adaptación más precisa a la realidad” (Piaget, 1995, p. 17). Ahora bien, durante las etapas de desarrollo están siempre presentes estos procesos; además, cada proceso en el niño como en el adulto, se deben a necesidades que son impulsadas por un agente motivacional, y la finalización de la búsqueda se debe a la satisfacción de las necesidades. Los periodos de desarrollo son:

1.º La etapa de los reflejos o ajustes hereditarios, así como las primeras tendencias instintivas (nutriciones) y las primeras emociones. 2.º La etapa de las primeras costumbres motrices y de las primeras percepciones organizadas, así como los primeros sentimientos diferenciados. 3.º La etapa de la inteligencia sensoriomotriz o práctica (anterior al lenguaje) de las regulaciones afectivas elementales y de las primeras fijaciones exteriores de la afectividad. Estas primeras etapas constituyen por sí mismas el período del lactante (hasta la edad de un año y medio a dos años, o sea anteriormente al desarrollo del lenguaje y del pensamiento propiamente dicho). 4.º La etapa de la inteligencia intuitiva, de los sentimientos interindividuales espontáneos y de las relaciones sociales de sumisión al adulto (de los dos a los siete años, o segunda parte de la <<primera infancia>>). 5.º La etapa de las operaciones intelectuales concretas (inicio de la lógica), y de los sentimientos morales y sociales de cooperación (de los siete a los once-doce años). 6.º La etapa de las operaciones intelectuales abstractas, de la formación de la personalidad u de la inserción afectiva e intelectual en la sociedad de los adultos (adolescencia) (Piaget, 1995, pp. 13-14).

La primeras cinco etapas pueden completarse de acuerdo a la evolución como especie, aunque la última etapa no se completa si no es ejercitada, en ese sentido, si no hay un respaldo educativo de por medio (Schemelkes, 2004). Piaget de igual modo, menciona que

para que el individuo pueda ir avanzando etapas (que se presentan de acuerdo a necesidades, denominadas como “móvil”, tiene que haber una sólida relación entre dos factores: inteligencia y afectividad (2005).

En cuanto a su investigación sobre el juicio moral, Piaget fue influido por dos autores y corrientes principalmente: la sociología de Durkheim y la psicología religiosa de Bovet. Del primero retoma que el sistema moral del niño está determinado por un conjunto de reglas externas que el niño asume, constituyendo así el aspecto social del individuo; del segundo, Piaget reemprende que el niño tiene que tener un aspecto visto desde su individualidad, y que ese sistema de reglas se ve afectado por un sentimiento de respeto por ellas o por algún aspecto (juegos, padres, compañeros, etcétera). “Es decir para Piaget la moral tiene dos elementos esenciales: *el respeto y un sistema de reglas*” (Mifsud, 1985, p. 50). [Las cursivas son del autor]. Para Piaget, moral es: “un sistema de reglas y la esencia de cualquier moral hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia las reglas”(Piaget, 1977, p. 9) . De esas dos fuentes que retoma Piaget, se alza un componente trascendental en su teoría del juicio moral. Del aspecto sociológico, Piaget considera que el niño puede asumir las reglas como todos las asumen, que es el aspecto social, entonces posee una *moral heterónoma*; cuando el niño va desarrollándose, puede entonces reflexionar para poder cooperar y respetar la normas de forma individual; entonces posee una *moral autónoma*.

Para poder realizar su investigación, Piaget se basó en el estudio del juicio moral a través de la visión del niño; es decir, por medio de los juegos, y distinguió dos aspectos en cuanto a las reglas del juego: la práctica de las reglas y la conciencia de las reglas. Posteriormente, Piaget investiga un aspecto por demás importante en cuanto a la moralidad: la justicia; sin embargo, el autor deja sus investigaciones con dos vértices fundamentales en su pensamiento: heteronomía y autonomía moral. No obstante, la teoría del desarrollo moral continúa con unos de sus seguidores: Lawrence Kohlberg.

Es claro que me detuve un poco sobre aspectos en el pensamiento de Piaget, pero fue justificadamente, ya que para comprender de manera más amplia el trabajo de Kohlberg, tendría que exponerlos debido a que gran parte de su trabajo descansa sobre la

base de los hallazgos de Piaget. Ahora, expondré brevemente las seis etapas de juicio moral que Lawrence averiguó para así poder continuar con el escrito.

A diferencia de Piaget que menciona que los dos tipos de moralidad culminaban a los doce años, Kohlberg define seis estadios que culminan más allá de los veinte. Él no sugiere que el juicio es una toma de conciencia siempre retardada respecto de la acción moral, sino que es el juicio que da sentido a la acción moral. “El estudio del desarrollo moral realizado por Kohlberg es en realidad una descripción del desarrollo del juicio moral. Se trata, por tanto, de establecer el tipo de razonamiento empleado por los jóvenes a propósito de temas morales” (Puig, 1989, p. 89). En es sentido, Kohlberg tuvo como principal tarea mostrar que los individuos pueden alcanzar seis estructuras de razonamiento moral dependiendo de los conflictos valorales por los que atraviesan; estos estadios no definen normas, si no criterios de razonamiento que no dependen de creencias particulares, ya que a pesar de las diferencias culturales, existe una cierta universalidad en el razonamiento moral (Puig, 1989). El pudo distinguir tres niveles principales, cada nivel tiene dos etapas diferentes, uno básico y otro de perfección, sumando así seis etapas principales de razonamiento moral. A continuación se describirán muy brevemente en que consisten esos tres niveles (veáse apéndice B).

Los niveles son: el nivel preconvencional, el nivel convencional y el nivel posconvencional.

En el preconvencional, los problemas morales se reflejan desde el individuo afectado; para ellos no comprenden las reglas, estas son vistas como algo externo. El sujeto sólo tiene una visión del yo personal. En el nivel convencional los dilemas morales son vistos de la idea social en donde el individuo ya forma parte de un grupo y tiene la necesidad de defenderlo; el sujeto vive de acuerdo a las reglas sociales y actúa con base en lo que la sociedad espera de él. En el nivel postconvencional, los problemas morales se ubican desde una perspectiva superior a la sociedad. El sujeto puede ir más allá de las normas sociales y puede actuar de acuerdo a los principios de conciencia que habitan en cada individuo (Puig, 1989).

He revisado hasta el momento que la formación de valores se debe a tres contextos diferentes: la escuela, la familia y el medio cultural; en cuanto a la educación en valores, han habido diferentes enfoques que tratan de hacer lo propio. La Secretaría de Educación Pública se basa en la teoría de desarrollo moral de Lawrence Kohlberg, la cual está asentada sobre los trabajos sobre juicio moral de Jean Piaget. Al plantear estas posturas pretendo lo siguiente: En primera instancia busco encontrar la manera para justificar la propuesta educativa en el apartado de conclusiones a través de algunas sugerencias psicoeducativas; por otro lado, también justificar el siguiente apartado sobre la importancia del valor amor en los adolescentes.

Si miramos lo que la Secretaría de Educación Pública propone para la materia de Formación Cívica y Ética –en el capítulo III–, podemos observar que está sustentada por una parte en el enfoque de la falsa neutralidad, debido a que establecen su inclinación por el laicismo; por otra parte, está ligada a valores que tienen que ver con soberanía, equidad, diversidad, multiculturalidad y democracia, así como con conceptos sobre el siglo XXI¹⁶ y la comunidad global; por último, están sustentados en la teoría de la moralidad de Lawrence Kohlberg. Si observamos la finalidad de que plantea la materia es que:

Los estudiantes aprendan a actuar con juicio crítico a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas, a la legalidad y a los derechos humanos. También implica manejar armónicamente las relaciones personales y afectivas para desarrollar la identidad personal y, desde ésta, construir identidad y conciencia social (SEP, 2011, p. 57).

En este apartado he descrito que existen tres agentes que forman en el valor amor en los adolescentes: la familia, la escuela y la sociedad (cultura); la escuela es la encargada de que los alumnos se desarrollen valoralmente. He descrito los principales enfoques y teorías sobre la formación en valores y mencionado cuales son las que la SEP retoma para desarrollar su Plan de Estudios.

¹⁶ Brünner (1999) indica que los sistemas educativos de la modernidad se basan en valores como democracia, soberanía, equidad; mientras que la posmodernidad tiene que proponer una nueva educación, que motive nuevos valores, nuevas prácticas vinculadas a la era planetaria, consciencia humana, prácticas dirigidas a la corporalidad, a los afectos, etcétera.

Ahora, los avances y descubrimientos educativos en el campo de formación valoral son escasos (a menos que no sea la teoría de desarrollo moral de Kohlberg); por otro lado, la modernidad o la época previa a la actualidad, privilegió el desarrollo de una educación basada en la racionalidad y en cuanto a lo moral, una educación que apega a conceptos como: la legalidad, democracia, nacionalidad, etcétera.¹⁷ Me parece que es momento de que la educación pueda plantear un modelo desafiante acorde a la evolución humana y a la era cósmica del siglo XXI, dispuesto a aventurarse a un modelo basado en el amor, que promueva la nueva evolución humana como lo he tratado de argumentar durante todo el trabajo; una educación que le ponga atención a las emociones, que proponga la recuperación del componente emotivo de la racionalidad (Toro, 2005); una educación que atienda a el cuerpo a través de ciencias avanzadas como: chi-kung, yoga, tai-chi, yug-do, etcétera; una educación que promueva la reflexión, el análisis y la lectura del mundo; un modelo basado en el valor amor.

De acuerdo a los planteamientos y teorías que revise en el presente capítulo, podría adelantar que un modelo basado en el amor tomaría gran parte de su enfoque y desarrollo de los modelos humanistas de Carl Rogers y su teoría centrada en el cliente, Bert Hellinger y su enfoque de constelaciones familiares, Luciano Rispoli y sus trabajos sobre la funcionalidad del cuerpo, Wilhelm Reich, padre de la psicoterapia corporal, el método Hakomi y el modelo basado en el amor, entre otros; no obstante, se puede ampliar el trabajo basándose y elaborando la didáctica y métodos de trabajo con base en las etapas de desarrollo moral y desarrollo cognitivo de Lawrence Kohlberg; además de ampliar y tomar ejercicios, planteamientos de trabajo, técnicas, de los modelos relativistas afectivos. Es decir, queda mucho por hacer, pero nunca es tarde para empezar, la vida pasa tan rápido que en un abrir y cerrar de ojos se nos va.

¹⁷ Que aunque el plan de estudios menciona que estamos en un contexto global, no promueve prácticas relacionadas a este punto.

5.3 La importancia del valor amor para el desarrollo integral, social y armónico de los adolescentes.

Vivimos un tiempo de crisis y de recomposición de lo humano. En todos los ámbitos se escucha, se lee y se discute acerca de los valores, de la superación personal de la ética, de la dimensión espiritual y de sus manifestaciones serias o comerciales. Estamos en una época sedienta de sentido para la construcción de la existencia y de la convivencia social, por lo que hay muchas propuestas, abundante literatura y demasiadas inquietudes (López, 2009, p. 7).

Es cierto, la humanidad necesita redireccionar su vereda debido a lo que ocurre actualmente (descomposición social, pobreza, violencia, desigualdad social, egoísmo, etcétera), lo cuál no es lo mejor ni lo deseable; es una oportunidad para cambiar el rumbo humano. El valor amor es una opción para lograrlo. La familia, la escuela y la sociedad, son los agentes que forman en valores por excelencia; no obstante, la escuela es el lugar más apto para lograrlo (Schemelkes, 2004); la familia sienta la mayoría de las bases; y la sociedad observa y le da el toque final (sino es que el primero) a lo que la familia y la escuela construyen.

Desde que el pequeño nace, tiene fe en la vida, en la bondad, en el amor y la justicia, pero poco a poco, tras múltiples eventos, el niño la va perdiendo (dependiendo del caso particular y de los eventos), o no, esa fe (Fromm 1964/1966). Cuando un niño va teniendo experiencias llenas de amor, de cariño, de respeto, de justicia, de bondad, se desarrollará así durante la adolescencia hasta llegar a la adultez, será una persona creativa, amorosa, respetuosa, con proyectos, positiva, justa, honrada, etcétera, tendrá fe en el amor y la vida. En caso contrario, si el niño tiene experiencias de violencia, de injusticia, de negatividad, de confusión, de humillación, de deterioro, de ignorancia, de maltrato, de intranquilidad, entre otras, se convertirá en una persona destructiva, irrespetuosa, deshonrada, injusta, sádica, malvada, envidiosa, egoísta, soberbia, posesiva, etcétera, que creerá, a diferencia de tener fe en la vida y el amor, tendrá fé en la muerte y la

destrucción.¹⁸ Es decir, dependiendo de la influencia de la familia, la escuela y la sociedad, el niño se desarrollará y formará su tendencia a la vida, o su tendencia a la muerte.¹⁹

Las características de la persona con inclinación hacia la vida o hacia la muerte están presentes en todo el ser de la persona: en sus gestos, emociones, postura, pensamientos, conducta, expresiones (Fromm, 1964/1966; Rispoli, 2004). “Unificación y crecimiento integrado son características de todos los procesos vitales (...) también respecto del sentimiento y pensamiento (...). El ciclo de la vida es unión, nacimiento y crecimiento, así como el ciclo de la muerte es cesación decrecimiento, desintegración, descomposición” (Fromm, 1964/1966, pp. 46-47). El sujeto con un funcionamiento adecuado, inclinado hacia la vida, está orientado a producir, ama la vida y el crecimiento que puede ser en cualquier área de desarrollo. Algunas características de ambos son:

Prefiere construir a conservar. Es capaz de admirarse y prefiere ver algo nuevo a la seguridad de encontrar la confirmación de lo viejo. Ama la aventura de vivir más que la seguridad. Su sentido de la vida es funcional y no mecanicista. Ve el todo y no únicamente las partes, estructuras y no sumas. Quiere moldear e influir por el amor, por la razón, por su ejemplo, no por la fuerza, no aislando las cosas (...). Goza de la vida y de todas sus manifestaciones, y no de la mera agitación (Fromm, 1964/1966, p. 48).

Entonces, existen dos brechas: una hacia la vida, el amor, la construcción; y una hacia la muerte, el odio y la destrucción (que dependen de condiciones para su desarrollo, o sea, de la historia por la que cada uno de los individuos transite durante su vida).

En ese sentido, me parece adecuado plantear la siguiente pregunta: ¿cuál ha sido, es y será la inclinación del hombre? Considero que: en cuanto al pasado, basta con revisar la historia; en cuanto al presente, puedo decir que es el resultado del pasado; sin embargo, en cuanto al futuro, creo que es el que se puede escribir en el presente, aquí y ahora.

¹⁸ Para un estudio más detallado sobre la capacidad del hombre hacia la bondad y la maldad, revise “El corazón del hombre” de Erich Fromm.

¹⁹ No pretendo señalar que solo existen esas dos alternativas, también hay matices y grados, pero intentando ser más gráfico, propongo las polaridades.

La sociedad del nuevo milenio está marcada por la desesperanza y la fragmentación, frutos de las amargas experiencias de guerra, muerte, pobreza o falta de libertad²⁰ que trajeron consigo los grandes megarelatos o utopías de todos los signos y tendencias, con sus promesas de progreso, justicia y emancipación fundadas en la razón (...) (López, 2009, p.8) [La nota al pie es mía].

La actualidad es fruto de una historia imborrable (pasado), que nos deja un legado comprometedor, pero un reto enorme. En el presente, la posmodernidad²¹ y la globalización (económica) genera una actitud característica en el hombre de hoy en día:

La actitud hacia los hombres es ahora intelectual y abstracta. Se interesa uno en las personas como objetos, en sus propiedades comunes, en las reglas estadísticas de la conducta de las masas, no en los individuos vivos. (...) En centros gigantescos de producción, en ciudades gigantescas, en países gigantescos, se administra a los hombres como si fueran cosas; los hombres y sus administradores se convierten en cosas, y obedecen a las leyes de las cosas (...). En un industrialismo burocráticamente organizado y centralizado, se manipulan los gustos de manera que la gente consuma al máximo y en direcciones previsibles y provechosas (Fromm, 1964/1966, p. 61).

De acuerdo a lo anterior me pregunto: Actualmente, ¿Cuál es la orientación del hombre?. La orientación de los dirigentes de nuestras sociedades (transnacionales, gobiernos, empresas, mercados) es la de mantener el poder: económico, ideológico, político; es decir, el modelo capitalista tecno-productivo. La situación que se vive en la actualidad parece no parece pintar un terreno favorable, de bienestar para el futuro, pero si confío profundamente en que las sociedades actuales empiezan a ver luz en medio del pantano como lo afirma López (2009); y será atrevimiento, pero estoy seguro de que habrá un renacer humano, que

²⁰ Para un estudio interesante de la libertad, revise “El miedo a la libertad” de Erich Fromm y “Ética” de Benedictus Spinoza.

²¹ El concepto posmodernidad alude a las prácticas meramente culturales que trae consigo la globalización económica (Brünner, 1999).

verá luz, amor y crecimiento (aunque quizá no me alcance el tiempo en esta vida para verlo); y también se, que uno de los agentes que pueden incentivar tal despertar, es la escuela.

La escuela tiene un papel muy importante en la formación de valores (Schmelkes, 2004; Toro, 2005); pero puede ser de mucha ayuda la formación del valor amor, ya que puede aportar los cimientos de las generaciones venideras, que contribuyan a la sociedad mundial que pretendemos construir.

De acuerdo a lo que he tratado de argumentar, los modos de vivir de las poblaciones actuales (influidas por un contexto general, globalización, que a su vez es permeada por la economía) afectan a la población en general, pero específicamente, a los adolescentes; pero ¿en qué medida lo hacen? Como he mencionado en el capítulo dos, los adolescentes están en un constante cambio, el común denominador de esa etapa en la vida, es que su identidad se está solidificando y conformando más y más con el paso de los años (desde la preadolescencia, que inicia a los 9 años, hasta la postadolescencia que finaliza a los 25 años); el adolescente observa, vive y adquiere su identidad a través de lo que ve, de lo que experimenta, con lo que está a su alrededor en medio del contexto en el que vive.²² En ese sentido, podríamos suponer que el adolescente es producto de su entorno, en donde la escuela, también ha aportado suficiente, y es que “la educación moderna ha estado produciendo un tipo de cultura que privilegia en el sujeto la racionalidad y mientras tanto le extirpa la afectividad” (Trujillo, 2008, p. 13). Es por ello que es importante desarrollar un modelo educativo fundamentado en el amor para sembrar las bases de la civilización que queremos ver en el futuro; por ello, las propuestas que apoyan dicha educación o modelo son indispensables.

Según el maestro vietnamita, Thich Nhat Hanh (1999), indica que el amor se encuentra desde antes del nacimiento, esto es, desde la concepción, de tal modo que la naturaleza es perfecta y el humano, como parte de ella, también lo es; la tarea humana en

²² Existe un interesante estudio sobre las células espejo; en este se menciona que existen algunas neuronas del ser humano que se reflejan y actúan en consecuencia a lo que experimentan; en ese sentido, el ser humano puede imitar (reproducir la misma conducta) a otros seres humanos, aprende los comportamientos que observa.

cierto sentido, es continuar trabajando y construyendo puentes que ayuden a que el humano y todo lo que le rodea (animales, ecosistemas, sociedades, etcétera) desarrolle y en su momento perfeccione, esa capacidad que ya existe, en ese sentido, que desarrolle de forma madura, el arte y la práctica del amor. Fromm (1964/1966) apunta:

El único remedio para la destructividad compensadora es desarrollar en el hombre un potencial creador, desarrollar su capacidad para hacer uso productivo de sus facultades humanas. Únicamente si deja de ser inválido [se refiere a que el hombre es inválido en tanto que no es capaz de gobernar su propia vida] dejará el hombre de ser destructor y sádico, y sólo circunstancias en que el hombre pueda interesarse en la vida acabarán con los impulsos que hacen tan vergonzosa la historia pasada y presente del hombre. La violencia compensadora no está, como la violencia reactiva, al servicio de la vida; es el sustituto patológico de la vida; indica la invalidez y vaciedad de la vida. Pero en su misma negación de la vida aún demuestra la necesidad que siente el hombre de vivir y de no ser un inválido (p. 31).

Por ello, la escuela secundaria es el lugar adecuado para que el adolescente desarrolle (en caso de que el amor no halla sido completamente fomentado desde la familia), aprenda y practique, valga la redundancia, la práctica del amor, ya que para el adolescente, que está definiendo su personalidad en dicha etapa, pueda adquirir las herramientas y prácticas que explícitamente hablan sobre el amor interpersonal. Así la escuela, a través de directores, maestros, compañeros, alumnos y demás, podrán crear el lugar perfecto para darle contenido y significado a tal valor, a la práctica del amor; una comunidad en la que los alumnos podrán desarrollar las habilidades adecuadas que lo apoyen a desarrollar una personalidad amorosa, cuidadosa, respetuosa y consciente (Fromm, 1964/1966) de la preciada vida humana y las capacidades y aspectos que implican poseerla. El más general puede ser: amar la vida y todo lo que está inmerso con ella.

Tal como lo he mencionado, me parece que es importante crear-modificar-acomodar-integrar-aportar un modelo basado en el valor amor, que se integre a los modelos y/o prácticas escolares que se llevan a cabo actualmente en la educación mexicana a

cualquier nivel, pero especialmente a nivel básico tal como lo indica Schemelkes (2004). Un modelo basado en el amor se fundamenta en valores como el respeto, el cuidado, la responsabilidad y el conocimiento (consciencia del depositario del amor) según Fromm (1964/1966). Estoy de acuerdo con Erich, sin embargo yo agregaría la compasión, que tiene que ver con el desear que los seres no sufran y en Occidente se vincula con el valor solidaridad.

A lo largo del trabajo he insistido en apuntar sobre los cambios que la sociedad global, impulsada por la tendencia económica devoradora genera. No quiero ser pesimista y decir que está mal o que vamos por un mal camino –aunque así lo parezca– y que tenemos que cambiar todo, sino intento que tengamos claro y sepamos que es lo que sucede para poder adecuar, modificar, cambiar, nuestras prácticas a cualquier nivel en favor de la civilización humana y de las múltiples especies que habitan el planeta. Los cambios valorales que genera la sociedad actual son masivos y de algún modo promueven el aislamiento, la individualidad, el egoísmo, etcétera; estos cambios afectan en particular a los niños y jóvenes, ya que estos últimos se encuentran definiendo su personalidad. Agüera (2008) apunta:

Luego, como todas las modas, ésta conlleva una serie de novedades, muchas de las cuales se contraponen a las tradiciones (de moda en otros años) o, al menos, se enfocan de forma diferente, consecuencia de una sociedad en voráigne de cambios en los que se impone una seria y profunda reflexión acerca de cómo afectan, sobre todo, a nuestros niños y jóvenes que, en una nueva concepción del mundo, nueva escala de valores, nuevos y hasta desconcertantes modos de concebir las relaciones y formas de vida, confunden a los mayores que asistimos, atónitos e impotentes, como meros espectadores. (p. 34).

Esto quiere decir que las prácticas sociales cambian, pero no se con exactitud, cuál es el rumbo que están tomando, por ello hay que estar presentes. También que los adolescentes y

niños son los agentes hacia donde dirigir nuestra mirada, y es la escuela que puede contribuir en la formación de valores. La biología, la psicología, la filosofía, la antropología, el psicoanálisis; nos indican que existe una cualidad natural en el ser humano: el amor. Y es con el valor amor, que podremos plantar raíces que sustenten la base de la civilización que pretendamos levantar en los próximos años; de ahí que la importancia del valor amor y la construcción del mismo en los adolescentes tienen que ser uno.

Por ello, propongo la exploración, investigación, análisis, reflexión e implementación de un modelo educativo basado en el valor amor, que aunque existe cierta investigación, no ha contado con la fuerza necesaria para llevarse a cabo. Un modelo basado en el amor tomaría lo mejor de los modelos que pretenden la formación en valores²³ y así asentar un pilar para la civilización humana y su supervivencia. Además que no sólo es necesario un modelo basado en el amor en las escuelas, sino que la práctica del amor en sí, tendría que ser fundamental para todos los seres humanos. La implementación de un modelo basado en el amor, podrá generar en los adolescentes-alumnos un profundo sentido de la vida y a través de ellos, México y la humanidad tendremos el desarrollo humano que el humano mismo exige a gritos en el nacimiento de la noosfera.²⁴

²³ Que pueden ser sustentado en el modelo relativista afectivo, el modelo humanista y el modelo de desarrollo moral.

²⁴ José Argüelles argumenta que la noosfera es la era que continua después de la biosfera; es la era en donde hay un desarrollo espiritual a diferencia de un desarrollo material de la otra (Argüelles, 2003).

Conclusiones

Es momento de presentar la parte final de la investigación. En las conclusiones trataré de tomar en cuenta los puntos más importantes que se rescatan de cada capítulo. Antes de ello, me gustaría mencionar que de acuerdo a Morin (1999), me parece que es indispensable comprender o al menos conocer el proceso histórico de la humanidad, para reflexionar los sucesos por los que ha transitado, así como las circunstancias y características del proceso, reconocer el proceso, la travesía, la aventura inacabada de la humanidad; todo ello con el fin de preparar, participar y prevenir un futuro no muy lejano y poder llevar a cabo acciones en el presente que tengan en cuenta la experiencia pasada. Lo anterior lo menciono porque la presente investigación tiene también un planeamiento de historicidad, el cuál me parece indispensable.

Se observa que la historia de la humanidad abarca ya muchos periodos recorridos, a través de los cuáles el hombre ha sido un buscador incansable, se ha dirigido a tratar de encontrar lo que para su época es máspreciado o más importante. Ha habido diferentes metas, objetivos, logros a alcanzar, peculiares y característicos de cada etapa en la historia. A través de cada una de esas etapas, se han presentado aspectos más valiosos que otros para la humanidad, entendidos como valores, ya que contienen el comportamiento, las inclinaciones, las tendencias, las características del hombre.

La historia de la humanidad nos ha llevado hasta este momento, en el que actualmente nos encontramos con el modelo globalizador, el cuál comenzó hace ya un tiempo y se ha caracterizado –actualmente– por la expansión de las vías de comercio, que a su vez ha generado un modelo tecno-productuivo-burocratizador; A este modelo, Morin (1999) le denomina “era planetaria”, al encuentro de redes a nivel global, el cuál comenzó a partir de 1492, cuando pequeñas naciones europeas se lanzan a dominar las américas, desde ese entonces, el planeta está conectado.²⁵ Se conecta desde diferentes ámbitos como: económico, cultural, educativo, valoral, tecnológico, etcétera; sin embargo, el modelo

²⁵ La conquista de las culturas de América, se generó a través de la aventura, la guerra, la muerte, que desde entonces, la era planetaria comunica a cinco continentes para lo mejor y para lo peor. Por esa razón, la era planetaria se desarrolla en y por la violencia, la destrucción, la esclavitud y la explotación feroz (Morin, 1999).

globalizador actual, se caracteriza porque tiene una tendencia particular: la expansión económica. Esto quiere decir que los agentes que se mueven en cada uno de los contextos globalizantes, giran y se adecuan al gran modelo tecno-productivo, que se mueve para favorecer el sector económico. Al respecto, Moreno (2010) indica que dicho modelo trata de dirigir el rumbo de otros sectores como el cultural, informativo, educativo, entre otros. Por ello, el aspecto educativo –que es el que nos ocupa como profesionales de la educación–, es afectado también –al igual que otros sectores– por el económico, tal como se revisó en el segundo y tercer capítulos.

De acuerdo a los planteamiento que plasmé en el tercer, cuarto y quinto capítulos; el sector educativo se ve perjudicado a través del currículum. “Los programas de enseñanza sólo se basan en las inteligencias lingüística y matemática” (Agüera, 2008, p. 27). En ese sentido, los modelos de formación valoral–moral que existen en México, que están basados en los trabajos de Kohlberg y Piaget; se ven influidos por el modelo tecno-productivo, el cuál tiene inclinación hacia la productividad a través de la enseñanza de las matemáticas y lectoescritura debido a intereses específicos. Por ello, la educación moral –democrática y laicista–, en México, es la que más se asemeja a una formación valoral; entonces, la formación valoral ética, y además basada en el amor, está velada (en el mejor de los casos, si no es que no existe),²⁶ y al tener esa condición, no puede existir de ningún modo, ya que no es explícita; en cambio, muchos otros medios, forman en valores sin ser vistos.

Tal como menciona Schmelkes (2004), cualquier agente social, forma en valores, esto hace que las prácticas sociales se ven afectadas, ya sea en la educación formal, no formal, e informal, debido a que la sociedad se ve afectada por los paradigmas, modelos, conocimientos, en la vida cotidiana.

Las personas, casi de forma inconsciente, caminamos guiados por principios, por razones, por valores, que llamamos hoy, y que, por lo

²⁶ Velada en el mejor de los casos porque posiblemente no existe en la escuela, salvo a nivel preescolar y quizá en primaria; a nivel secundaria, lo que existe es el amor de pareja (novios), el cuál en ocasiones es un tipo de pseudoamor de acuerdo al planteamiento de Fromm, que lo denomina como la manifestación de la desintegración amor.

general, son, en gran parte, tanto fruto de la educación recibida, como también fruto del comportamiento, ambiente, etc., que más próximo tenemos y que, cuando somos pequeños, nos impregnan sin que apenas seamos conscientes de ello pero que son la base. (Agüera, p. 31.)

Un modelo educativo fundamentado en el valor amor en los adolescentes de educación secundaria, puede contribuir a que el ser humano reconfigure el sendero, su camino. El valor amor, está íntimamente relacionado con el nivel emocional de los hombres, es inseparable, ya que se nota cuando la persona vive con respeto, tolerancia, cuidado, empatía, compasión, responsabilidad, que son parte de los valores para que una sociedad sea armoniosa; estos valores despiertan emociones, sensaciones, sentimientos, que no son tan notorios, pero siempre están ahí salvaguardando la identidad del individuo (Fronidizi, 1958/2012). También, los afectos se relacionan con la inteligencia tal como lo indica Piaget (2005); por su parte, Morin (1999) y Gardner (1993/1995) consideran que si las facultades emocionales, afectivas no se ligan a la inteligencia (segundo capítulo), a través de un modelo educativo que integre todas las capacidades humanas, el desarrollo de la persona será limitado, unidimensional, sesgado.

En cuanto a los actores a los que va dirigida la investigación, puedo mencionar que toda educación valoral forma en valores, pero particularmente la dirigida a niños y jóvenes es importante, ya que se encarga de la formación de los adultos del mañana. El adolescente se encuentra en una época drástica de muchos cambios; por ello, ha sido el punto focal de la investigación. “Proponemos una renovación educacional de nuestra sociedad, amenazada como nunca antes por una cultura privatizadora en rápido crecimiento” (Schmelkes, 2004 p. 15). Un nuevo modelo educativo es imperativo ante la situación actual; no quiere decir que el viejo no sirva, sino que se trata de reformular la educación en esta nueva era. De ahí que existe la importancia de trabajar el valor amor y otros valores ético-morales con los adolescentes de educación secundaria a través de la materia de Formación Cívica y Ética, dado que es fundamental para enfrentar el ritmo de vida que propone el modelo globalizador.

El papel de la educación es la transmisión de lo viejo y por otro, la apertura de la mente para acoger lo nuevo: esa es la visión, la misión (Morin, 1999). Un modelo educativo basado en la formación e impulso del valor amor consiste en:

Cooperar a <<dar forma>> a la propia personalidad. Forma no de persona, pues ésta ya se posee y permanece como es, sino a la personalidad humana, cuya figura o disposición siempre puede modificarse en un sentido u otro. Dotarla, en fin, de una forma más fecunda, acabada, perfecta, madura, en lo posible. Por eso se dice que la educación da lo mismo, al igual que el molde a la arcilla del alfarero: <<forma>> (...) Por todo eso, educar (“e” ducere) implica sacar fuera lo que ya preexiste en potencia en el propio sujeto, hacer brotar o surgir de un interior (Barraca, 2005, p.26).

Es decir, un modelo educativo basado en el amor intentará limpiar todo aquello que estorba para la evolución humana, todos esos parásitos (Ruíz, 2001); para posteriormente dar forma, o sea, moldear la base del ser humano a través del amor, para que resurja de las cenizas, que sea capaz de continuar sembrando la civilización de la noosfera.

Es tarea de todos los seres humanos, encargarse de la educación, porque de acuerdo a Fullat (2011), somos seres en constante formación y aprendizaje, por ello, ser responsable de la educación es ser responsable de nosotros mismos, responsables de nuestra propia educación y persona, de nuestro desarrollo afectivo, moral, espiritual, amoroso. De parte de los agentes meramente en el contexto educativo (maestros, alumnos, directivos, padres de familia, pedagogos, psicólogos educativos) es indispensable conocer-reconocer las capacidades humanas, que si bien, están por el momento como embriones, es nuestra labor, regarlas para que florezcan.

Un modelo educativo basado en el amor, podrá instalar los cimientos para la nueva era en proceso, la era del despertar, la era del amor, la era del desarrollo espiritual, la era libre de ignorancia, libre de aflicciones, libre de cegueras, la era de la sabiduría, la era cósmica.

A continuación planteo algunas sugerencias psicoeducativas para los agentes involucrados en el sector educativo.

La educación en valores no es algo sencillo, debe entenderse como un proceso de naturaleza evolutiva, tiene que favorecer en el alumno procesos de autodescubrimiento, hábitos de reflexión y disponibilidad para la discusión y el diálogo, de tal manera que cada persona logre asimilar, por su cuenta, los valores fundamentales. Una educación valoral, debido a que tiene que ser asumida responsablemente por la educación básica para las nuevas generaciones, tiene condiciones-sugerencias para que pueda funcionar. De acuerdo a Schmelkes (2004), estas son:

- La formación de los actores en el ámbito educativo:

Es cierto que los docentes (aún de mi generación, incluyéndome) no fuimos educados valoralmente –de forma explícita– (por que he revisado que cualquier educación forma en valores), ni mucho menos en el valor amor. Esto me hace deducir que es necesario que los actores de la educación –primeramente— sean enseñados en el arte del valor amor –y de los valores en general–, ya que su contenido es muy amplio y es una tarea muy delicada y de algún modo novedosa y llena de asombro.

- Δ Para el docente, pedagogo, directivo, psicólogo educativo, es importante que –al igual que los alumnos— se reconozcan como individuos dentro de un contexto, como agentes de cambio y transformación, que son portadores de valores, o se identifiquen y que puedan asumir un proceso personal de cambio o fortalecimientos de los mismos.
- Δ A continuación, el docente tendrá que identificar y reflexionar sobre la necesidad de formar en el valor amor, esto es, que se genera un convencimiento de hacer tal labor, para ello el psicólogo educativo tendrá que incentivar tal motivación.
- Δ Una vez transitado dicho proceso, el docente tendrá que observar la necesidad de apoyar a sus alumnos a que formen y practiquen el valor amor, respetando el proceso de cada uno de sus alumnos.

- Δ Para ello, es necesario que reconozca e identifique la enorme responsabilidad que lleva entre sus manos al tener la tarea de formar para el valor amor y para la realización personal y social.
- Δ Identificar que él –como docente– es el encargado de guiar el proceso del alumno, ya que este juega el papel principal de dicho proceso.

Una vez, reunidas esas condiciones-sugerencias, las dinámicas de grupo, ejercicios, reflexiones, problematizaciones, experiencias y práctica del valor, se harán presentes.²⁷ Las condiciones externas están reunidas y dadas (escuela, alumnos, docentes, pedagogos, directivos, psicólogos educativos). Las condiciones internas como motivación, ganas, entusiasmo, ánimo, tendrán que propiciarse a través de la reflexión, tarea en la cual, el psicólogo educativo puede hacer frente usando como medio la materia de Formación Cívica y Ética. Posteriormente, el docente podrá hacer uso de las situaciones de la vida cotidiana (escuela, casa, de la vida pública, política, social, cultural, económica, etcétera) a través de las cuales habrán situaciones abiertas a la reflexión, el análisis, la introspección, el diálogo sobre valores como el respeto, cuidado, responsabilidad; y con esas herramientas, el alumno, –además de las prácticas vivenciales–, podrá ir conociendo y practicando el arte de amar, a través de las aportaciones de la materia de Formación Cívica y Ética.

- La escuela integrada:

Otra de las sugerencias para la enseñanza-aprendizaje del valor amor es una escuela integrada (gestión escolar).

La escuela integrada incluye todos los agentes que están involucrados directamente con el proceso educativo como lo son: padres, maestros, directivos, alumnos, pedagogos, psicólogos educativos. Una comunidad educativa que persiga el valor amor como objetivo, será benéfica para los alcances que se pretenden con ella. Sobre esta escuela integrada recae la responsabilidad y el compromiso de echar a andar un proyecto de tal envergadura como lo es, un modelo educativo basado en el valor amor. A través del trabajo colaborativo,

²⁷ Es responsabilidad del pedagogo, pedagoga, pueda realizar o generar prácticas acordes a la labor de educar en el valor amor.

participativo, integrado, se puede establecer metas y alcances de acuerdo al modelo educativo basado en el valor amor o se pueden establecer aportaciones que se puedan integrar al modelo de Formación Cívica y ética. Sin embargo, ambas propuestas necesitan del aporte de otros valores fundamentales y universales que sean los pilares también de un renovado marco educativo.

Como anotaba en el capítulo primero, el valor amor sólo puede operar si existen los valores del respeto, el cuidado, la responsabilidad, la compasión y también, conocer los fines que se persiguen, que en resumidas cuentas, es el valor amor. No obstante, un estudio detallado sobre estos valores y el valor amor puede hacerse en otra ocasión, ya que en la presente investigación, me he enfocado amplia y específicamente al valor amor, los adolescentes, la materia de Formación Cívica y Ética y al contexto actual globalizante-económico; sin embargo, si puedo decir que los valores se aprenden únicamente viviéndolos, experimentándolos, es por ello que el mejor lugar para vivir esta experiencia a modo de un centro de cultivo valoral, es la escuela y la familia.

Precisamente la escuela (edificio) –y sus agentes participativos–, contendrá en su totalidad la escuela integrada, que se refiere al funcionamiento óptimo de los actores de la educación dentro de ella. La escuela integrada tendrá que incentivar a través de todo un modelo educativo; esto quiere decir que la práctica a realizar por parte de la escuela integrada, tendrá que ser a través de los valores, y tiene que ir en persecución de la meta última, que es el desarrollo del valor amor. Schemelkes (2004) menciona que la vía principal para la formación valoral es el poder tener espacios de interrelación humana en donde se puedan practicar dichos valores, además de que estos valores fueron ya asimilados y experimentados por los que dirigen el proceso educativo. Si no se realiza así, la escuela estará realizando una práctica de neutralidad valoral, ya que no explicita los valores a formar ni mucho menos el para qué formar en ellos (tal como sucede en la práctica valoral en la educación secundaria en México).

Dicho lo anterior, la escuela integrada, la práctica de los valores y la formación de los actores educativos, tendrán que estar encaminados (sea mediante un modelo educativo basado en el amor o a través de adecuaciones al modelo valoral existente en educación

básica secundaria) hacia el desarrollo de valores fundamentales como el respeto, el cuidado, la responsabilidad, la compasión, la tolerancia, que a su vez sean pilares del valor amor; en donde este será la base de la civilización humanamente avanzada.

Además de lo ya señalado, me parece que la educación en general, de acuerdo a la época actual en que emerge, debe reconfigurarse, no borrar lo que existe a la fecha, sino más bien, un *reflexive-acting reset* con el cuál, constantemente, pueda reflexionar-actuar sobre el rumbo, la dirección, la aventura, que como profesionales de la educación y de las ciencias sociales en general, queremos asumir, construir para el presente y futuro de la humanidad y también, si es posible, empezar a integrar prácticas que apoyen esta nueva consciencia planetaria, reconociendo el valor amor como base.

También es importante identificar que un modelo educativo basado en el amor, necesita de muchos otros argumentos para su implementación, esto es, de más investigación, técnicas de trabajo, un cambio de paradigma; es decir, todo un marco educativo. Así mismo, es necesario también, integrar otras ciencias, enseñanzas o disciplinas que aporten a fortalecer el modelo educativo basado en el valor amor. En ese sentido, de lo que se trata aquí, no es tachar todos los avances que la educación y la era moderna han tenido; sino de voltear y ampliar la mirada, para descubrir el infinito Universo de conocimientos que están en nuestras manos y que desde diferentes civilizaciones, culturas y sociedades en sus tiempos desarrollaron. Ese podría ser la verdadera meta de la educación en la era planetaria globalizada, la educación de una civilización desarrollada, de una civilización humana espiritual.

Para finalizar, plantearé algunas consideraciones dirigidas a el lector en general.

El hombre tiene la capacidad de hacer el bien y el mal (Fromm, 1966). Existen dos tipos de ideales o capacidades que se pueden desarrollar en el ser humano: los ideales naturales y los artificiales. El ideal natural es aquel que corresponde por naturaleza al hombre, mientras que el artificial es impuesto desde fuera (Sangharákshita, 1980/1994). La premisa aquí, es que el amor, antes de que tenga esa cualidad de elección, ya está dado, ya existe debido a que esa es nuestra verdadera naturaleza. Lo único que tenemos que hacer es re-encontrar-

buscar-identificar esa condición; “en cada hombre, mujer y aún en cada niño hay elementos del conocimiento de la realidad (...) experimentamos esos sentimientos de amor y compasión, por muy limitados y exclusivos que sea” (Sangharákshita, 1989/1994, p. 20). Esto no quiere decir que sea un camino fácil, en realidad es un camino sumamente difícil que requiere de una disciplina, práctica, esfuerzo e intención correctas, para que podamos tener un fruto, un cambio.

Nos encontramos en una época de cambios (astrológicos, prácticos, visión, valorales, actitudinales, paradigmáticos, etcétera), en donde los viejos paradigmas, viejas formas de pensar, tienen que renovarse, de lo contrario, serán rebasados y olvidados. No se trata aquí de evadirlas, ni de menospreciarlas; se trata de integrarlas, a través de la verdadera inteligencia,²⁸ que puede articular, integrar, ordenar, en un panorama más amplio, más funcional, más ordenado-desordenado, más complejo. Esta reformulación del pensamiento (Morin, 1999) es de suma importancia para la evolución humana, ya que las promesas de la modernidad (con sus aciertos y desaciertos) no nos han llevado a un panorama favorable, por ello, la humanidad necesita un cambio radical de pensamiento, que se integre en la vida cotidiana de las personas: Un cambio de pensamiento que integre, si es posible:

La conciencia antropológica que reconoce nuestra unidad en nuestra diversidad.

La conciencia ecológica, es decir, la conciencia de habitar con todos los seres mortales una misma esfera viviente (biósfera); reconocer nuestro lazo consustancial con la biosfera nos conduce a abandonar el sueño prometeico del dominio del universo para alimentar la aspiración a la convivencia sobre la Tierra.

La conciencia cívica terrenal, es decir, de la responsabilidad y de la solidaridad para los hijos de la Tierra.

²⁸ No estoy hablando aquí de la inteligencia aparente que descalifica, aísla, desarticula, desorganiza, desintegra; la cual fue la base del pensamiento del siglo XX.

La conciencia espiritual de la humana condición que viene de ejercicio complejo del pensamiento y que nos permite a la vez criticarnos mutuamente, autocriticarnos y comprendernos entre sí (Morin, 1999, p.71).

Estamos viviendo un cambio de época, de era, de tiempo, de espacio, en general, un cambio constante que se modifica minuto a minuto, instante a instante. Por ello es necesario, primero que nada reflexionar sobre la oportunidad y lo afortunados que somos de encontrarnos en este cambio; para vivirlo con pureza, sencillez y contento, se hacen algunas sugerencias. Además de las múltiples herramientas que apoyan a reformular el pensamiento, podemos sincronizarnos con nuestro ser, aquel que tiene pensamientos positivos, de bondad, de amor, de cuidado por los demás y por sí mismo, son aquellos pensamientos y emociones que se albergan en lo más profundo de nuestros corazones y que por muy oscuro que se encuentre el panorama, siempre nos estarán recordando nuestro origen y nuestras aspiraciones.

Para poder asistir en este proceso de transformación, se llevan a cabo las siguientes reflexiones que los maestros, los orientadores educativos, los pedagogos, psicólogos educativos y directores, pueden incluir en su práctica educativa con los adolescentes, además de que pueden ser puntos que beneficien los contenidos de la materia de F C y É si son integrados, estas son:

1. Lleva a tu vida la paz y la armonía. Cuando lo hagas, tu energía automáticamente aumentará las vibraciones de todo aquel con quien entres en contacto.
2. Reconoce que todo el mundo es igual y trata a todo el mundo de igual a igual.
3. Honra todas las formas de vida del planeta, desde las rocas, insectos y plantas hasta los animales y seres humanos.
4. No concedas energía al miedo, la oscuridad ni la histeria colectiva. Céntrate en lo bueno, lo sabio y lo grande para que se expandan.
5. Visualiza a todos viviendo en paz y amor por todo el mundo.
6. Camina con los pies en la tierra y la cabeza en el cielo.
7. Remplaza todo lo que tenga que ver con miedo y negatividad, por amor, paz, luz, energía, alegría y abundancia (De Vicente, 2012).

Para finalizar, quiero mencionar que todo aquello que contribuya para beneficio de la humanidad, de los seres y del planeta es bienvenido. Para generar este saber, sería bueno reflexionar sobre la manera en que todos estamos interconectados, y que mi felicidad, depende de la tuya, y que la tuya depende del extraño, y así sucesivamente. Una civilización humana desarrollada, deberá ser capaz de vencer sus daimones, sus sombras, su inconsciencia, para convertirse en el actor de su propia historia.

Ahora, puedes abrir tu corazón a ti mismo, a ti misma (...) abre tu corazón a ti mismo, a ti misma.

Amar es un acto de valor y es una habilidad.

Hablar y mira con amor y la puerta se abre.

Educar es un acto de amor. Un acto de entrega y confianza (...) Y el aprendizaje se da cuando la mente y el cuerpo se conectan con experiencias.

Cuando el otro, la otra confía y es tocado, tocada con amor (...) Amar es ver la belleza que existe en el otro, en la otra (Cota, 2003, p. 27).

“Que el eterno sol te ilumine, que el amor te rodee y la luz pura interior gué tu camino”.

Referencias

- Agüera, I. (2008). Buenas ideas para educar a los hijos. Madrid, España: Editorial CCS.
- Argüelles, J. (2003). Los 260 postulados de la dinámicas del tiempo y la evolución del tiempo como consciencia. México: Ediluz.
- Barraca, J. (2005). Una antropología educativa fundada en el amor. España: Editorial CCS.
- Beck, U. (1998). ¿Qué es la globalización?, falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona, España: Paidós.
- Bolaños, R., Cardiel R., y Solana, F. (2001). Historia de la educación pública en México. En Secretaría de Educación Pública, *Historia de la educación pública en México*. (pp.114-121) Recuperado de <http://www.ensech.edu.mx/antologias/par/4semes/EDUCACION%20EN%20EL%20DESAARROLLO%20HISTORICO%20DE%20MEXICO%20II/EDUCACION%20EN%20EL%20DESARROLLO%20HISTORICO%20DE%20MEXICO%20II.pdf>
- Bloss, P. (1980). Psicoanálisis de la adolescencia. 3^{ra} edición. México: Editorial Joaquín Mortiz.
- Brinkmann, H. y Bizama, M. (2000). Estructura Psicológica de los valores. Presentación de una Teoría. *Sociedad hoy*. Recuperado de http://www2.udec.cl/~hbrinkma/estructura_psicologica_de_los_valores.pdf
- Brünner, J. (1999). Globalización cultural y posmodernidad. México: Fondo de Cultura Económica.
- Candida Morales, M. (Febrero, 2001). Educar y aprender en la biología del amor. Recuperado de http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/educar_y_aprender.pdf
- Coleman, J. C. & Hendry, L. B. (2003). Psicología de la adolescencia. Recuperado de <http://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=94Od90KAzNYC&oi=fnd&pg=PA9&dq=teorias+de+la+adolescencia&ots=IIdy1IdzQo&sig=vw4ka73cOIpggFIA2CyXozdM5no#v=onepage&q&f=false>
- Comisión de Titulación. Programa Educativo de la Licenciatura de Psicología Educativa. (2011). Instructivo de Titulación.

Cota Guimares, A. (2003). Abriendo las puertas con amor. Caminos en la educación de los hijos y en la prevención de problemas futuros. Tr. Teresa Robles. México: Alom.

UNESCO. (marzo, 1990). Declaración mundial sobre educación para todos y Marco de acción para satisfacer las necesidades de aprendizaje. *Conferencia mundial sobre educación para todos*. Tailandia: Jomtien. Recuperado de http://www.unesco.org/education/nfsunesco/pdf/JOMTIE_S.PDF

De Vicente, E. (noviembre, 2012). 21/12/2012: El inicio de la revolución humana y planetaria. *Año/Cero*. No. 268. Madrid: España.

Díaz, C. (2001). Las claves de los valores. España: Ediciones Internacionales Universitarias.

Diccionario de Psicología y pedagogía. (2004). México: EUROMexico.

Dobbs, D. (enero, 2013). Genes Inquietos. *National Geographic*, volumen 32. Número 1. (40-53).

Febrer Barahona, A. (mayo, 2003). Valor y amor según Max Scheler. *Revista de Filosofía*. Recuperado de http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S0798-11712003000200003&script=sci_arttext

Fromm, E. (1959). El arte de amar. Tr. Noemi Rosenblatt. Barcelona, Madrid: Paidós.

_____. (1966). El corazón del hombre. Tr. Florentino M. Torner. México: Fondo de Cultura Económica.

Fronzizi, R. (1958). ¿Qué son los valores?. México: Fondo de cultura económica.

Fullat, O. (2011). Homo educandus. Antropología filosófica de la educación. 3^{ra}. ed. México: Universidad Iberoamericana Puebla.

Fundacion Wikipedia, Inc. En <http://www.wikipedia.org/>

García Chacón, R. (2011). Mi papel en la vida. México: Armonía y Plenitud.

- García Cuevas, F. A. (2007). *La globalización del amor. Un mensaje acuático*. México: Endira.
- Gardner, H. (2012). *Inteligencias Múltiples. La teoría en la práctica*. Tr. Melero Nogués, T. Paidós: España.
- González Núñez, J. de Jesús. (2001). *Psicopatología de la adolescencia*. México: Manual Moderno.
- Gonzalez, Rey, L. F. (1985). *La personalidad, su educación y desarrollo*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.
- González, V. (abril, 2000). *Educación Médica Superior: La educación de valores en el currículum universitario. Un enfoque psicopedagógico para su estudio*. Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-21412000000100010&script=sci_arttext
- Guillichon, B. (2003). *La globalización. ¿Un futuro para todos?*. México: Larousse.
- Habermas J. (1991). *Escritos sobre moralidad y eticidad*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Higgins, A. Kohlberg, L. y Power C. 1989. *La educación moral según Lawrence Kohlberg*. Barcelona, España: Editorial Gedisa.
- Ianni, O. (1999). *Teorías de la globalización*. 4^a ed. México: Siglo XXI: UNAM.
- Ibáñez, R. (2002). *El bajo desempeño escolar en los alumnos de educación secundaria técnica y diurna del distrito federal. (Tesis de maestría)* México: UPN. Ajusco.
- _____. (2009). *Formación cívica y ética en los profesores y alumnos de educación secundaria*. México: UPN.
- Leite García, R. (1997). *La formación de profesores y profesoras partir de los saberes docentes. El saber de los maestros en la formación docente*. Tlaseca Martha (coordinadora) 2^{da}. Edición. (81-99). México: Universidad Pedagógica Nacional.
- López Calva, M. (2009). *Más allá de los valores*. 2^{da} ed. México: Trillas

Manual de publicaciones de la American psychological asociation. Versión Abreviada. (2010). Tr. Miroslava Guerra Frías. 2^{da}. ed. México: Manual Moderno.

Maturana, H. y Varela, F. (1990). El árbol del conocimiento. Madrid: Debate.

Martí, E. y Onrubia (coord.). (1997). Psicología del desarrollo: el mundo adolescente. Barcelona: ICE/Horsori.

Mifsud, T. (1985). El pensamiento de Jean Piaget sobre la psicología moral: Presentación crítica. Editorial Limusa. México.

Mena, R. Y Jenkins Arriaga, J. (1981). Educación de los antiguos mexicanos. México: Innovacion Mexico.

Meneses, E. et. al. (1986). Tendencias educativas oficiales en México, 1911-1934. México: Centro de Estudios Educativos .

Morales, M. C. 2001. (Febrero:2001). Educar y aprender en la biología del amor. Recuperado de http://www.ub.edu/sentipensar/pdf/educar_y_aprender.pdf

Moreno Moreno, P. (2010). La política educativa de la globalización. México: Universidad Pedagógica Nacional.

_____. (Diciembre-2012). Ethos trascendental para el desarrollo humano y la paz mediante la educación. *Hecho en casa. Núm. 11*. México. Recuperado de <http://www.educa.upn.mx/hecho-en-casa/num-11/142-ethos-trascendental-para-el-desarrollo-humano-y-la-paz-mediante-la-educacion>

Morin, E. (1999). Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Tr. Mercedes Vallejo. México: Dower Arrendamiento.

Quintana Cabanas, J. M. (1998). Pedagogía axiológica. La educación ante los valores. Madrid: Dykinson.

Padioleau, Marie-Francoise. (1990). Queridos Adolescentes. Cambios físicos y psicológicos de los 13 a los 18 años. Barcelona: Grijalvo.

- Piaget J. (1985). El criterio moral del niño. Tr. Nuria Vidal. México: Roca
- _____. (1995). Seis estudios de psicología. Tr. Jordi Marfa. 4^{ta} edición. Colombia: Labor
- _____. (2005). Inteligencia y afectividad. Tr. Maria Sol Dorin. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Pick, S. (2000). Formación Cívica y Ética: primer grado: yo quiero, yo puedo. 2^{da} edición. México: UTEHA. Limusa.
- Rispoli, Luciano. 2004. Experiencias de base y desarrollo del self. El desarrollo evolutivo en la psicología funcional. trad. Ivana, M. y Escalante, E. México: EIPFMexico.
- Rogers, C. (1969). Freedom to learn. Recuperado de <http://www.napraviuchilishte.org/wp-content/uploads/2013/11/Carl-R.pdf>
- Ruíz, M. (1998). Los cuatro acuerdos. Un libre de sabiduría tolteca. 16^{va} ed. España: Urano.
- _____. (2001). La maestría del amor. Una guía práctica para el arte de las relaciones. 6^{ta} ed. Barcelona. Urano.
- Sandoval, E. (2004). La trama de la escuela secundaria. México: Plaza y Valdez Editores.
- Schmelkes, S. (2004). La educación de valores en la educación básica. México: Secretaria de Educación Pública.
- Secretaría de Educación Pública (1993). Planes y Programas de Estudio. Educación Secundaria. México.
- _____. (2011). Plan de Estudios. Educación Básica. México.
- _____. (2011). Programas de estudio 2011. Guía para el maestro. Educación básica secundaria. Formación cívica y ética. México
- Sociedad Mexicana de Psicología. (2010). Código ético del psicólogo. 5^{ta} ed. México: trillas.

Spinoza de B. (1980). *Ética*. Tr. Angel Rodriguez Bachiller. Argentina: Aguilar.

Téllez Lendeck, M. G. y Toledo Bello R. (1997) *Historia 1*. México: Santillana.

Toro, J. M. (2008). *Educación con co-razón*. 6^{ta} edición. Bilbao, España: Descleé de Brower.

Trujillo García, S. (2008). *La sujetualidad. Un argumento para implicar*. Bogotá, Colombia: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Urquidí, V. (coordinador). (1996). *México en la globalización. Condiciones y requisitos de un desarrollo sostenible y equitativo*. México: Fondo de Cultura. Económica.1886.

Vásquez, Z. Josefina y otros. (1985). *Ensayos sobre historia de la educación en México*. 2^{da} ed. México, El Colegio de México.

Zorrilla, M. (2004). La escuela secundaria en México. Al filo de la reforma. *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficiencia y cambio en educación*. (núm.1, volumen 2). Recuperado de <http://www.ice.deusto.es/RINACE/reice/vol2n1/Zorrilla.htm>

Schmelkes, S. (1994). La formación valoral y la calidad de la educación, en Instituto de Fomento a la Investigación Educativa, *Memorias del Foro Internacional sobre Educación y Valores*, México, IFIE.

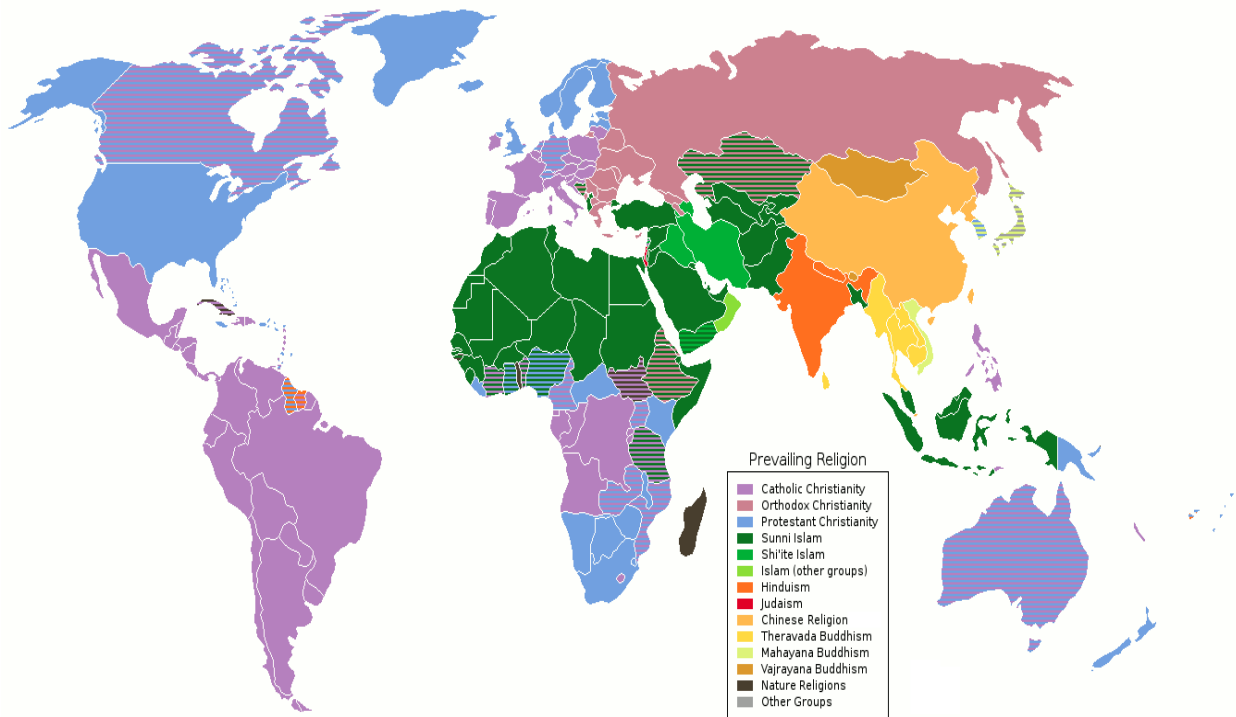
Referencias electrónicas:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Amor>).

<http://es.wikipedia.org/wiki/Luteranismo>).

Apéndice A:

Las religiones en el mundo



Apéndice A. Se muestran las principales religiones en el mundo, lo cuál indica los movimientos religiosos. Recuperado de http://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Principales_grupos_religiosos

Apéndice B:

Las seis etapas del juicio moral			
Contenido de la etapa			
Nivel y etapa	Qué es correcto	Razones para hacer lo correcto	Perspectivas de la etapa
NIVEL I. Preconvencional Etapa 1: moral heterónoma.	Evitar violar reglas sustentadas por el castigo; obediencia por la obediencia misma; evitar el daño físico a personas y bienes.	Evitar el castigo y el poder superior de las autoridades.	Punto de vista egocéntrico. No considera los intereses de los demás ni reconoce que difieren de los del actor; no relaciona dos puntos de vista. Las acciones son consideradas físicamente y no en términos de los intereses psicológicos de otros. Confusión de la perspectiva de la autoridad con la propia.
Etapa 2: Individualismo, propósito instrumental e intercambio	Seguir las reglas sólo cuando es para el interés inmediato de uno; actuar para satisfacer los propios intereses y necesidades y permitir que otros hagan lo mismo. Correcto es lo que es justo, un intercambio equitativo, un trato, un acuerdo.	Servir los propios intereses y necesidades en un mundo donde debe reconocer que otras personas también tienen sus intereses.	Perspectiva individualista concreta. Conciencia de que todos persiguen sus propios intereses y de que éstos entran en conflicto, de modo que lo correcto es relativo (en el sentido individualista concreto).
NIVEL II. Convencional Etapa 3: Relaciones, expectativas interpersonales mutuas, y conformidad interpersonal	Estar a la altura de lo que espera la gente que está cerca de uno o lo que la gente espera en general de los otros en el rol de hijo, hermano, amigo, etc. “Ser bueno” es importante y significa tener buenos motivos, demostrar preocupación por lo otros. También significa mantener relaciones mutuas, como confianza, lealtad, respeto y gratitud.	La necesidad de ser una buena persona a los propios ojos de los demás. Preocuparse por los otros. Creer en la Regla de Oro. Desear mantener reglas y autoridad que apoyan la conducta estereotípicamente buena.	Perspectiva del individuo en relaciones con otros individuos. Conciencia de sentimientos, acuerdos y expectativas compartidos que tienen primacía sobre los intereses individuales. Relaciona los puntos de vista mediante la Regla de Oro concreta, poniendo a uno en el lugar del otro individuo. Aún no considera la perspectiva del sistema generalizado.
Etapa 4: Sistema social y conciencia	Cumplir los deberes afectivos que uno ha aceptado. Se deben sostener las leyes salvo en	Mantener la institución en funcionamiento en su conjunto, evitar el colapso del sistema “si	Diferenciación de los puntos de vista societarios del acuerdo o los motivos interpersonales.

	casos extremos en que entran en conflicto con otras obligaciones sociales fijas. Lo correcto también es contribuir a la sociedad, el grupo o la institución.	todos lo hicieran”, o el imperativo de la conciencia definidas (que ese confunde fácilmente con la creencia en las reglas y la autoridad de la etapa 3).	Toma el punto de vista del sistema que define roles y normas. Considera las relaciones individuales en términos del lugar en el sistema.
NIVEL III. Posconvencional o de principios. Etapa 5: Contrato o utilidad social y derechos individuales.	Tener conciencia de que la gente posee una variedad de valores y opiniones, que la mayoría de los valores y reglas son relativos al propio grupo. Pero estas reglas relativas en general deben ser sostenidas en el interés de la imparcialidad y porque son el contrato social. Sin embargo, algunos valores y derechos no relativos como vida y libertad deben ser sostenidos en toda la sociedad y con independencia de la opinión de la mayoría.	Un sentido de obligación hacia la ley debido al contrato social de hacer y respetar las leyes para el bienestar de todos y para la protección del derecho de toda la gente. Un sentido de compromiso contractual, contraído libremente, con la familia, la amistad, la confianza y la obligación de trabajar. Preocupación de que las leyes y los deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general, “el mayor bien para el mayor número”.	Perspectiva “previa a la sociedad”. Perspectiva de un individuo racional consciente de los valores y los derechos previos a las vinculaciones y los contratos sociales. Integra perspectivas mediante mecanismos formales de acuerdo, contrato, imparcialidad objetiva y debido proceso. Considera los puntos de vista moral y legal; reconoce que a veces están en conflicto y le resulta difícil integrarlos.
Etapa 6: Principios éticos universales.	Seguir principios éticos elegidos por uno. Las leyes o los acuerdos sociales particulares suelen ser válidos porque se basan en tales principios. Cuando las leyes violan esos principios, uno actúa de acuerdo con el principio. Los principios universales: la igualdad de los derechos humanos y el respeto por la dignidad de los seres humanos como personas individuales.	La creencia como persona racional en la validez de principios morales universales, y un sentido de compromiso personal con ellos.	Perspectiva de un punto de vista moral del cual se derivan los arreglos sociales. La perspectiva es la de cualquier individuo racional que reconoce la naturaleza de la moralidad o el hecho de que las personas son fines en sí mismas y deben ser tratadas como tal.

Apéndice B. Se muestran las características de los seis estadios de juicio moral. Adaptado de “La educación moral según Lawrence Kohlberg” por Higgins, A. Kohlberg, L. y Power C. 1989.